

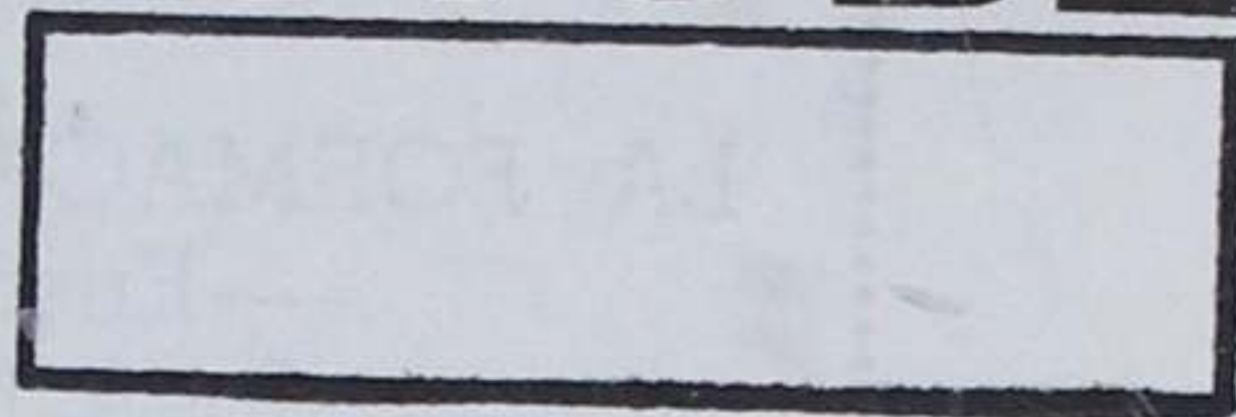
**INSTITUTO DE  
INVESTIGACIONES  
ECONOMICAS**

# **ECONOMIA**

**Nº 65**

# economía

REVISTA DEL INSTITUTO DE  
INVESTIGACIONES  
ECONOMICAS



65

ENERO DE 1976

---

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

Facultad de Ciencias Económicas

# SUMARIO

EDITORIAL

3

## ENSAYOS Y ARTICULOS:

LA FORMACION DEL ECONOMISTA

—Ensayo Crítico—

José Dávalos H.

5

LA TRANSICION EN EL CAMPO

Angel Jijón

19

AUGE Y CRISIS DEL BANANO EN LA  
PROVINCIA DE ESMERALDAS

Luciano Martínez V.

37

Notas para una investigación:

SECTOR INDUSTRIAL Y MOVIMIENTO OBRERO

Reinaldo G. Demetrio B.

62

## OPINION:

PRONUNCIAMIENTO DE LA FACULTAD

76

## DOCUMENTOS:

LA INFLACION Y LA LUCHA DE CLASES

Arturo Bonilla

81

EL MODELO MUNDIAL LATINOAMERICANO

90

DIRECTOR: José Dávalos

Para todo lo relacionado con esta publicación dirigirse a:

Instituto de Investigaciones Económicas de la

Universidad Central

Apartado 1088

Quito - Ecuador

# Editorial

La historia del pueblo ecuatoriano es una historia de frustración humana. Periódicamente, la demagogia alimenta la esperanza que deviene, casi simultáneamente, en un drenaje de la fe, la que se sostiene gracias al estoicismo ancestral de nuestro pueblo. Así, en los últimos cuatro años se atizó diariamente el fatuo fuego de un ilusorio progresismo. Ilusorio, pues, contrastando con el barniz de modernidad que se ha impregnado al perfil de la economía, se encuentra una gigantesca masa de desposeídos, famélicos e ignorantes, que constituyen el macabro telón de fondo del desarrollismo grandilocuentemente ponderado por el Estado burgués.

A pesar del aparente deseo de no crear la "ilusión de una etapa generalizada de prosperidad" (plan de Acción de las FF. AA.), la política económica asistencialista auspiciada por el régimen, ha procreado no sólo la modernización que, teóricamente, se trataba de evitar, sino que además ha engendrado el contexto de una economía enajenada y enajenante, que hunde cada vez más en la miseria a la mayoría de la población nacional, "acumula" marginalidad, fortalece progresivamente la concentración de los ingresos, intensifica los desequilibrios regionales, etc.

El florecimiento de farahónicas obras que rinden homenaje a la veleidad de la burguesía obnubilada por el "american way of life", contrasta con el humillante tugurio, campo fértil de la promiscuidad.

Las estadísticas, aún las oficiales, desmistifican el espurio progresismo orquestado por la burguesía: El Ecuador exhibe cifras realmente dramáticas que muestran patéticamente su crisis. La tasa de mortalidad infantil asciende a un escalofriante 78.5 por mil, el coeficiente de morbilidad se sitúa en un 40 por mil, en el Ecuador existen 500.000 niños menores de cinco años afectados por la desnutrición. El 80% de los nacimientos tiene lugar sin aten-

ción médica, existen apenas 36 médicos y 10 enfermeras para cada 100.000 habitantes, el consumo de calorías es apenas de 1870, frente a 2.300 que es la cifra mínima de supervivencia; el 58% de la población se halla marginada del consumo de productos manufacturados.

En este panorama, la orgía petrolera ha dado lugar a una desesperada e incruenta guerra entre los grupos dominantes por incrementar la depredación al pueblo a través de una creciente extracción del excedente del producto social, y que el Estado ha fomentado al auspiciar el enriquecimiento sin precedentes de la burguesía que, complacida, ha visto crecer explosivamente sus activos (27 mil millones en 1971 a 69 mil millones en 1975), gracias a la generosa acción del régimen que, a través de subsidios, exoneraciones, créditos, etc., ha fortalecido a los grupos hegemónicos y ha dado lugar al surgimiento de nuevos grupos económicamente poderosos, al interior de la propia Institución Armada, que se han asimilado a la clase dominante.

Sin embargo, los trabajadorēs, en movilización que no tiene precedentes en los últimos años, ha demostrado una enorme capacidad organizativa para encaminar sus luchas, capacidad que demuestra una superación de las metas economicistas y que, por ello, nos deben mover a la reflexión para trascender el nivel ortodoxo en la discusión de los problemas económicos del país y, fundamentalmente, de la clase trabajadora.

En varias ocasiones, la Facultad de Ciencias Económicas y el Instituto han expuesto sus puntos de vista sobre el proceso económico ecuatoriano, haciendo planteamientos concretos y ratificando su vocación y compromiso con los intereses populares y con plena conciencia de que la única posibilidad para la realización plena, integral del hombre ecuatoriano, se logrará con la presencia del pueblo en el poder.

Hoy, nos ratificamos en este compromiso y redobla-remos nuestras tareas, buscando siempre estar junto a los trabajadores y a nuestro pueblo, pues es la única posibilidad de que la investigación científica sea creadora.

# LA FORMACION DEL ECONOMISTA

—Ensayo Crítico—

JOSE DAVALOS H.

## I

Hace poco más de dos mil quinientos años, Aristarco de Samos, de la Escuela de Pitágoras, declaraba que es el sol, y no la tierra, el centro del sistema solar. Este revolucionario descubrimiento científico fue "olvidado" por disposición eclesiástica por más de un milenio hasta que el vital principio fue "redescubierto" por Copérnico, y si a éste casi le cuesta la vida, a Giordano Bruno le cortó la vida la Inquisición. Y es que la verdad es subversiva; por eso, Buffon había recomendado a Diderot que conservara prudencia y moderación, si quería ser feliz. (1)

De ahí la persecución implacable de que fuera objeto Galileo, hasta el extremo de prohibírsele mantener opiniones como la suya. Más aún, algún jesuita llegó a sostener que "las opiniones acerca del movimiento de la tierra son de todas las herejías las más abominables, las más perniciosas, las más escandalosas; la inmovilidad de la tierra es triplemente sagrada; pueden tolerarse mejor los argumentos contra la inmortalidad del alma, la existencia de Dios, la Encarnación, que un argumento que pruebe que la tierra se mueve". (2)

Cualquier herejía es permisible, incluso aquella que cuestiona la existencia de Dios, pero se torna abominable e intolerable irse contra aquellos valores morales o pseudo-científicos que se derivan del dogma teológico, cuyo cuestionamiento, eventualmente, se podría permitir. Y es que la denuncia de un hecho objetivo prende más en las masas que la crítica de cuestiones ideales, abstractas. La radicalidad implícita en los planteamientos

---

1.—Citado por A. Ponce en **Humanismo y Revolución**, 2da. Edición, pág. 52.

2.—Citado por Andrew D. White en **La lucha entre el Dogmatismo y la Ciencia en el seno de la Cristiandad**. Siglo XXI-1972-Pág. 191.

científicos de Copérnico, Bruno, Galileo; etc., provocaba la virulencia de sus inquisidores.

Por eso, para ser feliz hay que callar. De esta manera, ser feliz y callar es vivir en el silencio permanente. Esta posición de hermetismo garantiza cierto tipo de poder como el profesional. Por eso que, al decir de Deutscher, el poder "profesional" descansa en el secretismo, y eso hace que no haya mayor diferencia entre quienes detentan este tipo de poder y el sacerdocio egipcio. (3) Y una de las formas de poder "profesional" es la que otorga la burocracia, más concretamente, la tecnocracia.

Y aquí la Universidad nacional hace su papel: responde a la necesidad de convertirse en la madre de una estirpe de tecnócratas silentes. Mas, esto responde a su vez, a una necesidad de reproducción del sistema económico sobre el que se instituye la Universidad. Y hablamos de reproducción, pues la Universidad forma parte de la superestructura de una sociedad antagónica, escindida en clases, donde, como resultado obvio de un proceso histórico, la clase dominante, explotadora, impone sus intereses, los mismos que aparecen como si se trataran de intereses de la sociedad "toda" y donde, por el hecho anotado, las necesidades burguesas trastocan en necesidades sociales.

Así, en el universo de mercancías que conforman la sociedad capitalista; la educación, la cultura, el saber, aparecen como una mercancía más, una **cosa** más. Pero así, cosificada y todo, están grandilocuentemente destinadas a satisfacer los apetitos de la clase dominante. "¿Acaso... (la) educación no está también influida por la sociedad, por las condiciones sociales en que se desarrolla, por la intromisión más o menos directa en ella de la sociedad a través de la escuela, etc.?" (4) Evidentemente, y como se deja indicado, el tipo de educación impartida en la sociedad capitalista, responde a las necesidades de ésta.

Y esa es la cultura-formación entregada por nuestra Universidad. Una cultura y una ciencia al servicio de la clase dominante. Y esta es una verdad, y como ésta es subversiva, apenas "la duda, reconocida o no, se convierte en un delito. Cuando los intereses y el funcionamiento de la sociedad requieren de cada uno la negación de si mismos, la renuncia a toda exigencia humana, lo humano se vuelve sospechoso, el escrúpulo se convier-

---

3.—Deutscher Isaac: **Las Raíces de la Burocracia: Cuadernos Anagrama**, Barcel, Pág. 21.

4.—K. Marx y F. Engels, **Manifiesto del Partido Comunista**, en Biografía del Manifiesto Comunista, Cía. General de Ediciones S.A., México, 1967, Pág. 91.

te en debilidad, la inquietud en deslealtad" (5); por eso se reclama a todas las ciencias la neutralidad más vergonzante.

Mas, esta posición entraña la enajenación total del intelectual y del científico: no saber para qué sirven sus investigaciones, no saber a qué causa sirven. Y, el hombre que se enajena a si mismo es también el pensador que se enajena a su esencia, es decir, a la esencia natural y humana. Sus pensamientos son, por tanto, espíritus fijos que moran fuera de la naturaleza y el hombre". (6) Este dejar de ser uno mismo ha sido —y es— la condición vergonzosa y muchas veces inconscientemente aceptada, para un mejor acomodo en la sociedad. Por eso, los profesionales (e intelectuales?) han terminado como simples piezas vistas de la sociedad burguesa, la que hace vanagloria y fatuidad de que son sus "mejores hijos", hasta tanto no tengan opinión política, hasta tanto no intenten identificarse con los mejores intereses de los más, de los explotados; pues, en ese caso se transforman, por maleficio, en los enemigos de "la sociedad".

Esta situación amarga de por sí, pero real, se reproduce en nuestra sociedad y, por ende, en nuestra Universidad. Ella, con reformas y todo, sigue produciendo los directores de orquesta de nuestra tragedia, empeñosos defensores de una neutralidad que reclama, a viva voz, la necesidad de una pureza absoluta de la ciencia (pureza invocada hasta convertir la ciencia en lo que Varsavsky llama una ciencia fosilizada, una ciencia reaccionaria), **preocupados, cuando más, que el Estado burgués, cual Deus ex machina, solucione sus problemas.**

Sin embargo, todas las ciencias se ponen al servicio no sólo de un objetivo, sino de una causa; mírese, por ejemplo, el caso del "desafortunado" Oppenheimer, cómplice de las bombas A y H, que "no esperaba que las víctimas fueran tantas" y que solamente había hecho el trabajo que se le había confiado (7). Y es que el sistema los oprime y los domina, los subyuga; o, como dijera Baran y Sweezy, quien paga al gaitero pide la tonada, y todo el mundo sabe quiénes son los que pagan y qué tonada prefieren.... (8), lo que, por edulcorada que sea, llega a la masa de explotados con amargas consecuencias.

---

5.—Gorz André: **Historia y Enajenación**, Colección Popular, Triemprente F.C.E. 1964, Pág. 154.

6.—Marx K.: **Manuscritos Económicos-Filosóficos de 1844**. Edit. Grijalbo, 1962, Pág. 123.

7.—Ver: Gorz André: pp. 156-159, op. cit.

8.—P. Baran y P. Sweezy: **El Capital Monopolista**. Siglo XXI. 1966. Pág. 7.



El poder inquisitivo ejerció por la clase dominante en todas las ciencias, se vuelve violentamente palmario en Ciencia Social. Si en las Ciencias de la Naturaleza tal poder ha sido sórdido y socarrón; en las Ciencias del Hombre se ha vuelto manifiesto: desde las amonestaciones pueriles, pasando por la grotesca identificación de la ciencia con un barrullo, hasta la represión violenta y sanguinaria. Mas, como en toda ciencia, en la Ciencia Social, aunque aún atada a los intereses de la burguesía; su savia, cual hígado de Prometeo, no muere; pero su fuego tiene que ir a "los hombres", la teoría llegar a las masas pues, "la teoría se hace fuerza material en cuanto se aferra a las masas" (9).

Este hecho implica la unidad dialéctica de la teoría y la práctica; del ser y el pensar. La búsqueda e instauración de esta realidad forma parte de un proceso histórico que, en última instancia, posibilitará la "autoafirmación" del proletariado en su lucha por revertir la sociedad burguesa. Y aquí la Ciencia Social tiene un rol vital, y dentro de ella, la Economía.

Este papel de la Economía ha sido ancestralmente escamoteado y, desde el nacimiento de las economías socialistas, la represión al pensamiento económico materialista se ha tornado violento.

Por eso, para los economistas nada más cómodo que adoptar una posición de neutralidad, que ha degenerado en una aberración de la economía; buenos "hacedores" de presupuestos administrativos, excelentes proyectistas, óptimos optimizadores del beneficio privado, teóricos de la armonía; en fin, nigromantes de una sociedad que ha sumido en la más brutal y despiadada explotación a la mayoría de seres humanos.

La realización del economista vendría dada entonces, por la trascendencia más allá de la economía (en la historia y la Filosofía). Es decir, tomando a ésta como instrumento de interpretación de la realidad, plantearse la posibilidad de transformación social, de la totalidad social y de la formación de la "verdadera" sociedad humana. Mas, es de señalar que, el invocar por una sociedad justa y humana, como simple invocación es, simple y llanamente, adoptar una elegante posición estética que lo único que prueba es, a fin de cuentas la bonachona erudición filosófica de quien clama por la humanización de lo humano. Son entonces indispensables la objetividad y la razón, y no sólo la iracundia, pues aquellas son las que posibilitan la reclamada fusión unitaria entre la teoría y la praxis, entre el ser y el pensar. Por eso es que, adoptar la cómoda postura de predicar

---

9.—Marx K.: Citado por Lukács en **Historia y Conciencia de Clase**. Edit. Grijalbo, 1969. Pág. 2.

la autodestrucción del capitalismo, es caer en la no menos cómoda, pero vistosa y rentable sapiencia técnica, en el manejo de las categorías **económicas** del marxismo, o especular "filosóficamente" sobre la realización del hombre y la consecuente crítica del mundo no humano. Es también, y de otro modo, aparecer como solitario apóstol intelectual de la reivindicación del hombre, que aboga por un "mundo mejor": sin embargo, las buenas intenciones no pueden eliminar la realidad por dolorosa que ésta sea; por otro lado, de buenas intenciones está sembrado el camino al infierno.

En sí, hablar de la formación del economista, es hablar de la **formación humana**. Pero, hasta no hace mucho, esto era una herejía. Hablar de tal formación, sino era un romanticismo subversivo, se iba contra el "concepto" de Economía.

Desde hace algunos años se ha pretendido —y con éxito— hacer aparecer como que el economista fuese única y exclusivamente un técnico, fría y llanamente un técnico, que se ubica al margen de las cuestiones sociales. La matriz de la "formación" del economista descansaba en una concepción científica preconcebida en la "Meca del Norte". Por eso es que, como ya se ha dicho, la afinidad **per se** de la política y la ciencia social ha determinado que ésta sea objeto de mayor control inquisitivo; cosa que, aparentemente, no sucede con las ciencias de la naturaleza, donde se adopta, a hurtadillas, una neutralidad imposible. Mas, esa conveniente neutralidad es falsa; pues en una sociedad como la nuestra conflictiva y en crisis sólo hay dos posiciones posibles: o con los explotadores o con los explotados. No hay términos medios.

La Economía es una ciencia social por sí misma, y si es una ciencia social, es harto difícil, sino imposible, la cuantificación de las relaciones sociales. Sin embargo, y muy sofisticadamente, los economistas se han dejado seducir por las matemáticas, hasta echar tierra, como los gatos, sobre las putrefacciones del sistema. Como "Perseo (que) se envolvía en una nube para perseguir los monstruos, nosotros nos hundimos en la nube hasta los ojos y las orejas, para negar la existencia de monstruosidades" (10). Así, hemos terminado de encubridores en cómplices, de cómplices de una secta alegremente atacada.

Ahora, empezamos a comprender que la Economía tiene que ser una ciencia **necesariamente** comprometida. Empezamos a comprender que "la libre investigación científica tiene que luchar en la Economía con enemigos que otras ciencias no conocen. El carácter especial de la materia investigada desencadena contra

---

10.—C. Marx: **El Capital** - Prefacio.

ella las pasiones más violentas, más mezquinas y repugnantes que anidan en el pecho humano, las furias del interés privado" (11). Mas, esa es la realidad y por tanto, así debemos estudiarla.

Estudiar la realidad implica partir de una doble concepción de la ciencia económica: la historia y la filosofía; concretamente del materialismo histórico y el materialismo dialéctico. Sólo así se estará desterrando el criterio inconsciente de dar por hechos los supuestos. Esto no implica someter al garrote vil a las disciplinas instrumentales, implica el buscar cómo utilizarlas en una realidad social totalmente diferente a la que los economistas anglosajones nos quieren mostrar.

Entonces se comprenderá que la ciencia económica no es una ciencia contemplativa, sino que inexorablemente tiene que ser crítica. Que es una ciencia que no puede aceptar que la sociedad en que vivimos es el mejor de los mundos posibles, como afirman los economistas occidentales. Se comprenderá que no es una ciencia empírica ni positiva, pues no posibilita la experimentación. Sólo así dejaremos de ser los epígonos de teorías anglosajonas que nada tienen que ver con "nuestra" realidad, donde la mayoría de la población recorre la vida como seres humillados, sojuzgados, abandonados y despreciados; en fin, como los "condenados de la tierra".

## II

Los economistas nos explican cómo se produce en las circunstancias y relaciones dadas; lo que no nos explican es cómo se producen esas condiciones y relaciones mismas, o sea, el movimiento histórico que les da nacimiento.

Marx, *Miseria de la Filosofía* (1)

## II:

Parece ser que en la historia del conocimiento se presentaran dos corrientes bien marcadas: por un lado el idealismo, y el materialismo por otro. La primera caracteriza al pensamiento económico burgués, mientras que la segunda es propia de la economía política científica, no vulgar. Sin embargo, dentro de la primera orientación se ha dado diferentes modalidades acordes con el desarrollo de la sociedad y, al compás de ésta, con el de la filosofía.

En el idealismo (subjetivista) nos hemos debatido (y quizá

---

11.—C. Marx: *ibid.*

1.—Citado por G. Lukács: *Historia y Conciencia de Clase*, Edit. Grijalbo, 1969. Pág. 29.

seguimos) durante largos años. Se consideraba (y quizás se considera) a la economía como una ciencia de elección (medios escasos para fines alternos). Un autor muy conocido, y hasta no hace mucho aceptado ciegamente, Samuelson, condiciona convenientemente esta "teoría de la elección" (la denomina "curva de transformación"), al sostener que "...el hecho básico económico de que la limitación del total de medios capaces de producir diversas mercancías hace necesario elegir entre los bienes relativamente escasos" (2). Para más adelante aclarar "mediante simples ejemplos aritméticos o representaciones geométricas" las posibles combinaciones de la producción de **mantequilla** y **cañones**. El ejemplo utilizado es muy ilustrativo: seleccionar entre la alimentación y las armas. Entre la guerra y la paz. Esto, que puede tener un sabor moralista, no lo tiene tanto, cuando "lo militar, como factor del mantenimiento de pleno empleo ha llegado a formar parte de la estructura de la economía americana... (más) para los trabajadores la pregunta es: ¿Cómo podremos tener paz y trabajo? Es así de sencillo". (3)

Sin embargo, para el economista en cuestión, "no pueden los economistas, en su carácter de tales, decidir las cuestiones básicas referentes a lo justo o injusto de las finalidades que hay que perseguir.... lo único que puede hacer el **técnico** es señalar lo que cada una de las alternativas planteadas puede costar realmente". (4) Es así de sencillo (!). Es decir, los economistas como economistas, únicamente deben constituirse en técnicos fríos y deshumanizados, ajenos a lo que acontece con la realidad, con el hombre, con su historia y su presente y quizá, por qué no decirlo, su futuro. Esta neutralidad absurda, pero furtivamente exigida, se convierte, con la bendición de Samuelson y sus prosélitos criollos, en la **conditio sine qua non** de supervivencia y prestigio "profesional". Por otra parte, y aquí se hace más clara la concepción burguesa de la economía, el autor americano sostiene que "...a causa de la complejidad de las relaciones individuales y sociales, no puede esperarse alcanzar la precisión de algunas ciencias físicas.... sino más bien hemos de contentarnos con **observar** de modo parecido a lo que hacen los astrónomos" (5).

Es evidente que no se pueda alcanzar una precisión matemática del fenómeno económico, aunque lo contrario sostienen

---

2.—Samuelson Paúl: **Curso de Economía Moderna**, Aguilar, 1958, Pág. 16.

3.—Gillman Joseph M.: **Propiedad en Crisis, Crítica del Keynesianismo**, Edit. Anagrama, 1965, Pág. 29-31.

4.—Samuelson, Op. Cit. Pág. 5.

5.—Samuelson, Op. Cit. Pág. 4.

y "practican" ciertos economistas; pero de esto a **contentarnos** con **observar**, hay una distancia astronómica que el astrónomo-economista Samuelson no alcanza o no quiere comprender.

Si "sólo" ese fuera el papel de la economía, esta no tendría razón de ser; pues, esta razón viene determinada por la comprensión y la transformación de la realidad. Desde luego, esta transformación es posible cuando la comprensión, formando parte del conocimiento y la teoría, se apodera de las masas. Cuanta razón tenía Marx —y en aquel entonces— al afirmar que "los filósofos no han hecho más que **interpretar** de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo". (6)

Si se decía que la cuestión básica en el estudio del fenómeno económico y de la ciencia económica es el método, este está sujeto necesariamente a la posición de clase del investigador o del docente. Y en la sociedad burguesa, por regla general, estas tareas están en manos de quienes tienen una determinada extracción de **clase que, precisamente no es la explotada**. De ahí que la adopción de la posición de clase, si se quiere estar con la última señalada, requiere superar aquel "instinto de clase pequeño burgués que resiste fuertemente a esta transformación" como diría Althusser y, como más adelante manifiesta, la objetividad y racionalidad de la posición de clase es pasar a posiciones de clase obrera. (7)

Es así como la adopción del método, la toma del camino, decide en Economía una posición de clase. Por eso es que para la economía burguesa, presa consciente del idealismo, la sociedad capitalista es el mejor de los mundos posibles. Un mundo sin historia, omnipresente y eterno, al que sus mismos corifeos connotados han cuestionado, por "hacer abstracción de su marco histórico". (8)

Para estos economistas, el capitalismo es un punto de partida y no el resultado de un proceso histórico. Y este punto de partida constituye, en sus teorías, un mundo color de rosa donde todo funciona por leyes universales y valederas en todo tiempo.

---

6.—Marx C.: **Tesis Sobre Feuerbach** (Tesis XI) —Biblioteca Marx-Engels— Edic. Cultura Popular, México 74, Pág. 229.

7.—Althusser L. y Baliben E.: **Para Leer el Capital**. Siglo XXI, 1970. Pág. 6.

8.—Ver Hausen Alvin H. en **Crítica de la Economía Clásica**, vs. Autores, Edición de Robert Lekachman, Ariel, Pág. 81, donde Hansen se refiere que "Keynes nunca pudiera superar las limitaciones del enfoque neoclásico que concibe la vida económica haciendo abstracción de su marco histórico, por lo que resulta incapaz en sí misma de ofrecer una guía segura para la acción social".

po y espacio. Es más, la posición idealista reduce todo el problema a afanes utilitaristas y, por ende, subjetivos, introduciendo un elemento "hedonístico" que proclama como fin supremo el placer "Con la arrogancia característica de (la) profesión, existe la costumbre de referirse a un conjunto de ejercicios moderados insulsos, realizados a partir de una teorización psicológica mediocre, informal y utilitaria, llamándolo la teoría de la elección por el consumidor. Varias generaciones de estudiantes graduados han sido amaestrados para saltar por estos aros" (9), y han terminado siendo barulleros de la burocracia; la que maneja equivalentemente, idénticamente, conceptos que en la realidad son muchas veces antagónicos. El consumidor, por ejemplo, es aprehendido en abstracto, desconociendo su ubicación en la sociedad. Lo mismo da, para estos señores, el consumidor burgués que el "consumidor" marginado, explotado. Es, para ellos, en todos los casos, "homo-económicos".

Sin embargo, mientras la economía burguesa considera todas las categorías económicas sujetas a leyes inmutables, la economía científica las considera como propias y correspondientes al grado de desarrollo de una determinada formación socio-económica. Por esto, al concebir la formación económica de la sociedad como un proceso histórico natural y particularmente al conceptuar la producción capitalista moderna como una formación económica en tránsito, **la concepción del fenómeno económico debe ser necesariamente diferente de aquella para la cual este modo de producción es indestructible eterno.** En otras palabras, no se pueden convertir las categorías económicas (dinero, salario, ganancia, etc.) en conceptos universales y permanentes, sino que obedecen a una forma histórica particular de la sociedad.

A pesar de la aparente superación de subjetivismo hacia una orientación empírica y positiva, que implicaba —e implica— la experiencia como la única posibilidad de conocimiento, no se había logrado superar aquella posición de permanecer "prisioneros de las apariencias". Y es que "la mayoría de las gentes dan por supuesto el capitalismo exactamente como dan por supuesto el sistema solar" (10). Y volvamos aquí a las diferencias entre la concepción tolemaica y copérmica del centro del universo: la primera encerrada en la epidermis del fenómeno: la

---

9.—Shubik Martin: **Guía de un Cascarrabias a la Microeconomía.**— Revista de Economía Política N° 34, Escuela Superior de Economía. México, 1972, Pág. 51.

10.—P. Sweezy: **Teoría del Desarrollo Capitalista.** Edit. Fondo de Cultura Económica. Pág. 32.

segunda ascendiendo a la esencia del mismo. Se puede estar dentro del movimiento, sin comprenderlo: Se puede "observarlo" como diría Samuelson pero eso no significa aprehensión, sino una mera insubstantialidad, una superficialidad que conduce a sofismas y tautologías que, eventualmente, pueden permitir entender y hasta criticar el sistema social, pero no logran hacer comprender y evaluar lo que sucede al sistema mismo, a su proceso histórico y a su devenir. De ahí que por esta vía no se pueda conocer las leyes que están condicionando y determinando al proceso de todo fenómeno económico, especialmente aquellas que rigen la producción y el cambio.

Esta situación, originada en el método adoptado, obedece asimismo a que el estudio y la exposición de la teoría económica han sido convertidos en un proceso interrelacionante de conceptos y categorías desprovistos totalmente de su contenido específicamente social, considerando a la ciencia como una "masa de datos" económicos cuantificados, sin que entre ellos aparezcan las mutuas relaciones con los aspectos sociales y políticos. El elemento social ha sido introducido en el estudio de la economía como un elemento accidental, de soslayo y a regañadientes; de tal manera que desvirtúa y desvía el estudio de la ciencia social al yuxtaponer aspectos que le son implícitos **per se**.

Una **aparente** superación de este hecho, se había dado al momento de incluir en la teoría con el comportamiento de grupos sociales. Mas, esta inclusión no entrañó el reconocimiento del carácter antagónico de estos grupos; por esta razón, la teoría permanecía subyugada al idealismo, aunque ya se define con precisión, la ciencia económica al plantear el problema en su punto: la producción (11). Sin embargo, y a pesar del desarrollo en su método, producto del desarrollo social, el estudio ha sido encarado en forma descriptiva, riéndolo a las "cosas" y sus relaciones, como punto de partida de la problemática económica, y no como síntesis de un proceso histórico. Aquello de considerar la economía como una relación entre cosas esa cosificación de la economía puede ser superado únicamente con "un análisis filosófico que rebase el ámbito de la ciencia especializada, y que revele qué es la realidad y cómo se forma la realidad humano-social, (que) permita comprender la esencia de las categorías económicas, y, por tanto, facilite la clave de su análisis crítico". (12) Estos hechos, que parecen evidentes no son considerados ni remotamente por la economía burguesa.

---

11.—Ver: Pesenti Antonio: **Lecciones de Economía Política**. Edit. Cultura Popular. Pp. 17-26.

12.—Kosík Karel: **Dialéctica de lo Concreto**, Edit. Grijalbo, 1967, Pág. 296.

Quizá este hecho obedece al carácter de fetiche que se da a la "célula" de la economía capitalista, la mercancía; misma que —al decir de Lukács—, por su "objetividad fantasmal" esconde toda huella de su naturaleza esencial, el ser una relación entre hombres (13); o, por ese **quid pro quo**, aparece como si los caracteres de la mercancía (objetivo, independiente del hombre) fueran los caracteres sociales del trabajo del hombre (14). De ahí la necesidad de ubicar el estudio crítico de la economía en el contexto histórico del desarrollo de las diversas formaciones económicas; pues, justamente esta cosificación, no es más que el resultado acumulado de sociedades pretéritas que sentaron las bases de su creación.

Entonces, considerar a la ciencia económica como un "estudio de las causas del bienestar social", sería, limitarla a un espacio muy reducido y, lo que es más nocivo, someterla a una posición fragmentaria y estática. El hecho de que la economía sea una ciencia social no nos debe mover a pensar que su estudio debe referirse, en primer término, a la realidad social circundante que es, a toda luz, una realidad conflictiva para el hombre, una realidad de opresión y enajenación brutales del ser humano. Más localísticamente tenemos el caso de "nuestra" socioeconomía en la que la gran mayoría de la población arrastra una realidad clamorosa: sumida a la condición de bestia de carga, "vive" purgando, —como sambies— el pecado de haber construido, hace centurias, una sociedad que aunque calificada de salvaje, primitiva, bárbara; le permitió gozar de una plenitud existencial que fue eliminada con la carnicería y latrocinio españoles.

Referirse al hombre de esta guisa, dirán los economistas, es función de la historia, de la antropología, de la sociología, etc.; mas, si aceptamos que la economía es una ciencia social, habremos de necesitar referirnos a la sociedad **humana** como un todo y en perspectiva histórica; habremos de necesitar buscar la conjunción de historia y filosofía, pues, las dos se refieren al hombre, cuya condición de existencia es la producción de bienes materiales de subsistencia, y ahí es donde interviene la economía, a través de la conjunción indicada.

En lo hasta aquí anotado se ha insistido que, frente a la posición idealista (burguesa) de la economía, contrasta la conceptualización materialista de la misma, poniendo énfasis en que con esta última concepción se persigue ir a la esencia del fenómeno económico. Es necesario, entonces, sin caer en posicio-

---

13.—Lukács, op. cit. Pág. 90.

14.—Ver: Marx C.: **El Capital**, Págs. 33-43.



nes ditirámbricas, explicar el por qué de esta posibilidad.

## CONCIENCIA SOCIAL Y EXISTENCIA SOCIAL

Cuando se dice que el trabajo creó al hombre, le permitió su realización, el devenir en lo que **es**; se da a entender básicamente dos aspectos: a) la diferenciación maravillosa entre el hombre y los animales y, de ahí, b) el paso del hombre como ente pasivo a ser activo, que actúa sobre la naturaleza transformándola. Esto es, la transición del hombre de "simple consumidor a productor" (15). La actividad productora del hombre es la esencia de su historia. Y como ello es así, donde se debe buscar la explicación a todas estas manifestaciones es, a no dudarlo, en ese quehacer productivo del hombre, de la sociedad.

Esta actividad productiva humana es la que determina el proceso del espíritu humano: religión, cultura, arte, política. Todas las manifestaciones ideológicas están determinadas por la relación económica del hombre: así, el hombre **es** criatura de su propia actividad productiva; es un ser social cuya existencia, como se deja dicho está determinando su conciencia social. Marx había trazado ya el "hilo conductor" de esta formulación:

"En la producción social de su vida, los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponde determinadas formas de la conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, es su ser social el que determina su conciencia". (16)

Esta es la esencia de la posición materialista de la historia y de la filosofía y, por ende, de la economía: la existencia social condiciona y determina la conciencia social; "tener concien-

---

15.—Ver: Bijovski, Pág. 63, **Ciencia, Sociedad y Futuro**.

16.—C. Marx: **Contribución a la Crítica de la Economía Política**, Prefacio Ed. Estudio, Págs. 8-9.

cia significa ser, no sólo objeto, sino también sujeto, no sólo existir, ser una cosa entre las cosas... sino también ser consciente de la propia existencia" (17); y esta aprehensión está íntimamente ligada a la existencia social, misma que forma parte vital del conocimiento. Por lo tanto, el conocimiento es un fenómeno social, no un hecho aislado. De ahí que, conforme se ha visto, la posibilidad del conocimiento sea realizado únicamente en cuanto producto social.

En este punto, el trabajo social, el trabajo generador de valores, constituye la piedra angular del desarrollo del conocimiento y, por tanto, de todas las manifestaciones ideológicas del hombre. Y, a su vez, tanto estas formas supraestructurales cuanto la existencia social (estructural) constituyen una unidad dialéctica, un núcleo indisoluble, pero referente a una determinada **forma histórica de organización social**.

Esta última afirmación implica, de por sí, la noción de movimiento y desarrollo, de cambio. Y esta noción es la base de la dialéctica materialista, cuyo fundamental principio es el reconocimiento de la oposición de las partes de un todo único. Este es el método dialéctico, justamente el de la economía marxista que, refiriéndose por ejemplo a la esfera de la producción, donde todo es creación de valores, estudia las relaciones sociales, descubriendo la esencia de las "cosas", sus contradicciones, desmistificando su apariencia.

Entonces tenemos un punto de partida, que la conciencia es, antes que nada, un producto social; y esto se cumple para el hombre desde el inicio mismo de su historia, desde la relación misma con la naturaleza (aquí como simple ingenuidad religiosa) y de la acción del hombre sobre ésta. Es más, "los hombres tienen historia porque se ven obligados a **producir** su vida y deben, además producirla de un **determinado** modo: esta necesidad viene impuesta por su organización física y otro tanto ocurre con su conciencia". (18)

Esta actividad productora del hombre, que lo hace trascender de la esfera de la simple animalidad, origina la división del trabajo que, desde sus perfiles más primitivos o naturales, avanza desde la simple división sexual hacia niveles superiores, como la división entre el trabajo físico e intelectual. Es aquí donde se produce esa clara diferenciación —determinante y dependiente— entre la existencia social y la conciencia social, esa de-

---

17.—Bijovski, op. cit. Pág. 56.

18.—C. Marx y F. Engels. **Concepción Materialista y Concepción Idealista**, Edit. Roca, Págs. 34-35.

pendencia del pensar al ser. Mas, esta fase histórica de la división del trabajo es la partera de la sociedad moderna, pues, gesta la propiedad privada y, por tanto, la contradicción permanente —en la sociedad organizada sobre esta base— entre el interés particular y el colectivo. Contradicción que ha convertido al "mundo del hombre" en un mundo sangriento: en tres mil años de historia, apenas menos de trescientos el "hombre" tuvo "paz".

Ciudad Universitaria 1975.

# LA TRANSICION EN EL CAMPO

ANGEL JIJON (\*)

Los requerimientos del desarrollo del capitalismo han ido obligando a que la hacienda tradicionalizada se modernice, una vez que cumplió su rol fundamental al separar al productor directo de sus medios de producción. Para la década del cincuenta, las bases de una burguesía agraria ya se habían dibujado, precisamente porque la propiedad del suelo venía siendo arrancada de entre las manos de la masa campesina. Algunos terratenientes siendo al mismo tiempo industriales y/o comerciantes, podían permitirse la realización o el sacrificio de buena parte de la renta de la tierra, al no existir barreras para el paso de capitales de un sector a otro de la economía; este terrateniente-industrial-comerciante, sin poder escapar a la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia, invertía en la rama donde los bajos costos de producción permitían una tasa de ganancia más elevada: la agricultura de exportación. Y es que los años cincuenta se abrieron con grandes perspectivas de crecimiento económico debido al alto nivel de la demanda internacional de productos tropicales, estimulado, entre otros factores, por las guerras provocadas por los países capitalistas avanzados, así, en el período 1950-55 simultáneo a la guerra de Corea, las exportaciones alcanzaron una tasa de crecimiento anual de 10.9%, terminada la guerra, la tasa de crecimiento de las exportaciones desciende a 4.3% en el período 1955-61, (1). De suerte que algunas haciendas tradicionalizadas van orientándose hacia la empresa agrícola y, consecuentemente, elevando la composición orgánica de capital; sin embargo, la tendencialidad y la exclusividad del modo de producción capitalista en el campo tiene aún fuertes obstáculos que salvar, pues a pesar de darse la simbio-

---

(\*) Profesor de la Universidad Central.

(1) *Economic Survey of Latin America*, E/CN. 12/935/Rev. 1, 1971.

sis terrateniente-industrial-comerciante, la tendencia a no desprenderse de la percepción de la renta obliga a mantener un período de rotación del capital mayor que en la industria; la gran mayoría de terratenientes que no entran en esa simbiosis, opone barreras a la penetración del capital en la agricultura, para escapar a la perecuación de la tasa de ganancia y resguardar la percepción de la renta generada por el excedente del precio de venta de las mercancías sobre sus precios de producción; el escaso desarrollo del sector secundario y su dependencia frente al capital extranjero impiden que se ponga al servicio de la explotación agrícola las máquinas indispensables y estimula muy lentamente la separación entre la agricultura y la industria doméstico-rural, (2); el aparato estatal que podía canalizar los flujos de excedentes, recién comenzaba a pasar de su objetivo de defender las fronteras nacionales para defender el orden nacional, aguijoneado por la guerra fría entre Estados Unidos y la esfera socialista.

Si bien el modelo agro-exportador acelera focalmente la expansión de las fuerzas productivas y provoca enormes desequilibrios en la estructura social, el ritmo de transformación de la matriz del modo de producción hacendario es lento, toda vez que la ideología conservadora deviene reaccionaria frente al desarrollo de las fuerzas productivas en el campo: es eso lo que llevó siempre a la ideología conservadora a identificar, hasta hoy, las reformas agrarias con el complot del comunismo internacional, señalando al mismo tiempo la incapacidad de los campesinos para dirigir las empresas agrícolas y los peligros que eso tendría para la producción agrícola; la Iglesia, en tanto que terrateniente poderoso y solidaria con los otros grandes propietarios, es, en este caso, la que más se ha esforzado en hacer aceptar al indígena su condición de dominado. Pero el modelo agro-exportador contribuye indefectiblemente al debilitamiento de la ideología conservadora, cuando la plantación genera un efecto destructurante de los modos de producción hacendarios, efecto al que se incorpora la presión que el proceso de urbanización ejerce sobre la hacienda; por su parte, el aparato escolar, bastión de la ideología liberal, reforzado con tintes modernizantes y disputando en eficacia al aparato religioso, va sometiendo a la ideología conservadora y presionando también para que el autoritarismo-paternalismo propio de la hacienda sea reemplazado por una gestión económica más claramente capitalista, con

---

(2) Cf. Beate R. Salz, **The Human Element in Industrialization. A Hypothetical Case Study of Ecuadorean Indians**, American Anthropological Association, Vol. 57, Nº 6, 1955.

lo cual el aparato escolar reproduce a nivel superestructural los condicionantes necesarios para el desarrollo del capitalismo en el campo, dado que "en todos los Estados burgueses, la ligazón entre el aparato político y la enseñanza es extremadamente fuerte, a pesar de que la sociedad burguesa no pueda convenir en ello abiertamente" (3).

Fue la consolidación del modelo agro-exportador la que permitió la conformación de un bloque en el poder, integrado fundamentalmente por grandes propietarios, bloque que permitió, a su vez, que los funcionarios de la ideología burguesa abandonen el fraude como práctica política y encuentren nuevos canales para romper el triángulo cura-teniente político-hacendado, expresando las exigencias del desarrollo del capitalismo en una actitud anti-feudal y modernizante. A este respecto cabe anotar que las preocupaciones sobre el supuesto pasado feudal de la economía ecuatoriana, cobran importancia cuando los argumentos referentes a la pereza "congenital" del indígena, al carácter indolente del latinoamericano, etc., pierden asidero (4). Así como la burguesía europea en ascenso se vio en la necesidad de otorgar a la edad media el atributo de oscurantista y estática, y así como el capital industrial en su disputa por las colonias españolas tejió la famosa leyenda negra, la burguesía ecuatoriana se vio en la necesidad de identificar un sector tradicional al cual había que llevar los progresos logrados por un sector moderno que se supone existía independientemente de aquél. Por ese camino, el reformismo burgués dio paso, entre otras, a la tesis de la "integración" del campesino a la economía nacional; tesis que, en última instancia, iban a satisfacer los requerimientos de un mercado interno acoplado al capital extranjero, iban a resolver algunas de las contradicciones no antagónicas entre los grupos del bloque en el poder hegemónico por el sector agro-exportador de la burguesía, e iban a presentar una

---

(3) V. Lenine, *Culture et révolution culturelle*, Ed. du progrès, Moscou, 1969, p. 144.

(4) Este asidero no podía ser otro que la base racista que tanto tiempo sobredeterminó las luchas de clases en el país, y que en boca de Theodore Roosevelt cobró la siguiente forma: "Yo no llego a pensar, ciertamente, que sólo los indios muertos son los indios buenos; pero creo que eso es verdad en nueve casos sobre diez; en cuanto al décimo, probablemente sería mejor no investigar en profundidad". Richard Hofstadter, *La tradición política americana*, Ed. Seix Barral, S.A., Barcelona, 1969, p. 263; cit. German D'Elia, *Historia Contemporánea*, Ed. Diaco, Montevideo, 1971, p. 96.

alternativa inmediata al campesinado que venía tomándose las tierras y arrancando derechos a los grandes propietarios.

Si en una primera fase, la cualidad de la articulación de los modos de producción en la formación social ecuatoriana arrinconaba a los campesinos hacia tierras accidentadas e incultas, en una segunda fase, cuando la contradicción ciudad-campo se inserta mejor en la contradicción industria-agricultura, considerables masas de campesinos fueron convirtiéndose en un formidable ejército industrial de reserva y haciendo más urgente la reforma agraria que podía ser un punto convergente de los intereses de las diversas fracciones de las clases dominantes, en la medida en que junto a la ampliación del mercado interno se garantice la paliación de las reivindicaciones campesinas; ello, porque "el ala nacional de las burguesías latinoamericanas tiende siempre a seguir la misma línea: tiende a utilizar al movimiento campesino como medio de presión para lograr una cierta reforma agraria que le interesa a la burguesía, o como clientela electoral; tiende a utilizar al movimiento nacionalista o anti-imperialista urbano como medio de presión para limitar la dominación económica extranjera, negociar con el imperialismo, etc.; pero hace todo para impedir la alianza de los dos movimientos campesino y antimperialista, sobre todo si éste último tiene una dirección obrera" (5); al mismo tiempo, la construcción de un Estado neokeynesiano se hacía necesaria, como pilar principal para la **mise en scène** de un modelo desarrollista y, subsiguientemente, para lograr una articulación más dinámica de la economía ecuatoriana a la cadena de relaciones imperialista, articulación que preocupaba mucho al capital extranjero: "la cuestión más preocupante (para Kennedy) era la actitud del 2% de ciudadanos de América Latina que poseían más del 50% de la riqueza y controlaban casi todo el aparato económico y político. Sus voces eran influyentes, si no dominantes, en el seno de los gobiernos, del ejército, de la prensa, y habían estrechado lazos de amistad con la prensa y el mundo financiero de los Estados Unidos" (6).

La legislación agraria del 64, recuperada por el sector terrateniente desde su elaboración, expresa entonces los pasos balbucientes del modelo desarrollista, pues "el desarrollismo, obra de los tecnócratas y economistas formados en la escuela de los Estados Unidos, parte de la idea de que las técnicas modernas,

---

(5) Silas Cerqueira, "Mouvements agraires, mouvements nationaux et révolution en Amérique Latine", *Revue française de science politique*, vol. XIX, Nº 5, oct. 1969, pp. 1018-1041, pp. 1039-1040.

(6) Theodore C. Sorensen, *Kennedy*, Gallimard, 1966, pp. 382-383.

la revolución industrial, y el incremento del ingreso nacional resolverán automáticamente los innumerables problemas que se plantean, especialmente el de las tensiones sociales y políticas (...) evitando cuidadosamente todas las manifestaciones de un nacionalismo embarazoso o de topar el derecho de propiedad susceptibles de asustar al capital extranjero" (7). Esta legislación donde las intenciones burguesas quedaron atrapadas en el pensamiento ricardiano —que derivaba del análisis de la renta diferencial, la necesidad de gravar la renta del suelo para liquidar privilegios de los terratenientes y beneficiar a industriales y asalariados— permitió precisamente que algunos terratenientes escamoteen aquello que podía aplicarse de la legislación agraria, dividiendo la tierra entre sus familiares, lo que era factible en tanto no había un Estado capaz de capitalizar la renta y en tanto no habiendo una verdadera especialización del trabajo en la agricultura, la división de las grandes propiedades no comportaba mayores riesgos en el nivel productivo; pero cuando fue efectivizándose la entrega de pequeñas parcelas a los campesinos —que en principio tampoco comportaba esos riesgos— emergieron otros aspectos del problema: el reformismo de izquierda que pretendía transformar pura y llanamente al campesino en propietario de un lote de terreno, tuvo que converger hacia el reformismo burgués que pretendía lograr en el campo una clase media colchón a partir de la conformación de campesinos parcelarios; además, y en la medida en que los campesinos habían dependido anteriormente del apoyo económico del hacendado, una vez que las pequeñas propiedades empezaron a inundar el campo, el capital financiero difícilmente pudo apuntalar a los parcelarios; el proceso afectó así, inevitablemente, la productividad del sector, que pasó de una tasa de crecimiento de 6.1 en 1961-65 a 2.5 en 1966-70 y 1.0 en 1973.

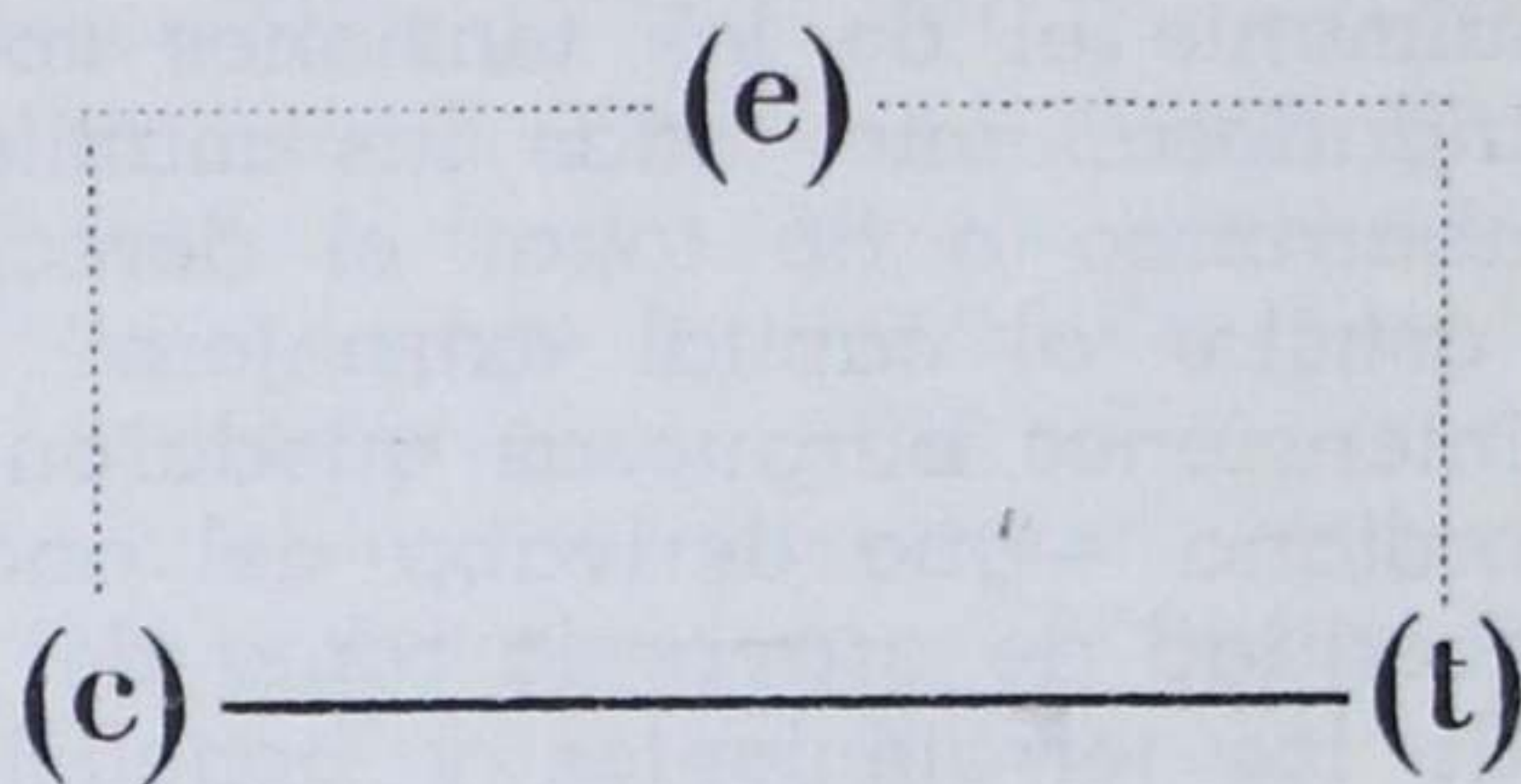
El modelo desarrollista implica un Estado empresario correlativo a la expansión de las relaciones de producción capitalistas en el campo, por eso la legislación agraria del 73 pretende acelerar la formación de empresarios agrícolas. La tendencia del Estado a participar en el proceso productivo directamente, ha acentuado su autonomía relativa, lo que le ha permitido capitalizar buena parte de la renta del suelo. Para graficar esta tendencia, puede decirse que las relaciones entre el trabajador campesino (c) y el terrateniente (t), de acuerdo a la legislación del 73, están ahora mucho más atravezadas por el aparato ju-

---

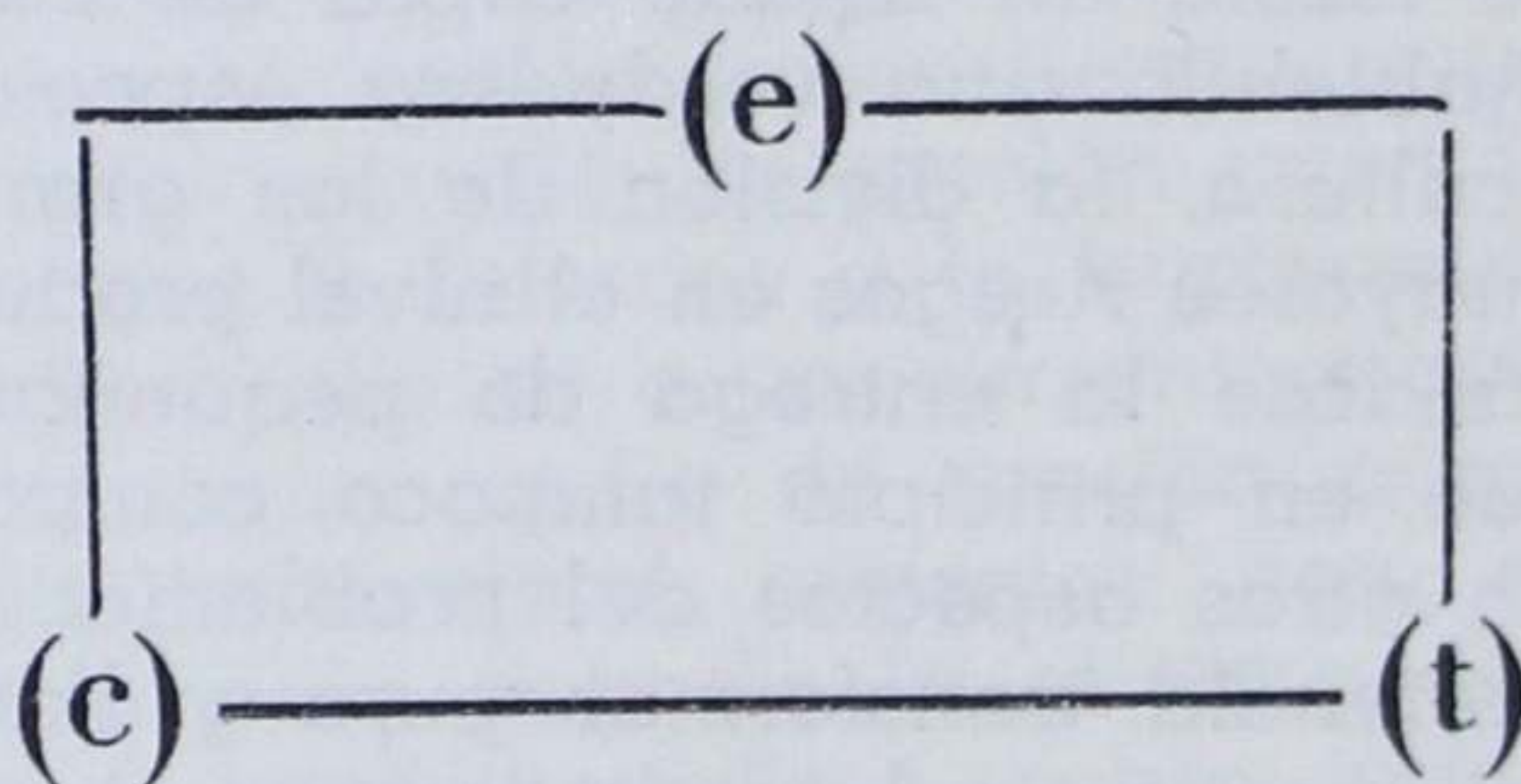
(7) Francois Chevalier, "Décolonisation et réforme agraire en Amérique Latine", *Revue française...*, cf. in *supra*, pp. 973-981, p. 980.



rídico-político (e); es decir que, si anteriormente estas relaciones eran:



donde (e) ejercía un rol de intermediario y de legitimación de la relación (c)—(t), ahora estas relaciones son:

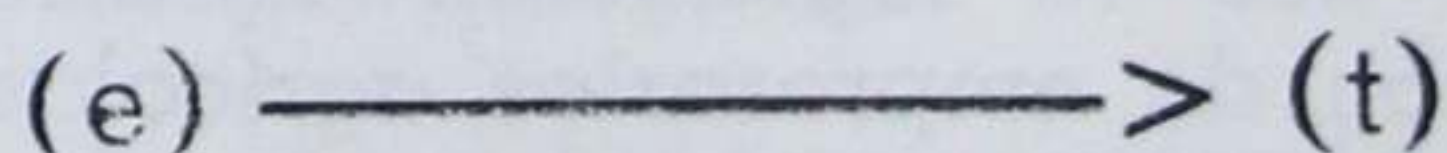


donde, y para efectos de la legislación agraria, (c) paga a (e) el precio de la tierra que recibe de (t):



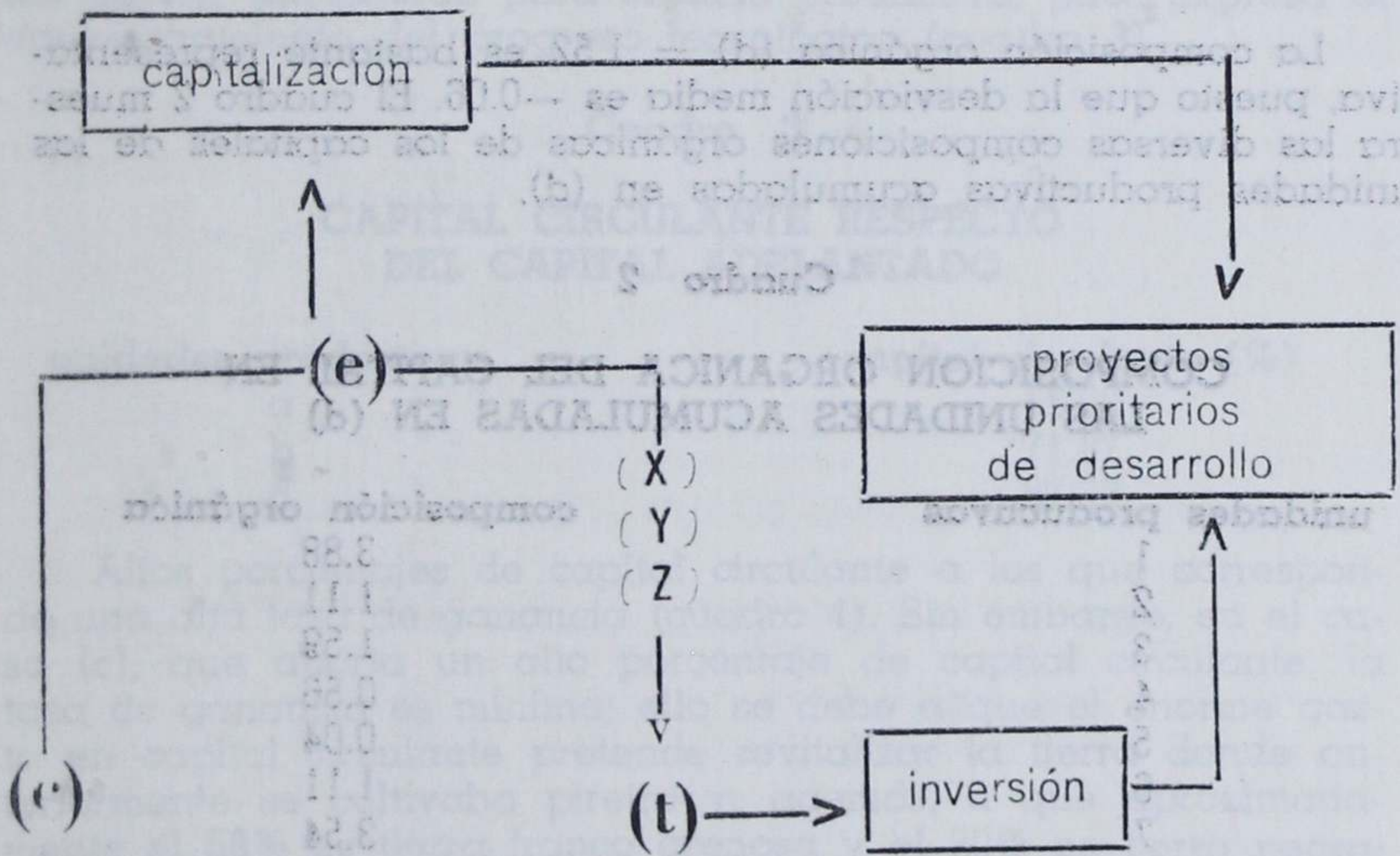
La relación (c)—(e) obliga a (c) a pagar la tierra y los créditos en un lapso de 20 años, en cuotas anuales sin interés (6% de interés en caso de vencimiento); si (c) no cultiva la tierra o si no paga las cuotas en los cinco primeros años, la tierra vuelve al IERAC y (c) pierde sus derechos.

A su vez, (e) transfiere a (t) el precio de la tierra pagado por (c):



La relación (e)—(t) obliga a (e) a pagar la tierra de la manera siguiente: al contado y en su totalidad al momento de la expropiación, si el precio es inferior a US. s/. 4.000; al contado 20% en el momento de la expropiación y 80% en bonos del Estado si el precio es superior a US. s/. 4.000. Los bonos del Estado son de tres tipos: (X) al 6% de interés anual, pagaderos en 15 años; (Y) al 5% de interés anual, pagaderos en 20 años, (e) pagaría a (t) solamente los intereses durante los cinco primeros años; (Z) al 4% de interés anual, pagaderos en 30 años, (e) pagaría a (t) solamente los intereses durante los diez primeros años.

Los bonos del Estado (X), (Y) y (Z) serían utilizados según las prioridades de los proyectos para el desarrollo: (X) en el caso de una fuerte presión demográfica —más tarde, por Decreto Especial, el Ejecutivo dispuso el pago en efectivo y al valor actual, cuando los predios expropiados lo sean por razones de presión demográfica—, (Y) en el caso de tierras insuficientemente explotadas, (Z) en el caso de tierras trabajadas por los campesinos durante tres años consecutivos. Además, (e) daría la posibilidad a (t) de realizar inmediatamente un determinado porcentaje de bonos del Estado, a condición de que estos sean invertidos en proyectos prioritarios de desarrollo; la realización sería de 100% para (X), de 75% para (Y) y de 50% para (Z); de este modo la relación (c) → (e) → (t) reorientaría la renta del suelo hacia la inversión en la industria y en la empresa agrícola:



Esquema donde, además de los trabajadores de las otras ramas de la economía, se observa que (c) soporta todo el peso que el desarrollo representa.

La tendencia bosquejada arriba, se ha podido captar en el estudio de una zona de Cotopaxi, del cual presentamos las primeras notas que nos acercarán más tarde al descubrimiento de la unidad de los elementos que intervienen en el proceso de transición.

El universo comprende doce unidades de producción: tres en diversos niveles de transición, a empresas agrícolas (a), (b) y (c); y nueve acumuladas en (d) que producen al mismo tiempo productos destinados a satisfacer sus propias necesidades y

productos que se consumen a través del cambio; (d) representa la tierra peor en función de la composición orgánica del capital (cuadro 1).

**Cuadro 1**

**COMPOSICION ORGANICA DEL CAPITAL  
EN LAS UNIDADES PRODUCTIVAS**

<b>unidades productivas</b>	<b>Composición orgánica</b>
a	170.35
b	36.24
c	26.96
d	1.52
universo	34.67

La composición orgánica (d) = 1.52 es bastante representativa, puesto que la desviación media es  $-0.06$ . El cuadro 2 muestra las diversas composiciones orgánicas de los capitales de las unidades productivas acumuladas en (d).

**Cuadro 2**

**COMPOSICION ORGANICA DEL CAPITAL EN  
LAS UNIDADES ACUMULADAS EN (d)**

<b>unidades productivas</b>	<b>composición orgánica</b>
1	3.88
2	1.11
3	1.59
4	0.56
5	0.04
6	1.11
7	3.54
8	0.22
9	1.11

Para las operaciones, el capital adelantado en el ciclo productivo, comprende: la transferencia de valor del capital fijo al producto (calculado en base a un desgaste del 3.5% anual para los bienes inmuebles, y del 10% anual para los bienes muebles), el capital circulante que transfiere todo su valor al producto, y, el capital variable. Al ganado se lo ha considerado como capital fijo o circulante, de acuerdo a su función en el proceso productivo. En cuanto al capital variable, primero se han hecho cálculos parciales puesto que la retribución de la fuerza de tra-

bajo en la zona adopta varias formas y expresa cantidades diversas destinadas a la reproducción de la fuerza de trabajo, y luego se ha tomado la media aritmética del salario de la zona. Para los precios corrientes de mercado, se ha tomado la media aritmética de los precios por producto, en base al estudio de la plaza principal de la zona, considerando la fluctuación de una feria a otra y conforme transcurre la feria.

El paquete de medidas implementado últimamente (subsidios para facilitar que el industrial adquiriera productos agrícolas a precios elevados, facilidades para la importación de bienes de capital destinados a la agricultura, impulso a las cooperativas agrícolas, etc.) ha sido un factor fundamental para la penetración del capital en la agricultura. (8) Un indicador importante a este respecto es el porcentaje del capital circulante respecto del capital adelantado para el ciclo productivo, pues expresa el aprovechamiento del progreso tecnológico (cuadro 3).

### Cuadro 3

#### CAPITAL CIRCULANTE RESPECTO DEL CAPITAL ADELANTADO

unidades productivas	capital circulante (%)
a	15.52
b	71.97
c	87.88

Altos porcentajes de capital circulante a los que corresponde una alta tasa de ganancia (cuadro 4). Sin embargo, en el caso (c), que aporta un alto porcentaje de capital circulante, la tasa de ganancia es mínima; ello se debe a que el enorme gasto en capital circulante pretende revitalizar la tierra donde anteriormente se cultivaba piretro y, además, a que aproximadamente el 50% es tierra franco arenosa y el 20% es tierra negra; revitalización que apunta también hacia el establecimiento de una actividad ganadera.

(8) "...el sistema financiero de Bancos, en especial el de Fomento les ha concedido créditos (a los terratenientes) por más de siete mil millones de sucres, de la misma manera se les autorizó importar libre de todo gravamen e impuesto aduanero todos los implementos necesarios para la Agricultura y Ganadería por un monto total de cuatro mil millones de sucres, se les concedió el plazo de dos años para que cultiven, es decir, como jamás en la historia del país se dio tanta ayuda a los terratenientes para introducir el desarrollo del capitalismo en el campo"; declaración de la FENOC y de la FEI, "El Comercio", 21 dic., 1975.

**Cuadro 4**

**RELACION ENTRE EL CAPITAL CIRCULANTE  
Y LA TASA DE GANANCIA**

unidades productivas	capital circulante	tasa de ganancia
a	15.22	146
b	71.97	243
c	87.88	0

En términos de eficiencia, las empresas agrícolas van a la par; ellas generan el 99.70% del total de la producción agrícola del universo; solamente (b) genera el 79.24%. En cambio en el caso (d) si bien el porcentaje del capital circulante es alto, respecto del capital adelantado (en algunas unidades productivas muy cerca del 100% si se considera que no se paga salario ni desgaste-reparación de maquinaria), ello no expresa necesariamente que se esté aprovechando el progreso tecnológico, pues los insumos agropecuarios son más bien de índole natural. Si (d) genera el 0.30% del total de la producción agrícola del universo, sólo la unidad siete que es la única de 6 Has. genera el 34.08% del total de la producción generada en (d); las otras unidades generan una producción como sigue (cuadro 5):

**Cuadro 5**

**PRODUCCION GENERADA EN (d) SEGUN SU TALLA**

unidades productivas		producción (%)	
Has.	(%)		
— 0.25	44.44		23.30
0.26 — 0.50	33.33		35.80
0.51 — 1.00	11.11		6.82
1.00 —	11.11		34.08

La producción generada en (d) tiende a aumentar, conforme las leyes del desarrollo del capitalismo les obliga a destinar al mercado una mayor parte de la producción, con lo cual su situación se deteriora. En efecto, si anteriormente una buena cosecha representaba para el pequeño productor una salida para satisfacer sus necesidades, ahora, por la competencia a nivel de las mercancías agropecuarias, él se ve obligado a incrementar la producción obteniendo más créditos y cayendo cada vez más en las redes del capital usurero; endeudamiento del que no escapan ni las comunidades ni las cooperativas y que, en definitiva, es uno de los factores de descomposición del campesinado, en tanto éste se ve obligado a mercantilizar una mayor cantidad

de la producción y/o vender su fuerza de trabajo para cancelar sus obligaciones ante el capital financiero; pero el hecho de producir más para el mercado envuelve al pequeño productor en círculos viciosos periódicos, ya que frente a una demanda cuyo volumen es desconocido para él y para el empresario agrícola dado el carácter anárquico de la producción, una mayor oferta hace que los precios caigan por debajo del valor de las mercancías; además, el movimiento paralelo del descenso del salario real y del aumento del costo de la vida, que repercute en los insumos, en los impuestos, en el costo del transporte, en el precio de la tierra y de los productos agrícolas, obliga al pequeño productor a cultivar aún las tierras menos rentables, a efectuar cultivos que arriesgan la utilidad racional de la fertilidad del suelo y, en el caso de las comunidades, a "virar" cada vez más porciones de páramo para sembrar los productos indispensables. Proceso de descomposición del campesinado, simultáneo al fortalecimiento del mercado interno que va extendiendo sus fronteras y que también va desarrollando la renta en dinero (la misma que experimenta, sin embargo, una relativa independencia frente al mercado, o mejor, frente al movimiento de precios), lo cual podría explicar en parte la especulación con la tierra y la paradoja de que aún frente a una fuerte demanda de productos agropecuarios la oferta presente una curva que se desplaza más lentamente que la de la demanda.

Mientras las empresas agrícolas tienden a mecanizar la producción cada vez más, utilizan cada vez menor cantidad de capital variable (cuadro 6).

### Cuadro 6

#### CAPITAL VARIABLE RESPECTO DEL CAPITAL ADELANTADO

unidades productivas	capital variable (%)
a	6.60
b	11.55
c	7.36
d	43.93

Pero el alto porcentaje del capital constante adelantado por las empresas agrícolas, permite al empresario lograr tasas apreciables de plusvalía que le sirven también para contrarrestar la tendencia al descenso de la tasa de ganancia; en efecto, la mecanización de la agricultura para hacer frente a la competencia no elimina completamente la utilización de capital variable, de suerte que, si anteriormente el gran propietario obtenía plusvalía absoluta a través del salario a destajo, hoy la obtiene a

través de una mayor intensificación del trabajo, puesto que el uso de las máquinas implica un salario por tiempo; el incremento de la producción a expensas de la intensidad del trabajo aumenta el valor de la fuerza de trabajo, pues esta es invertida en cantidad mayor y, por tanto, es mayor la plusvalía apropiada por el empresario agrícola; además, conforme se incrementa la productividad del trabajo en el sector secundario de la economía, reduciendo por ende el tiempo de trabajo necesario, el empresario capta también, indirectamente, una porción de plusvalía relativa. Así pues, la relación entre las tasas de plusvalía y las de ganancia es directa (cuadro 7).

**Cuadro 7**

**RELACION ENTRE TASAS DE PLUSVALIA  
Y TASAS DE GANANCIA**

<b>unidades productivas</b>	<b>tasas plusvalía</b>	<b>tasas ganancias</b>
a	22.09	146
b	21.05	243
c	0.01	0
d	-1.91	-84

En (a) y (b) se logran tasas de plusvalía de más del 20%, pero en (a) se da una relación inversa entre la composición de capital y la tasa de ganancia. En (d) las tasas de plusvalía y de ganancia negativas, expresan que el campesino no percibe el valor completo de la fuerza de trabajo familiar empleada; puesto que para (d) la ganancia y el salario forman una unidad, tales cifras negativas indican que el campesino no solamente trabaja a pérdida (pudiendo equilibrarse apenas, vía tasa de ganancia media) sino que ni siquiera percibe su "salario" completo, pues el bajo nivel técnico de la producción hace que el campesino emplee un mayor tiempo de trabajo necesario disminuyendo, evidentemente, el tiempo de trabajo complementario que haría su ganancia. La tasa de plusvalía negativa obedece, claro está, al hecho de que (d) genera una plusvalía negativa (cuadros 8 y 9), y ello, a pesar de que algunas unidades emplean esporádicamente y en pequeñísima escala, trabajo asalariado; efectivamente, en (d) el 55.56% se basa exclusivamente en el trabajo familiar no asalariado, es decir, cuenta también con el eventual apoyo de la comunidad; el resto utiliza mano de obra asalariada, en veces un solo trabajador y por una sola jornada, precisamente porque las posibilidades del esfuerzo comunal se van deteriorando conforme se generalizan las relaciones de producción mercantiles.

### Cuadro 8

#### PLUSVALIA GENERADA

unidades productivas	plusvalía (en sucres)
a	497.080
b	5.781.061
c	1.140
d	-158.975

### Cuadro 9

#### PLUSVALIA GENERADA EN (d)

unidades productivas	plusvalía (en sucres)
1	-33.200
2	-17.250
3	-20.950
4	- 7.500
5	- 8.000
6	-14.100
7	-31.100
8	-10.475
9	-16.400

Los mecanismos del modo de producción mercantil simple y de su articulación con la empresa agrícola impiden entonces, a los campesinos, obtener plusvalía de los eventuales jornaleros, pues como ya se señaló más arriba, el plustrabajo y la ganancia disminuyen al aumentar el trabajo necesario, disminuyendo también aquello que podría ser su salario; puesto que no se da una tasa de ganancia positiva (cuadro 10), el campesino no se apropia plustrabajo (9).

---

(9) Cf. sobre las peculiaridades de la economía mercantil simple, Roger Bartra, *Estructura agraria y clases sociales en México*, Ed. ERA, S.A., México, 1974, pp. 72-92.



## Cuadro 10

### TASAS DE GANANCIA EN (d)

unidades productivas	tasa de ganancia
1	-94
2	-91
3	-86
4	-68
5	-85
6	-74
7	-75
8	-95
9	-86

Durante los últimos diez años, una serie de cuerpos legales impulsaron nuevos tipos de articulación de los modos de producción precapitalistas al modo de producción capitalista; es así como se refuerza el modo de producción parcelario, donde el campesino propietario de la tierra se ve obligado a asalariarse: en (d) sólo un campesino no es propietario sino partidario, otro es propietario y partidario a la vez, el resto son propietarios, pero todos son también asalariados; fortalecimiento que tiene razón de ser en la medida que la relación de producción parcelaria es una relación entre el campesino trabajador y el propietario-vendedor de tierras, donde el objeto de esta relación es el sobretrabajo evacuado bajo la forma de compra de más tierra y donde el eje de las relaciones de producción se manifiesta en el acceso espacialmente limitado a la tierra (10): "Aprovechándose de la escasez de tierras selectas, preparadas, de la comprensible presión campesina por adquirir tierras y de la presión demográfica en ciertas áreas minifundistas, los propietarios se han dedicado a vender a precio de oro sus propiedades, a las que jamás las han explotado debidamente o invertido recursos que justifiquen los precios excesivos" (11). Esa es en líneas generales la situación de los ex-huasipungueros que se encuentran aprisionados en las características de la propiedad parcelaria: importancia débil del capital constante (herramientas elementales, pocos animales o ninguno, ausencia de fertilizantes químicos, etc.), talla de la propiedad condicionada por el quantum de fuerza de trabajo familiar disponible, excedentes de producción dé-

(10) Michel Gutelman, *Structures et réformes agraires*, Maspero, 1974, p. 60.

(11) FENOC, "Encuentro nacional campesino por la reforma agraria", mimeo, p. 5.

bil (el 33.33% de las unidades giran en torno al autoconsumo); características que les impide retornar hacia una economía natural y que les dificulta avanzar hacia una explotación dedicada exclusivamente a la producción de mercancías (12); de ahí que el fortalecimiento del pequeño propietario tiene también una finalidad política, pues controlado ideológicamente por la burguesía agraria podría convertirse en su aliado, complejificando de esa manera la tendencia al enfrentamiento entre el proletariado agrícola y la burguesía agraria que es, en fin de cuentas, la tendencia al enfrentamiento entre la burguesía y el proletariado **tout court**.

La anterior articulación de los modos de producción precapitalistas al modo de producción capitalista estaba condicionada a las primeras fases de desarrollo de la industria, ya que ésta podía contar con la mano de obra flotante campesina y a bajo precio, sin que la industria se preocupe decididamente por dinamizar las relaciones de producción capitalistas en el campo; el poder político de la burguesía industrial, además, no le permitía aún tal decisión dada su subordinación al poder político de la burguesía agroexportadora. Pero desde que el proceso de urbanización en el país (que incrementa la demanda de productos agrícolas) y la nueva táctica del capital extranjero, estimulan un rápido desarrollo de la industria, se convierte cada vez más a la tierra en una base de producción de mercancías; aunque simultáneamente a la exportación de excedentes y al relativo abastecimiento del mercado interno que va ampliando sus fronteras, se asegura una considerable superpoblación relativa y se provoca aquello que se ha dado en llamar la ruralización de las ciudades, la promoción del empresario agrícola deviene imprescindible, en la medida que los bajos precios de los productos agrícolas aseguran un bajo costo de la reproducción de la fuerza de trabajo utilizada en la industria.

La promoción del empresario agrícola conlleva pues, un nuevo tipo de articulación de los modos de producción, ya que la empresa agrícola y la industria deben contar con la propiedad parcelaria como fuente de mano de obra sin impedir que el campesino parcelario produzca valores de uso; las condiciones de producción y las relaciones de propiedad de las mismas, hacen que el ex-huasipunguero produzca su salario bajo forma de productos indispensables y que produzca un excedente estrictamente necesario para la compra de artículos básicos y para pagar la renta que adquiere aquí la forma de reembolso de un

---

(12) Cf. sobre el modo de producción parcelario, Gutelman, *op. cit.*, principalmente, cap. 4 y cap. 9.

préstamo financiero, pues algunos empresarios agrícolas han optado por adelantar al campesino un capital anual (capital-dinero, productos —abonos especialmente— y préstamo —arriendo— de maquinaria) para asegurarse la mano de obra; cuando el campesino parcelario ya no puede satisfacer sus necesidades a través de la fórmula M-D-M', él se ve en la necesidad de vender su fuerza de trabajo a la empresa agrícola o a la industria: de los campesinos parcelarios estudiados, 44.44% son jornaleros agrícolas en la zona, 22.22% emigran periódicamente a la Costa en calidad de jornaleros agrícolas y 33.33% emigran periódicamente a trabajar en Quito en la construcción.

Cuando la empresa agrícola va consolidándose, sin destruir completamente al campesino parcelario, va también compitiendo con él, a nivel de precios de los productos agropecuarios, y va rompiendo las trabas para la penetración del capital en la agricultura; factor éste que interviene en la correlación de fuerzas no sólo en el campo sino a nivel nacional, pues la tendencia a disminuir los niveles de la renta absoluta en aras del aumento de la renta diferencial (cuadros 11 y 12) con posibilidad de ser capitalizada por el Estado, provoca álgidas negociaciones entre las fracciones de la burguesía sobre el carácter de la reforma agraria y su ritmo de aplicación (ver por ejemplo las discusiones alrededor del Art. 25 de la Ley de Reforma Agraria) desequilibrando más todavía la plataforma del bloque en el poder; pues no es sólo la burguesía industrial asociada sino el conjunto de la burguesía, incluida evidentemente la burguesía agraria, la que se disputa la renta sobre el conjunto de la plusvalía social, renta que para la burguesía representa una doble pérdida: primero, porque una determinada cantidad de plusvalía no entra en la ecuación de la tasa de ganancia y, segundo, porque la elevación de los precios agrícolas repercute en la elevación de los salarios de los obreros de la industria, provocando una transferencia de valor de la industria a la agricultura (13).

---

(13) Sobre el problema de la renta del suelo, ver: C. Marx, **El Capital**, 8ª reimp., F.C.E., México, 1973, t. III, 6a. y 7a. secc.; también el texto del Fil du Temps, **El marxismo y la cuestión agraria**, Ed. Estrategia, Bogotá 1973.

### Cuadro 11

#### RENTA ABSOLUTA

unidades productivas	renta (en sucres)
a	-4.072.40
b	2.284.718.92
c	-1.862.452.50
d	-437.944.25

### Cuadro 12

#### RENTA DIFERENCIAL

unidades productivas	renta (en sucres)
a	11.912.287.60
b	118.313.164.42
c	16.181.163.30
d	31.75

Sinembargo, uno de los factores más importantes que interviene en la correlación de fuerzas, es la elevación del nivel organizativo de las masas campesinas, que es lo que ha desatado una mayor violencia por parte de los grandes propietarios, puesto que las reivindicaciones campesinas apuntan, objetivamente, a la limitación de la transferencia del valor generado por el campesino hacia las empresas agrícolas. En verdad, cuando se eleva la composición orgánica del capital en la agricultura, se convierte al pequeño productor en prisionero del mercado y de las leyes que lo rigen, al mismo tiempo que se incrementa la concentración de los medios fundamentales de producción en manos del empresario agrícola y se provoca el aumento de campesinos carentes de tales medios; la concentración de los medios fundamentales de producción implica también un crecimiento de la productividad social en el agro (incentivada por la aplicación del progreso tecnológico) que deriva en una disminución del valor de las mercancías: en nuestro caso, la materialización del trabajo contenida en las mercancías que salen de (d) es mayor que la contenida en las que salen de (a), (b) y (c); el trabajo concreto que aplican éstas y el que aplica (d) para crear un mismo valor de uso difiere cualitativamente, pues (a), (b) y (c) implementan mayores niveles técnicos; la inversión de fuerza de trabajo difiere también cuantitativamente, pues es mayor en (d); de este modo, cuando las mercancías pro-

venientes del universo se equiparan en el mercado, sea directamente entre ellas o por intermedio de las mercancías no agrícolas de la zona o no, el valor excedentario se transfiere a (a), (b) y (c), porque al equipararse mercancías se está relacionando a los productores de mercancías entre sí; al establecerse el precio general de producción, vía mercado y en función de la constante referida al precio individual de producción de la tierra peor igual a 15.22 (las constantes para (a), (b) y (c) son 1.00, 0.72 y 2.47 respectivamente) se consolida la transferencia de valor, pues la cantidad de dinero que recibe (d) expresa un valor menor que el valor real de las mercancías que (d) aportó al mercado; si el incremento que se establece desde la producción a precios corrientes de mercado hasta el precio general de producción es de 6.57% para todas las unidades productivas, eso representa un mayor precio general de producción para (a), (b) y (c), (sobre todo para (b) por su posición monopólica en la zona, lo que explica que (b) sea la única con renta absoluta positiva) y un mayor nivel de renta diferencial.

# AUGE Y CRISIS DEL BANANO EN LA PROVINCIA DE ESMERALDAS

LUCIANO MARTINEZ V. (\*)

## I. INTRODUCCION

Si bien la Provincia de Esmeraldas no constituyó nunca un tipo de "economía cerrada", el advenimiento del auge bananero en el país, vincula dinámicamente a la Provincia con el Mercado Mundial. Para 1948, una compañía extranjera, —La Fruit Trading Corporation— con sede en Panamá, compra varias haciendas (1) y comienza en gran escala el cultivo del banano dentro del sistema de "plantación". (2)

La especificidad del modelo de plantación introducido en Esmeraldas consiste en el hecho de que una empresa extranjera controla un territorio y maneja los procesos de producción y comercialización, independientemente de la economía local. (3) A diferencia del modelo de plantaciones existentes en el resto del área bananera del país, en donde se dio ante todo un control sobre el proceso productivo, en Esmeraldas se articuló un modelo "sui generis" de enclave.

Por un lado, se cumplieron las condiciones básicas para la

---

(1) Entre las principales haciendas, se encontraban: Cole, Timbre, (3.610 Has.), Río Blanco, La Molinita, La Propicia (589 Has.).

(2) "La agricultura de plantación se caracteriza por los cultivos comerciales, que exigen grandes inversiones a largo plazo. Este tipo de empresas está basado en el trabajo asalariado...". Rodolfo Stavenhagen, **Las Clases Sociales en las Sociedades Agrarias**. Siglo XXI, México, 1972, p. 84.

(3) Antonio García, **Reforma Agraria y Dominación Social en América Latina**, Ed. S.I.A.P., Buenos Aires, 1973, pp. 138-139.

(\*) Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas.- Universidad Central.

existencia del mismo, a saber, control foráneo de las decisiones de inversión, flujo de beneficios hacia la economía central, conexiones con la estructura de poder local y definición de las relaciones económicas en el ámbito del mercado mundial (4); por otro, la acción del enclave estuvo reducida a los límites de la Provincia, sin incidir mayormente en el contexto de las plantaciones a nivel nacional.

A pesar de que el enclave no debe ser entendido sino dentro de los límites de la Provincia, las consecuencias derivadas de ese tipo de economía en el contexto nacional —inversión privada extraterritorial, monopolio sobre la comercialización externa del banano, utilización de recursos internos—, no varían mayormente en el contexto provincial.

Los efectos inmediatos del enclave en la provincia se harán presentes principalmente en la Estructura Agraria y, consecuentemente, en todo el "cuerpo social" que se dinamizará durante el lapso que duran las actividades bananeras.

Si hasta 1948 la agricultura esmeraldeña era predominantemente de subsistencia, con excepción de determinados "núcleos productivos", la presencia del enclave significó la introducción e irradiación en su contexto de la "plantación bananera" como forma principal de cultivo. Como resultado, se generará una transición desde la agricultura de subsistencia a la de la plantación que dinamizará la agricultura, transformándola en comercial, en la que la economía monetaria juega un papel preponderante. Es un hecho de que la mayoría de la población esmeraldeña concentrada en el campo no logró desarrollar ningún tipo de agricultura comercial, de manera que la transición hacia otro tipo de agricultura más desarrollada sólo se dará según el modelo de la plantación bananera.

La articulación de varias formas de producción, con el predominio de ésta última, constituirá la "matriz agrícola" que determinará el acontecer socio-económico en las décadas del 50 y 60.

A comienzos de la década del 50, se encuentra en Esmeraldas una articulación muy específica de varios sectores agrícolas, a saber: un reducido sector de terratenientes, cuya actividad fundamental estaba dirigida hacia la ganadería, cuya producción se canaliza al mercado interno; un reducido sector empresarial-capitalista, —el enclave bananero—, cuya producción se dirigía al mercado externo; y, un numeroso sector de campesinos que en su mayoría estaban ligados a una economía de autoconsumo.

---

(4) Cardoso y Faletto, **Dependencia y Desarrollo en América Latina**, Siglo XXI, México, 1974, p. 53.

La dinamización de la actividad bananera, sirvió además, de "foco de atracción" para contingentes poblacionales ubicados en las provincias colindantes, que afluyeron masivamente por las expectativas de trabajo y principalmente por la apertura de áreas de colonización. (5) Es indudable que esta situación benefició al enclave, que para su funcionamiento necesitaba de mano de obra barata y de colonos sin poder de negociación frente al relativo monopolio de la comercialización que ejercía el mismo.

En este sentido, de acción de un tipo de agricultura más desarrollado sobre tipos más primitivos, es complementaria. Es decir, "que el sector capitalista somete a los otros sectores y los transforma, privándoles de su funcionalidad y sometiéndoles a la suya, sin disgregarlos o destruirlos radicalmente". (6)

Esta última conclusión no debe tomarse en cuenta como un fenómeno mecánico, sino más bien como un proceso en el cual se dan transferencia de valor desde los sectores más atrasados a los modernos y que se conocen con el nombre de "mecanismos de acumulación de capital". (7)

Desde el punto de vista social, el enclave devino en parte dinámica del poder local. Hasta entonces el sector caudillista tradicional había dominado hegemónicamente todo el acontecer político de la zona; pero la presencia de un nuevo sector económicamente poderoso, impulsó un sistema de alianza que se definió en función del enclave, mientras que los grupos dominantes locales, si bien no fueron desplazados del poder político provincial, se limitaron en una primera etapa a desempeñar papeles de menor importancia dentro del sistema productivo.

Toda esta redefinición del sistema de dominación tradicional, más los elementos estructurales señalados anteriormente, impidieron la irrupción de nuevos grupos humanos como empresarios con origen no terrateniente, como había sucedido en la Cuenca del Guayas, de tal manera que no se formó una burguesía bananera local que busque proyectos autónomos para el desarrollo de la Provincia.

---

(5) Simón Plata Torres, señala que en 1946 los primeros colonos se ubicaron en el Km. 54 de la zona Santo Domingo-Quinindé, pero por falta de ayuda económica y de conocimientos de agricultura tropical su labor fue infructífera. En, **Esmeraldas y sus riquezas al servicio de la Patria**, p. 149, s.f.

(6) Samir Amin, **Sobre el desarrollo desigual de las formaciones sociales**, Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1974, p. 76.

(7) Sobre este tema, ver: Samir Amin, **La Acumulación a Escala Mundial**, Siglo XXI, México, 1975.



## II. LA DÉCADA DEL 50 Y EL AUJE BANANERO

Esta década significó, para el contexto nacional, la dinamización de las exportaciones nacionales a través del banano. (8) Las áreas bananeras del Ecuador se incrementaron, dentro de un modelo de crecimiento que implicaba la participación activa del país como exportador de productos primarios. El Gobierno, a través del Banco de Fomento, concedió créditos (9) para el incremento de la producción a la Provincia de Esmeraldas, de tal manera que en el período conocido como "fiebre del banano" (1948 - 1950), las exportaciones aumentaron considerablemente desde 11.08% a 29.50% del total nacional (ver cuadro N° 6), merced a la ampliación del cultivo del banano hacia lugares no explotados hasta entonces.

A pesar de que Esmeraldas fue la provincia más beneficiada en el número de has. cubiertas por este crédito, (34.12% del total), el monto de los créditos no fue superior a los s/. 20.000 en la mayoría de los casos; de manera que, por ser una zona de colonización, parte de los créditos concedidos fueron empleados en consumo antes que en inversión directa en las plantaciones. La otorgación de estos créditos, disminuyó ostensiblemente a fines de 1949 (10), y el concurso de créditos se redujo a una ayuda de cuatro sucres por planta. En esas circunstancias muchos bananeros pequeños que se vieron en la necesidad de "recurrir a la ayuda económica de las compañías exportadoras interesadas en la negociación del producto" (11), (haciéndose insostenibles anteriores formas de producción y sometiendo a todas ellas a la depredadora economía del enclave).

La CEPAL señala que "con el aliento del préstamo de cuatro sucres por planta se originó una nueva clase agrícola, que no sólo la constituían los agricultores, sino los comerciantes, los

---

(8) "Por eso, en la década del 50 el PIB del Ecuador tuvo una tasa de crecimiento superior a la mayor parte de las economías latinoamericanas", Agustín Cueva, **El proceso de dominación política en el Ecuador**, Ed. Crítica, Quito, 1973, p. 63.

(9) "El Gobierno asignó 15 millones de sucres al fomento bananero, distribuidos a través de la "Comisión de Orientación y Crédito para el Banano", CEPAL, **El Desarrollo Económico del Ecuador**, Vol. I., p. 161.

(10) "La Comisión de Orientación y Crédito para el banano cesó de funcionar a fines de 1949, pasando las operaciones de crédito a depender nuevamente en forma directa del Banco de Fomento. Este organismo continuó manteniendo el crédito para el banano durante los años siguientes, pero en una escala inferior...." CEPAL, op. cit., p. 37.

(11) Ibid, p. 38.

profesionales, etc., y que marchó hacia la conquista de las tierras baldías situadas en la zona montañosa de todo el litoral". (12) Esta afirmación, en términos generales aplicable para la zona sur y centro de la costa, no lo es en su totalidad para Esmeraldas. En efecto, varios factores se presentaron en contra del posible surgimiento de nuevos empresarios o lo que la CEPAL llama la "nueva clase agrícola", a saber: el monopolio de la comercialización ejercido por el enclave más las compañías exportadoras (Standard y la United Fruit), el hecho de ser una zona de colonización, en donde el factor humano tenía que actuar en condiciones no muy ventajosas frente al medio ambiente y la no existencia de grupos humanos consolidados en la estructura productiva que pudieran desplazar a los terratenientes del control hegemónico tanto del aparato productivo, como del sistema de dominación (13). Estas dos variables afectaron principalmente a los colonos "agricultores", pero en ningún momento a ciertos sectores medios (comerciantes, profesionales, militares, etc.) que sí tenían capital suficiente como para emprender una verdadera empresa agrícola. Es un hecho que muchos de ellos empiezan a ejercer una relativa especulación en la Tenencia de la Tierra.

Las repercusiones de este tipo de articulación del sistema productivo, incidirán en la estructura social de la provincia, generándose, al igual que en el contexto nacional, un período funcional al sistema "democrático". Sin embargo, las especificidades del sistema de dominación esmeraldeño, basadas en el caudillismo tradicional, presentaron peculiaridades en la articulación de los grupos humanos en la estructura de poder. En primer lugar, el período de estabilidad política, ligado al período de auge del banano, permitió que la clase dominante fuera la única en condiciones de negociar con el enclave, manteniéndose en la estructura de poder local aunque en función de los intereses de aquel. Por otro lado, esta situación fue ciertamente un obstáculo para la irrupción de nuevos grupos humanos —lo que A. Cueva llama "la incorporación plena de la clase media al sistema"— (14) en la estructura de poder, aunque si estaban presentes en

---

(12) Ibid, p. 37.

(13) Al respecto, no sucedió igual en la Cuenca del Guayas, en donde los "finqueros" rompen su dependencia como trabajadores de las haciendas y pasan a convertirse en "empresarios independientes". Ver CIDA, **Tenencia de la Tierra y Desarrollo del Sector Agrícola**, Ecuador, Unión Panamericana, Washington, D.C., 1963.

(14) La presencia de profesionales, comerciantes, militares en la zona de Quinindé con predios comprendidos entre 200 y 400 has. repartidos en varios lotes, generalmente de mayor hectaraje que el resto de tierras pertenecientes a colonos constituye un ejemplo sistemático de su tenencia.

la estructura productiva, como pequeños y medianos productores.

El copamiento de las principales actividades productivas, por parte de la antigua clase dominante, y el problema de la reciente incorporación de nuevos grupos en áreas de colonización, su integración "marginal" o complementaria en la economía de exportación, producirán una cierta "frustración social" que eclosionará en el período de la crisis del banano. (15)

El auge bananero esmeraldeño que empezó en 1948, alcanzó su nivel más alto en 1953 con el 32.4% del total nacional. A partir de 1954, el porcentaje empieza a declinar sensiblemente hasta llegar a un 10% para la década del 60 (ver anexo N° 1). Interesa analizar el funcionamiento de la estructura productiva orientada plenamente hacia el monocultivo del banano.

La Fruit Trading actuaba en base a la producción de sus plantaciones ubicadas en las haciendas San José, Timbre, Río Blanco y Cole, que formaban uno de los complejos agrícolas más importantes de la Costa Ecuatoriana, con aproximadamente 7.000 has. sembradas de banano. (16)

Los sistemas de comercialización, la utilización de mano de obra asalariada y la técnica empleada, constituían un sistema de producción-comercialización de tipo capitalista, que mostró ser eficiente mientras duró la etapa de auge.

La configuración de la misma Fruit Trading a través de varias compañías que formaban una cadena en el sistema de comercialización, aunque aparentemente separadas por nombres diversos, estaban estrechamente ligadas en el enclave bananero.

La Cía. Fruit Trading Corporation era la propietaria de las plantaciones, mientras que las Cías. subsidiarias —Astral y Estrella Fruit Shipping—, realizaban la comercialización de la fruta. La Cía. Astral, tenía su sede en Esmeraldas y comercializaba el banano desde Ecuador a Panamá; en cambio la Estrella Fruit Shipping, con sede en Panamá, comercializaba desde este lugar hasta el mercado americano de New Orleans.

Sin embargo esto no quiere decir que no existieran plantaciones de menor escala; como ya se señaló anteriormente. La participación de pequeños y medianos productores, aunque mar-

---

(15) Algunos indicadores socio-políticos, señalan que la iniciativa política se encontraba todavía en manos del sector caudillista así en las elecciones presidenciales de 1948 y 1952, triunfan en la Provincia los candidatos Alberto Enríquez (Liberal-Socialista) y Chiriboga Villagómez (Liberal-radical) con el 58% del total de votos, en los dos casos.

(16) Ver, **El Proceso de Desarrollo de la Provincia de Esmeraldas**, OIPE, borrador de discusión. s.f.

ginal, fue muy importante para llenar la demanda del mercado americano en el caso de la Fruit Trading y como abastecedores de las otras compañías que empezaron a comercializar el banana de la provincia. (17)

Quinindé y Muisne, se constituyeron en centros importantes de producción bananera; en base, principalmente, de pequeños y medianos bananeros que comercializaban su producto a través de intermediarios —hábil sistema para eludir responsabilidades por parte de las compañías exportadoras— y a través del dudoso sistema de cupos que los sometían a las decisiones unilaterales de ellas. Es interesante destacar que a pesar de ser una provincia con escasa o nula infraestructura vial, esto no fue un obstáculo para la incentivación de la producción; aunque desde otro punto de vista sí constituía un problema real para los productores pequeños que dependían exclusivamente de la "buena voluntad" de los intermediarios, muchos de ellos propietarios de los únicos medios de transporte existente en la zona. Este fue el caso de Muisne, y especialmente de San Gregorio, en donde la "fiebre del oro verde" pasó como un vendaval que sólo permitió acumulación de capital a quienes hacían de intermediarios de las compañías bananeras.

Fuera de la importancia del fenómeno migratorio, lamentablemente no cuantificable por falta de datos, pero que evidentemente fue la base del rápido crecimiento poblacional de Esmeraldas, (18) el principal efecto de este período se dio en los cambios ocurridos en la estructura productiva esmeraldeña, la reagrupación de los grupos sociales, el apareamiento de nuevos grupos humanos ligados a nuevas actividades ubicadas en las ciudades, que favorecieron la acumulación de capital de sectores de comerciantes en manos de quienes iba a parar parte del excedente a través de los mecanismos del consumo.

Desde un punto de vista económico, el sector de subsistencia es el que tuvo mayores transformaciones. La integración al mercado le permitió abastecer la demanda urbana de productos agrícolas y de fuerza de trabajo, en función de las nuevas necesidades surgidas en esa área. De esta forma, este sector ali-

---

(17) "Banana Export", con sede en Tampa (EE.UU.); Bananera Ecuatoriana, dependiente de la United Fruit; Bananera Interamericana; Embarcadora de frutas del Ecuador; Sudamericana, entre las principales", ver. OIPE, op. cit., p. 34.

(18) Para 1935, la provincia tenía un total de 45.742 hab.; para 1948, llegaba a 71.978 hab. y para 1950 la población alcanzó la cifra de 75.407 hab.

mentó al sector de mercado interno, además de producir una cuota importante para el sector de mercado externo. (19)

### III. LA CRISIS DEL BANANO Y SUS CONSECUENCIAS

Se puede señalar que la crisis del banano a nivel provincial empezó en 1954, pero se acentuó a partir de 1957, cuando la exportación de bananos llegó tan sólo al 17.76% del total nacional (ver Cuadro N° 7). El valor de las exportaciones denotó fluctuaciones significativas en la década del 50, lo cual quiere decir que los precios internacionales no se mantuvieron estables (ver Cuadro N° 8). Esta situación perjudicó ostensiblemente a los pequeños y medianos productores que corrieron el riesgo de quedar totalmente marginados de su participación en el volumen global de las exportaciones. (20) La misma reducción de las exportaciones, volvió más riguroso el sistema de cupos y de selección de los racimos, aceptándose fruta de 8 o más manos, de tal manera que el rechazo afectaba entre el 20 y 40% de la producción de estos productores.

Ahora bien, las causas estructurales de la crisis del banano en la Provincia se pueden reducir a:

- a) La pérdida progresiva de mercados, fundamentalmente del norteamericano, toda vez que las plantaciones centroamericanas entran en una etapa de recuperación.
- b) La competencia que tendrá que soportar el enclave en el mercado norteamericano por parte de la United Fruit, y especialmente de la Standard Fruit; Cías. que, por otro lado, actuaban dinámicamente en el país, controlando principalmente la comercialización.

En este sentido, la Fruit Trading tuvo que soportar la competencia ejercida por la Standard en la zona de mercado (New Orleans), una vez que se recuperaron las plantaciones centroamericanas. Folke Anderson, gerente de la empresa, trata de abrir nuevos mercados en "Golf Port" (Tampa) y Europa, sin lograr resultados satisfactorios. Todo esto prueba que el enclave esmeraldeño tuvo una limitada capacidad de acción en la búsqueda de nuevos mercados, lo

---

(19) Ver, Paul Singer, **Dinámica de la población y desarrollo**, siglo XXI, México, 1971, p. 71.

(20) El hecho de que por ley las compañías exportadoras cubran el 50% de sus exportaciones con la participación de pequeños y medianos productores, fue una medida paliativa que salvó de la total ruina a estos productores. Decreto Ejecutivo 177, 30 de enero de 1960.

cual permite pensar que no era una Cía. de gran envergadura en el conjunto de las multinacionales del banano.

- c) La inexistencia de empresarios bananeros locales, con capacidad suficiente como para competir con los poderosos grupos exportadores de la Cuenca del Guayas en la búsqueda de nuevos mercados y en la consolidación de los mercados tradicionales. (21)

Un ejemplo de esto constituye la acción de los personas de la Cámara Agrícola de la Segunda Zona, con sede en Guayaquil, "que por todos los medios trataron de hacer desaparecer del mapa a la Provincia de Esmeraldas como zona exportadora de banano, solicitaron a los Ministros de Agricultura y Finanzas rebaja de impuestos para exportar banano por el Puerto de Guayaquil de la variedad de Gross Michel, fruto que sólo se exporta por Esmeraldas". (22) Al parecer, es más importante destacar esta argumentación frente a otros factores que, si bien incidieron en la crisis bananera, son secundarios en este sentido; por ejemplo: aparición de plagas como la sigatoka y otras.

- d) El cambio de la variedad de banano demandado por la metrópoli, —de Gross Michel a Cavendish— que necesitaba una rápida reorientación del tipo de cultivo, fue el golpe de gracia para las plantaciones de banano en la provincia. Es un hecho que este problema no pudo ser enfrentado ni por el enclave, peor aún por los bananeros medianos y pequeños. En efecto, el cambio de la variedad de Gross Michel a Cavendish se operó hacia 1965-1966, porque requería de grandes inversiones de capital, técnicas modernas, etc., que el enclave en crisis no pudo realizar. La diferencia entre el costo de producción por ha. de Gross Micsel y de Cavendish para Esmeraldas era de s/. 6.644 en favor de este último, de manera que los pequeños productores no podían realizar ningún tipo de reorientación por si solos.

Como corolario de todo lo anterior, es preciso señalar, que la crisis bananera empieza tempranamente en Esmeraldas, a diferencia del resto del país, en donde la crisis del modelo general agro-exportador recién empieza en 1960.

---

(21) Un informe de CESA sobre Esmeraldas, señala: "la burguesía exportadora guayaquileña, con la construcción de Puerto Nuevo y, gracias a su mayor capacidad comercial, desplazó a los grupos exportadores de otros lugares, monopolizando el mercado internacional del banano", **Esmeraldas**, CESA, 1970, p. 37.

(22) Tomado de "El Tiempo", 4 de agosto de 1974.

La etapa comprendida entre 1954 y 1960, es el comienzo de una crisis que se acentuará en la década del 60. Sin embargo, en el contexto agrario, la crisis no aparece como un fenómeno evidente, de allí que se siga ampliando la frontera agrícola, en base a la colonización espontánea, una vez que como consecuencia inmediata del auge bananero se diera un alza del valor de la tierra.

**Cuadro N° 1**

**SUPERFICIE DEDICADA AL CULTIVO DEL BANANO  
EN LA PROVINCIA DE ESMERALDAS**

<b>Año</b>	<b>Has.</b>
1951	8.000
1954	25.250
1957	27.670

FUENTE: ANBE y JFAC, las bananeras en el Ecuador, 1972, p. 14.

El análisis de estos datos, indica un ligero aumento de la superficie dedicada al cultivo del banano para el período 1954-1957, en comparación con el acelerado incremento entre 1951-1954, período en el cual las áreas de banano se incrementaron en un 216%, y que corresponde a la etapa de pleno auge del banano.

El mismo encarecimiento del valor de la tierra, fenómeno no conocido en una provincia con poca población en relación a su superficie global llevó a una relativa concentración de la tierra en manos de pocos propietarios que en su conjunto poseían más del 50% de la superficie total, según se puede constatar en el siguiente cuadro.

**Cuadro N° 2**

**DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES POR TAMAÑO  
PROVINCIA DE ESMERALDAS, 1954**

	<b>N°</b>	<b>%</b>	<b>Has.</b>	<b>%</b>
Menores de 1 Ha.	210	3.1	100	0.1
de 1.0 - 4.9 has.	2.700	40.4	8.000	4.7
de 5.0 - 19.9 has.	2.508	37.6	24.300	14.1
de 20.0 - 99.9 has.	986	14.8	40.500	23.6
de 100.0 - 499.9 has.	237	3.6	46.500	27.1
de 500 y más	36	0.5	52.200	30.4
<b>TOTAL</b>	<b>6.677</b>	<b>100.0</b>	<b>171.600</b>	<b>100.0</b>

FUENTE: Manuel Arias, Estructura Agraria del Ecuador, JNP.

La gran polaridad en la distribución de la tierra salta a la vista al comprobar que las explotaciones menores de 5. has., que representaban el 43.5% del número total, sólo constituían el 4.8% de la superficie total. Lo contrario sucedía con las explotaciones de 100 y más has. que representaban tan sólo el 4.1% del total de explotaciones, pero monopolizaban el 57.5% de la superficie, distribuida en 730 grandes unidades, que pueden ser consideradas como latifundios. La presencia importantes de medianas propiedades (52.4% con el 37.7% de la superficie total) sólo puede señalar que el proceso de colonización empezaba a tomar auge y, en términos agrícolas, serán estos productores la base del abastecimiento bananero ex-enclave.

Por otro lado, el grado de utilización de la tierra era también proporcional al tamaño de las explotaciones, es decir, a medida que la explotación es más pequeña, el rubro "otras tierras" (pastos naturales y pastos, bosques, tierras improductivas e inculto productivas) tendía a reducirse; mientras, en el caso contrario, tendía a aumentarse. Esto no viene sino a confirmar la estrecha relación existente entre agricultura de subsistencia y utilización intensiva del suelo en base a la fuerza de trabajo familiar.

### Cuadro N° 3

#### UTILIZACION DE LA TIERRA, PROVINCIA DE ESMERALDAS, 1954

	Total	Total tierras de labor		Total Otras tierras	
	Has.	Has.	%	Has.	%
Menores de 1 Ha.	100	100	100	—	—
de 1.0 - 4.9 has.	8.000	7.900	98.7	100	1.3
de 20.0 - 99.9 has.	40.500	25.400	62.7	3.200	37.0
de 5.0 - 19.9 has.	24.300	21.100	86.8	15.100	13.0
de 100.0 - 499.9 has.	46.500	18.500	39.8	28.000	60.2
de 500 y más	52.200	23.800	45.6	28.400	54.4
<b>T O T A L</b>	<b>171.600</b>	<b>96.800</b>	<b>56.4</b>	<b>74.800</b>	<b>43.6</b>

FUENTE: Manuel Arias. Estructura Agraria del Ecuador, JNP.

La deficiente utilización de la tierra, para el caso de las explotaciones de 100 y más has. (con porcentajes entre el 60.2% y el 54.4% del total de tierras disponibles), tiene relación con la existencia de latifundios ganaderos con utilización extensiva del suelo, que para esta época se encontraban ciertamente en estancamiento frente al dinamismo alcanzado por el sector bananero. Mientras tanto, las pequeñas y medianas explotaciones orienta-



das hacia el monocultivo del banano, demostraban ser eficientes en la utilización de la tierra; confirmando los análisis anteriores, en lo que se refiere a su funcionalidad con respecto a la agricultura capitalista concentrada en el enclave (Ver Cuadro Nº 3).

De los análisis anteriores, también se desprende que existía una situación de desigualdad en la distribución de la tierra y en la utilización de la misma, que favorecía al enclave y grandes propietarios; una de cuyas consecuencias principales era la obtención de una "renta diferencial" que perjudicaba ostensiblemente a pequeños y medianos productores. Estos, al trabajar en condiciones de producción inferiores a la gran plantación, obtenían sus productos a un mayor costo que, al imponerse en el mercado, permitía al latifundista una ganancia extraordinaria en el valor de la producción. Este fenómeno no era sino el resultado de la específica articulación de varias formas de producción funcionales del sector agro-exportador.

La situación esmeraldeña hacia principios de 1960, derivada del análisis anterior, se podría sintetizar de la siguiente manera: reducción progresiva de las exportaciones, que afectaba principalmente a los pequeños productores; un enclave que no podía soportar la competencia de las **ciás.** multinacionales más poderosas; y, un flujo migratorio casi imparable, tanto intra como extra-provincial que hacía crecer desmesuradamente a la ciudad de Esmeraldas, principal polo urbano de la zona. La crisis, hasta entonces latente, se volverá manifiesta entre 1960-1970. En efecto, la crisis del modelo agro-exportador a nivel nacional, agudizará el caso esmeraldeño. La reducción progresiva del mercado norteamericano, principal comprador de banano ecuatoriano, que se acentúa a partir de 1962, será una de las principales causas del deterioro de la economía bananera a nivel nacional. Así, en los seis años siguientes a 1962, "el país perdió cerca del 35 por ciento de sus exportaciones al mercado norteamericano". (23) De hecho, en la década del 60, se dio una readecuación del mercado internacional, tanto desde el punto de vista de los países compradores como de los países productores de banano. Para el caso de estos últimos, la situación se presentaba así:

- El Ecuador tendrá que soportar la competencia de los países centroamericanos, cuyas plantaciones fueron reactivadas por la United Fruit y la Standard Fruit (Honduras y Costa Rica);
- Las plantaciones de Taiwan también entraron en una etapa de recuperación, una vez superadas las contingencias de tipo climático. Así sus exportaciones aumentaron "de un nivel de

---

(23) El Sector Agropecuario, JNP., mimeo, p. 19, s.f.

52.8 mil toneladas métricas en 1963 a 126.8 mil toneladas en 1967". (24)

—La Comunidad Económica Europea, liberó de todo gravamen a las importaciones provenientes de los nuevos países africanos, estimulando de esta manera sus exportaciones, "mientras el banano ecuatoriano fue gravado con el 20% ad-valorem CIF". (25)

Por otro lado, los países consumidores buscaron ante todo reducir los costos de los fletes. De esta manera, los mercados de EE.UU., Japón y Europa, se tornaron cada vez más difíciles para la colocación de la fruta ecuatoriana. No obstante, la pérdida del mercado norteamericano fue compensada con las exportaciones a la CEE, ALALC y otros (países socialistas), que aumentaron notablemente sus importaciones a fines del período de 1962-1967, a pesar de las dificultades señaladas.

Hay que tomar en cuenta que, además de las dificultades de mercado, el país venía soportando el deterioro de sus exportaciones por la poca demanda del tipo de banano gross-michel, mayoritario en la zona central y norte. Recién hacia fines de la década del 60 se empieza a reorientar los cultivos en la zona sur. En cambio, en Centroamérica el Cavendish se venía cultivando desde principios de la década.

Dentro de este problemático marco, la provincia de Esmeraldas, tenía muy pocas posibilidades de conservar siquiera su nivel de exportaciones. Estas siguieron deteriorándose sin alcanzar ninguna recuperación hasta 1970.

Interesa analizar los efectos de la crisis en el contexto agrícola, y la estructura social dentro del contexto provincial.

### III. 1.—LA CRISIS EN EL CONTEXTO AGRICOLA PROVINCIAL

III 1.1.—Uno de los primeros indicadores de la crisis, fue la disminución drástica de la superficie cultivada de banano. En efecto, de 27.670 has. dedicadas al cultivo del banano en 1957, declinaron a 12.000 has. para 1958. (26). Esta superficie fue disminuyendo paulatinamente hasta llegar en 1971 a un total de 4.153 has., que refleja, en términos cuantitativos, la problemática situación de la provincia.

III. 1.2.—El predominio de las pequeñas explotaciones bananeras vinculadas al enclave, en un contexto agrario en crisis,

---

(24) Ibid, p. 19.

(25) Ibid, p. 22.

(26) ANBE y JFAC, Op. cit. p. 14.

significó la ruptura del ligamen entre sector de subsistencia y mercado externo, volviendo al papel de abastecedor del mercado interno. En el siguiente cuadro se puede ver la estructura de las plantaciones bananeras en lo que se refiere al tamaño de las mismas.

**Cuadro N° 4**

**ESTRUCTURA DE LAS PLANTACIONES DE LA PROVINCIA DE ESMERALDAS (1960-61)**

Tamaño de las Haciendas	N°	%
1 — 50 has.	387	96.3
50 — 100 „	8	2.0
100 y más „	7	1.7
<b>TOTAL</b>	<b>402</b>	<b>100.0</b>

FUENTE: Plan General de Desarrollo Económico y Social, JNP. 1964, p. 43, s.f.

Ahora bien, en el transcurso de estos años, estas 387 propiedades, no pudieron mantener el ritmo de cultivo igual al de la década del 50 y/o abandonaron los cultivos o los reorientaron lentamente de acuerdo a los nuevos lineamientos dictados en política bananera hacia fines de la década de 1960. (27)

Huelga decir que, en el conjunto de las explotaciones agrícolas, predominaban las pequeñas y medianas explotaciones con una extensión promedio insuficiente para el desarrollo de cualquier tipo de agricultura empresarial; (ver cuadro N° 4) de manera que, una vez presentada la crisis, los únicos caminos disponibles fueron: el abandono de cultivos para el caso de las primeras, o el cultivo en menor escala o la reorientación de los mismos, para el caso de las segundas.

Lo que más interesa destacar es que la crisis bananera, si bien afectó a todo el contexto agrícola de la Provincia como se ha señalado reiteradamente, produjo situaciones regresivas en la evolución en las formas de producción articuladas en torno al enclave. Por ejemplo, el abandono de los cultivos y la regresión a una economía de subsistencia en el caso de los pequeños propietarios podría ser un causal para el aumento de la migración interna al disminuir la participación de la fuerza de trabajo familiar y en consecuencia, tomar proporciones interesantes el "ejército agrícola de reserva". (28) En cambio, los medianos y

(27) Decreto 754, 23 de septiembre de 1959.

(28) Ver, Paul Singer, **Dinámica de la Población y Desarrollo, Siglo XXI**, México, 1971, p. 81.

grandes propietarios podrían tomar el camino alternativo, es decir, la reorientación de los cultivos, una vez que disponían de capital suficiente, tierras y mano de obra (a bajo costo) como para emprender cultivos de escala como el abacá, palma africana, etc., o para el incremento de la actividad pecuaria. (29). Sin embargo, el mismo dinamismo de una empresa agrícola capitalista, al entrar en un período de crisis, recibirá, aunque en términos más reducidos, las consecuencias regresivas derivadas de ella, a saber, el abandono de cultivos; de allí que las estadísticas sobre utilización de la tierra señalen importantes porcentajes del rubro "otras tierras" en casi todos los estratos y tamaños de explotaciones, inclusive en los estratos de menos de 1 ha., aunque en las explotaciones de 500 y más has., aparece un porcentaje relativamente menor al de las explotaciones medianas, lo cual viene a confirmar el análisis anterior.

III. 1.3.—El enclave, deteriorado desde 1955, siguió funcionando en condiciones cada vez más precarias y críticas; de tal forma que a duras penas podría ser enclave strictu sensu— para la década de 1960. En efecto, la compañía frutera Astral S.A., sólo pudo subsistir como exportadora de banano hasta marzo de 1965, nutriéndose principalmente de la producción de pequeños y medianos propietarios que todavía se mantenían a flote, pues la situación de las haciendas era cada vez más problemática. En efecto, las cinco haciendas que poseía la compañía en 1965, se redujeron a tres en 1967, con superficies cultivadas de banano que no sobrepasaban, en algunas de ellas, ni el 50% de su superficie total.

#### Cuadro N° 5

#### SUPERFICIE DEDICADA AL CULTIVO DE BANANO EN LAS HACIENDAS DE LA FRUIT TRADING CORPORATION, PROVINCIA DE ESMERALDAS, 1965, 1966, 1967 y 1968

Nombre	Ubicación	Sub-total	Superficie de banano (has. calificadas)					
			1965-66	%	1966-67	%	1967-68	%
Primavera	Quinindé	1.000	554	55.4	244	24.4	150	15.0
Los Ríos	Quinindé	260	230	88.5	208	80.0	70	26.9
Timbre	San Mateo	3.138	750	23.9	—	—	—	—
Río Blanco	Quinindé	800	300	37.5	—	—	—	—
San José	Quinindé	1.110	1.030	92.8	1.031	92.8	580	52.25
	TOTAL	6.308	2.864	45.4	1.490	23.6	800	12.7

FUENTE: Dirección Nacional del Banano, Archivos de la Campaña Fitosanitaria, años: 1965, 1966, 1967, 1968.

(29) Desde 1955 a 1965 se otorgaron créditos pecuarios a la Prov. de Esmeraldas, por un monto total de s/. 55'189.376,45.

De acuerdo con este cuadro, la situación de la Cía. Astral, era caótica hacia fines de 1968. En primer lugar la brusca reducción del número de haciendas en el lapso de un año (1966-67), implicó a su vez la reducción de la superficie total en 3.938 has. En segundo lugar, se descalificaron 917 has. del total de la superficie sembrada con banano y las causas fueron en su mayoría el "abandono del cultivo", aunque para 1967-68 se intentara la reorientación de los cultivos en una de sus haciendas (San José).

La misma producción de las haciendas era entonces insuficiente, motivo por el cual la Fruit Trading tuvo problemas hasta con la Campaña Fitosanitaria. En un informe de la D.N.B., se encuentra la siguiente crítica: La Cía. Fruit Trading Corporation, con 1.800 has., apenas, ha vendido 259.000 cajas produciendo un déficit muy alto a la D.N.B., por tanto queda marginada del programa de atomización" (31). Todo ello habla claramente de la quiebra total de esta Cía., pues, a estas alturas, ni siquiera estaba en capacidad de exportar su propio banano, peor aún de mantener su anterior nivel de productividad, tecnología y rentabilidad que le había permitido constituirse en el sector más dinámico de la estructura productiva esmeraldeña.

III. 1.4.—Se había señalado que la Cía. Frutera de Astral S.A., sólo pudo mantenerse como exportadora de bananos hasta 1965. En cambio, dos compañías que actuaban principalmente en base a pequeños y medianos propietarios, serán las únicas que monopolizan las exportaciones por el puerto de Esmeraldas. Estas son: "Banana Export S.A. y Donato Yanuzelly". La primera exportó desde 1952 hasta 1970 y la segunda desde 1958 hasta 1968. Sin embargo, conviene señalar que estas no eran las únicas compañías que exportaban banano. De acuerdo con los datos disponibles, existían 24 compañías exportadoras para los años 1958-1962 que se redujeron a 14 para los años 1963-1967, a 8 para 1968-1972 y a 4 para 1973-1974. El hecho de que, especialmente en el primer período, aparezcan compañías que exportan por unos pocos meses para desaparecer casi sin dejar rastro, permite plantear la hipótesis de que pueden ser consideradas como subsidiarias, creadas coyunturalmente por las grandes compañías con el objeto de evitar problemas o conflictos en el desarrollo de sus actividades.

De lo dicho, se desprende que uno de los grupos sociales ligados a las actividades bananeras —aunque sólo en la esfera

---

(31) D.N.B. Archivos de la Campaña Fitosanitaria, 1966-1967.

de la circulación— y que toma un rol preponderante en la época de auge —crisis del banano—, lo constituye los intermediarios. En efecto, ellos formaban el único nexo entre pequeños y medianos propietarios y enclave compañías exportadoras. Ahora bien, cuando la crisis se desata, afectando tanto al enclave como a los productores independientes, el papel de los intermediarios adquiere dimensiones considerables en la provincia. Por un lado, será el grupo con mayor capacidad de acumulación de capital, pues supieron adaptarse funcionalmente a las formas posibles de producción en el marco provincial, llegando a los pequeños productores a través de todas las vías de comunicación existentes, siempre que hubiera demanda del producto; o, en caso contrario, limitándose a abastecer desde lugares cercanos a los puertos de embarque a las compañías exportadoras, según el ritmo impuesto por las necesidades de las economías centrales. Por otro lado, muchos de ellos, dieron el salto hacia empresarios exportadores independientes, aunque en muy limitados casos continuaran en ese papel.

En la mayoría de los casos evolucionarán, una vez consolidada la crisis, hacia actividades ligadas a la esfera de la producción, especialmente la ganadería, que presentaba condiciones de menor riesgo que las actividades agrícolas.

Por último, una vez consolidado su emergente poder económico, irrumpirán también en la estructura de poder, captando cuotas de poder locales de no escasa significación dentro del sistema de dominación actual.

Aquí se encuentra otra "especificidad" del modelo económico estructurado en torno al enclave; pues, a diferencia de la irrupción de grupos medios y de la formación de la burguesía bananera en la Cuenca del Guayas, insertos en la estructura productiva, en Esmeraldas irrumpe el grupo de "intermediarios" en la estructura social de la Provincia, como resultado del auge-crisis del banano, pero más bien ligado a la esfera de la circulación.

III. 1.5.—La zona más afectada de la provincia, fue sin lugar a dudas el cantón Muisne, en donde las plantaciones de banano fueron abandonadas al dejar de funcionar la Campaña Fitosanitaria en 1969. Este era un floreciente cantón, especializado en la producción de Gross michel; predominaban los pequeños y medianos productores y el sistema de comercialización se realizaba a través de intermediarios. San Gregorio era el polo productor más importante, en donde existía una pequeña empacadora de la Cía. Banana Export. En 1968 se suspenden las labores de comercialización por parte de esta Cía., una vez que los precios por racimo habían descendido bruscamente de

s/. 27-25 en la época de auge a s/. 8-6 en ese año. Sólo 7 productores pudieron acogerse al plan de diversificación de cultivos recibiendo s/. 750 por ha. marginada del programa de banano, con el agravante de que no podían volver a sembrar banano ni a reactivar sus bananeras. (32).

La mayoría de los pequeños propietarios abandonó las plantaciones y emigró buscando fuentes de trabajo fuera de la zona. La situación fue tan crítica que, de acuerdo a los datos del último censo, su población rural disminuyó ostensiblemente. Así, aunque su población es eminentemente rural con respecto a los demás cantones, su porcentaje bajó con respecto al total provincial desde un 14.% en 1962 a 9.2% en 1974. En este mismo lapso decreció la población total en 0.1% y su población rural en 0.3% (Ver Cuadro N° 9) datos más que suficientes para confirmar la problemática situación de este cantón.

III. 1.6.—Por último, a pesar de la crisis manifiesta de las actividades bananeras, la agricultura de la provincia seguirá orientada, pero en menor escala, hacia la producción de bananos, aunque soportando duras pérdidas por falta de mercados y por los altos costos de producción. Esta tendencia aparece claramente en la Encuesta Agropecuaria de 1968, en donde el porcentaje de superficie sembrada de bananos, representa el 15.0% del total nacional, pero al interior de la provincia, representa el 55.3% del total de has.

#### Cuadro N° 6

#### SUPERFICIE SEMBRADA DE BANANO, PROVINCIA DE ESMERALDAS, 1948-1973

1954	36.320 has.
1961	14.623 has.
1968	34.100 has.
1972	4.173 has.
1973	4.161 has.

FUENTE: D.N.B., Archivos de la Campaña Fitosanitaria.

(32) Decreto 754, 23 de septiembre 1960.

## Cuadro N° 7

### EXPORTACION DE BANANOS DEL ECUADOR POR EL PUERTO DE ESMERALDAS — MILES DE RACIMOS

Años	Prov. de Esmeraldas		Total República	
	Vol.	%	Vol.	%
1948	429	11.08	3.882	100.0
1949	870	16.17	5.378	100.0
1950	1955	29.50	6.610	100.0
1951	2539	26.46	9.605	100.0
1952	4470	26.69	16.751	100.0
1953	5134	32.39	15.836	100.0
1954	4193	21.85	19.180	100.0
1955	5332	22.33	23.874	100.0
1956	4676	20.74	22.561	100.0
1957	4653	17.76	26.074	100.0
1958	3993	14.32	27.891	100.0
1959	4332	12.6	34.512	100.0
1960	4286	12.3	34.884	100.0
1961	3404	10.4	32.993	100.0
1962	3479	10.4	35.116	100.0
1963	3668	9.3	39.456	100.0
1964	3094	7.56	40.933	100.0
1965	1930	7.04	27.407	100.0
1966	1624	4.73	34.309	100.0
1967	1735	4.72	36.726	100.0
1968	1529	3.67	41.637	100.0
1969	387	1.05	36.684	100.0
1970	461	3.69	12.493	100.0
1971	2792	6.65	41.954	100.0
1972	5166	11.97	43.168	100.0

FUENTE: Boletín del Banco Central del Ecuador N° 450-452, enero-marzo de 1965, p. 163; N° 519-520-521, octubre, noviembre y diciembre de 1970, pp. 190-191; N° 558 enero-abril, 1974, p. 302.

### III. 2.—LAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS EN LA ESTRUCTURA SOCIAL

La manifiesta crisis de la estructura productiva esmeraldeña hacia la década de 1960, ocasionará toda una desarticulación-re-adequación de la estructura de poder local y consecuentemente, del sistema de dominación correspondiente.

En primer lugar, el sistema de alianza (enclave-caudillismo tradicional), característico de la época del auge del banano, no podrá mantenerse en pie al perder su base de sustentación ma-



terial la parte más moderna y dinámica como es el enclave bananero. Ahora bien, esta situación precipitó la desarticulación del sistema de dominación anterior —(por primera vez en situación de verdadera crisis)— que, indudablemente, llevará a cierta dinamización, de los grupos humanos en el cuerpo social de toda la provincia. Por otro lado, una vez presentada la crisis de poder como producto de la imposibilidad de dirección orgánica por parte de algunos de los componentes del sistema de dominación anterior, se producirá la irrupción de nuevos grupos humanos en la estructura de poder provincial. De acuerdo a lo señalado anteriormente, el único grupo que tuvo la posibilidad de acumular capital por la privilegiada posición ocupada en la esfera de la circulación, fue el de los intermediarios del banano. Será éste pues, el que incursionará para tratar de copar el "vacío de poder" existente en Esmeraldas una vez que se torna evidente su poder real basado en las únicas actividades económicas de relativo dinamismo. Mientras tanto, el grupo dominante tradicional que logró todavía vincularse al enclave en su época de auge, utilizando ante todo su poder político efectivo ligado a la ocupación de las actividades y puestos institucionales significativos, no logró articular ninguna alianza importante capaz de neutralizar la irrupción de nuevos sectores sociales. Y la verdad es que tampoco existía ningún grupo ligado a actividades económicas significativas (fuera de los intermediarios) capaz de cumplir esta tarea, que hubiera salvado en parte el modelo de dominación anterior. Se puede entonces señalar que la crisis del banano produjo en el contexto social esmeraldeño cambios evidentes en la estructura de poder y, considerando que esta es principalmente una expresión de las relaciones entre clases, es evidente que estos cambios acarrearán a su vez, la dinamización y presencia política de nuevos sectores sociales que hasta entonces habían permanecido en situación marginal dentro del espectro político esmeraldeño.

Se había señalado anteriormente la importancia de los flujos migratorios hacia la provincia, especialmente en la época de auge del banano. Es necesario retomar el tema y analizarlo enmarcándolo ahora en la etapa de crisis. En esta, las migraciones van a tomar características o modalidades diversas una vez que se produce la desarticulación del aparato productivo. Por un lado, se acentuará la migración campo-ciudad al interior de la provincia, como efecto de la desactivación de las actividades bananeras y, consecuentemente, de la regresión hacia formas de subsistencia en su contexto rural. Esta migración incidirá directamente en la formación de un numeroso sector suburbano y en el crecimiento de la población "marginal" de la ciudad de Esmeraldas. Así, según la encuesta de hogares del Área Urbana

de 1968, en el lapso de 9 años, desde 1959, emigró un total de 6.463 personas desde el área rural hacia el área urbana, aunque la migración empezó más tempranamente coincidiendo con la finalización de la etapa de auge del banano.

Al mismo tiempo, el sector poblacional ligado a las actividades agro-exportadoras en el proceso productivo —obreros agrícolas, estibadores, etc.—, afectados por la crisis existente, emigraron en 1962 hacia la ciudad de Guayaquil. (33)

Por otro lado, continuó la ola inmigratoria extraprovincial con efectos "retardados", pues muchos migrantes llegaban a través de flujos escalonados, cuando la época del "oro verde" ya había pasado. Estos tipos de migraciones denotaban que este fenómeno tiene implicaciones intra-extraprovinciales, pues en el primer caso es producto de la reestructuración de las relaciones de producción producida por la crisis del banano; en cambio, el último tipo es más bien el resultado de la expulsión de mano de obra de áreas agrícolas deprimidas de la Sierra y en pequeña escala también de la Costa. (34) Esto es, sin lugar a dudas, una situación producida por el estancamiento de las fuerzas productivas en áreas donde predomina el circuito latifundio-mini-fundio.

La presencia de este sector poblacional en el área urbana, mientras la estructura de poder entraba en una etapa de debacle, constituirá la base social de sustentación de los intentos de ocupar el vacío de poder por parte del sector de intermediarios que para entonces ya comandan los intereses de incipientes sectores medios esmeraldeños (comerciantes, medianos agricultores, empleados, etc.). Asimismo, los grupos que buscan expresión político-social en la nueva estructuración del sistema de dominación se aglutinarán a través de diversos tipos de organizaciones que corresponden a diferentes tipos de intereses sociales. Dos pueden ser las causas del acelerado incremento de las organizaciones en la etapa que corresponde a la crisis del banano. A saber, la necesidad de defensa de sus intereses netamente clasistas, para el caso de los sindicatos; y, la necesidad de participación y expresión política para el caso de las asociaciones, que corresponden más a los intereses de sectores medios. Además, aumenta también el número de cooperativas que corresponden, por un lado, a la necesidad de diversificar la producción por

---

(33) "La Chola", habitada por migrantes esmeraldeños —ordinariamente negros o mulatos— que migraron en 1962 por la crisis de la producción del banano". Citado por O. Hurtado, en **Dos Mundos Superpuestos**, INEDES, 1969, p. 152.

(34) Colonos procedentes de Carchi, Imbabura, Pichincha, Loja, Manabí, principalmente.

parte de pequeños y medianos agricultores y, por otro, como un mecanismo para adquirir o legalizar posesiones antes que para formar cooperativas de producción. El hecho de que un gran número de pequeños propietarios tengan sus papeles en trámite o no tengan ningún papel que legalice sus propiedades, habría impulsado la formación de este tipo de cooperativas, especialmente en la zona de Quinindé.

Otro tipo de organizaciones de menor importancia, como las sociedades, gremios, etc., responden más bien a iniciativas tomadas por sectores artesanales de poca incidencia en la estructura productiva de la Provincia.

El mismo hecho de que las organizaciones de clase dominante demuestren poco dinamismo en el período de crisis, plantea que la iniciativa organizacional pertenecía a los sectores de población que buscaban representatividad en la nueva reestructuración del poder en la Provincia.

Ahora bien, las mismas razones valederas para la dinamización del campo organizacional y que se reduce, en última instancia, a la crisis de la estructura productiva, se volverán en acicate de la agudización de los conflictos y tensiones sociales, que llegarán en este período a desbordar el estricto marco institucional en el que se desenvolvían en el período anterior. En efecto, los sectores sociales más afectados por la crisis ya no se contentarán con una posición contestataria de corte reivindicacionista, sino que llegarán inclusive a medidas de hecho (huelgas, invasión de predios urbanos, etc.). La presencia de un importante sector de asalariados agrícolas vinculados al enclave, de asalariados vinculados a las actividades de exportación de la fruta (cargadores, estibadores, alzadores, capataces, chequeadores, calificadores, etc.) (35) y de un creciente sector marginal en la ciudad de Esmeraldas, constituirán el cuerpo social contestatario sobre el que se tratará de estructurar el nuevo modelo de dominación y, consecuentemente, la nueva estructura de poder. (36).

El sector de intermediarios, atento al movimiento de la base social esmeraldeña, tratará de canalizar el descontento existente en la mayoría de los sectores contestatarios, adoptando una política pseudo-izquierdizante más cercana a lo que podría llamarse un "populismo de izquierda" que, al mismo tiempo que permitía disponer de una base social de apoyo, ejercía presión

---

(35) En 1960 existían 5.000 estibadores matriculados en la Capitanía del Puerto de Esmeraldas.

(36) En la mitad de la década del 50, aparecen los conflictos laborales concentrados en el sector comercial exportador (64.3%) y el agrícola (21.4%).

sobre la desarticulada estructura de poder y captaba cuotas importantes a nivel provincial.

Se ve claramente que el único sector que quedó marginado de la articulación política provincial fue el de los productores vinculados a la economía de autosubsistencia, cuyo aislamiento y falta de organicidad fueron factores negativos que no le permitieron convertirse en sector importante en la nueva coyuntura socio-política. Es posible plantear, a nivel de hipótesis, que este sector puede haber sido nuevamente captado por una política de corte caudillista, toda vez que es en el campo y en el contexto de relaciones de producción precapitalistas donde puede generarse una política semejante.

Así mismo, la poca importancia de los conflictos en el sector agrícola están corroborando la explicación anterior, aunque las estadísticas no registran toda la dimensión del problema agrario, existieron conflictos de relativa importancia entre pequeños productores de banano e intermediarios-representantes de las Cías. exportadoras, que tuvieron un desarrollo extra-institucional que no benefició en nada al sector contestatario. Un ejemplo de esto lo constituye el paro de productores de banano, realizado en Muisne en 1968, en contra de los intermediarios del banano; en ese año, la Cía. Banana Export suspendió las actividades de comercialización con esa zona.

En síntesis, en Esmeraldas no se puede hablar actualmente de una estructura de poder plenamente articulada, en donde las clases hayan tomado posiciones definitivas y, consiguientemente, se haya implementado un sistema de dominación sólido; sino más bien de un proceso de transición en el que, por primera vez, tienen acceso a ciertas instancias de poder, nuevos grupos sociales que responden a intereses de sectores medios —algunos con suficiente capacidad de convertirse en clase empresarial moderna—, opuestos radicalmente a la política tradicional de corte caudillista. Es más, en aquellas zonas en donde el enclave y el sector caudillista no tuvieron mucha influencia, estos grupos (intermediarios) llegaron a copar más tempranamente casi todas las instancias de poder local, como sucedió en el cantón Muisne.

En todo caso, es necesario destacar que la quiebra del modelo de dominación caudillista, la presencia contestataria de nuevos sectores sociales y, para 1970 en adelante, la presencia de nuevas actividades económicas, constituyen un cúmulo de factores que forman el fundamento de los intentos de búsqueda de proyectos autónomos de desarrollo a nivel provincial por parte de los sectores sociales ligados a la actual estructura de poder.

#### **IV.—SITUACION POSTERIOR A LA CRISIS**

En 1970, hay una espectacular recuperación de las expor-

taciones por el Puerto de Esmeraldas. Sin embargo, esto no significó una recuperación de las plantaciones esmeraldeñas como aparentemente podría pensarse. En ese año exoneraron toda clase de impuestos a las exportaciones de banano "gross michel" por el Puerto de Esmeraldas. (37) La medida, teóricamente tendía a beneficiar a productores esmeraldeños, pero al mismo tiempo, y en aparente contradicción con ésta, se prohibió las plantaciones de gross michel en la provincia, mediante el decreto 874 del 25 de noviembre de 1970, que dice textualmente: "se prohíbe realizar nuevas siembras de banano, mientras existan excedentes no comercializables en el mercado internacional. Cuando desaparezcan las causas de esta prohibición, el Programa Nacional del Banano autorizará nuevos cultivos en las zonas declaradas aptas por el Ministerio de la Producción, previo informe favorable del Consejo Superior". (38) Esta situación permite plantear serias dudas sobre el alcance del Decreto 026, que en última instancia no beneficiaría a los bananeros esmeraldeños, sino más bien a compañías que controlan los sistemas de comercialización a nivel nacional. En este caso, "Noboa y Ubesa", que actuaron en Esmeraldas desde 1971, serían los beneficiarios de todas estas medidas dadas por el Estado. (39).

En 1971, se ratifica la vigencia del Decreto 0-26 al presentarse dudas sobre la vigencia y el alcance del Decreto Ministerial.

En 1972, la política bananera a nivel nacional da un brusco viraje. Incentivada por la apertura de mercados, especialmente de los países socialistas, autoriza la inscripción de bananeras de hasta 100 has., cumpliendo determinadas condiciones técnicas. (40) Igualmente, se exonera de impuestos a las exportaciones de banano a las cooperativas de pequeños productores bananeros, cuyos cultivos no exceden de 50 has., estuvieran o no afiliados a las Uniones Regionales de Cooperativas Bananeras de la zona central o de la del sur". (41).

La incidencia de estos dos últimos decretos, en el contexto provincial, podría señalar el inicio de una etapa de recuperación, en especial si los pequeños bananeros, agrupados en cooperativas y apoyados por una política estatal adecuada, pueden enfrentar con éxito el monopolio de las exportaciones que ejercen en la Provincia las grandes compañías como Noboa, Ubesa, Constructora Regional.

---

(37) Decreto "0-26", Registro Oficial N° 175 del 5 de marzo de 1971.

(38) Decreto 874, Registro Oficial, 27 de noviembre de 1970, p. 3.

(39) Noboa, exporta bananos de la variedad Gross Michel de varias provincias y no exclusivamente de Esmeraldas.

(40) Decreto N° 1123, 29 de septiembre, 1972.

(41) Decreto N° 1147, 3 de octubre, 1972.

**Cuadro N° 8**

**EXPORTACION DE BANANO POR EL PUERTO  
DE ESMERALDAS (MILES DE SUCRES)**

<b>Año</b>	<b>Miles de sucres</b>
1948	5.758
1949	11.744
1950	30.831
1951	46.231
1952	82.002
1953	111.767
1954	76.546
1955	99.182
1956	99.303
1957	86.145
1958	66.520
1959	76.780
1960	76.924
1961	71.653
1962	97.696
1963	109.586
1964	86.282
1965	39.269*
1966	**
1967	38.767
1968	48.715*
1969	5.717***
1970	6.100*
1971	142.235*
1972	277.986

FUENTE: Boletín del Banco Central del Ecuador N° 370-371, Mayo a Junio de 1958, p. 121, Anuario de Comercio Exterior 1972.

\* Incluido el banano en el rubro plátanos (banano, butuo, guíneo, jagoncho).

\*\* Para 1966 el dato no pudo establecerse, por hallarse incluido en el rubro de frutas comestibles, corteza de cítricos y melones.

\*\*\* Incluido el banano en el rubro plátanos frescos y secos.

**Cuadro N° 9**

**PROVINCIA DE ESMERALDAS, TASA DE CRECIMIENTO  
POBLACIONAL 1962-1974 POR CANTONES**

	<b>Pob. Total</b>	<b>Pob. Urbana</b>	<b>Pob. Rura</b>
ESMERLDAS	3.7	5.8	1.3
ELOY ALFARO	1.4	1.1	2.6
MUISNE	-0.1	0.4	-0.3
QUININDE	10.4	4.7	11.4
TOTAL	4.1	5.0	3.7

FUENTE: Tercer Censo de Población y Segundo de Vivienda, 1974.

# NOTAS PARA UNA INVESTIGACION: SECTOR INDUSTRIAL Y MOVIMIENTO OBRERO. (1)

REINALDO G. DEMETRIO B. (\*)

1.—La conquista española llevó a la explotación minera casi todo el esfuerzo productivo, estableciendo en la región sur del país, importantes explotaciones. (Zaruma, Logroño y Sevilla del Oro). En un primer período se logró alcanzar altos niveles de producción en base a la explotación —de carácter esclavista fundamentalmente de la fuerza de trabajo indígena de la zona sur-oriental. Correlativamente con esto, se desarrolló una "industria fabril" (2) textil semi-artesanal (que producía balletas, jergas y frazadas) destinada a apoyar las formas de incrementación de la plusvalía del campo. Los **obrajes**, de "particulares" o de "comunidades" —en los cuales debía pagarse en dinero a los trabajadores— alcanzan una participación más activa y significativa en el período de agotamiento de los yacimientos, la falta de trabajadores (extinción asombrosa de indígenas), las dificultades tecnológicas (métodos extractivos de elevados costos de producción) y el desplazamiento de los mercados (Potosí, alti-

---

(1) Estas notas constituyen una 'approche' al tema de investigación muy personal y por tanto objeto de numerosas críticas para su formulación definitiva.

(2) Esta expresión es empleada por Federico González Suárez. Ver: Historia General del Ecuador. Volumen II, Libro tercero. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito 1970. p. 435. Aún cuando invita a polémica, la usamos porque más adelante intentamos desarrollar su contenido.

(\*) Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central del Ecuador.

plano Perú-Bolivia) por la competencia externa, condenan a una drástica caída a esta producción textil.

De esta manera, la incipiente industria ecuatoriana, vuelve —como más adelante ocurrirá— a su ubicación secundaria, no logrando siquiera conformar una 'tradición' "empresarial", por ser simplemente una actividad supletoria a la agrícola, abasteciendo al pequeño mercado interior.

2.—Este proceso se mantiene hasta la segunda mitad del siglo pasado, aunque modificándose 'formalmente' por las nuevas relaciones de subalternidad en el proceso de comercio internacional como consecuencia de la re-estructuración provocada por el asentamiento de las características de la división internacional del trabajo, expresión insoslayable de las exigencias impuestas por el sistema capitalista de fines del siglo XVIII.

Al interior del país, estas características repercutirán modificando las bases económico-sociales de la explotación, orientando a la economía hacia la producción de exportaciones de productos agrícolas tropicales. Correlativamente, se implanta una agricultura que se desarrolla bajo las características de la explotación capitalista (en sus diversas formas, según su producción y ubicación territorial). Se impulsa la formación de una clase agroexportadora que sobrepasa las clases terratenientes 'clásicas' de la Sierra, aun cuando Quito se mantiene como centro de dominación colonial, y también en un abastecedor de los productos hacia la metrópoli española.

3.—En definitiva, con la situación provocada por la emancipación criolla o "la exitosa insurrección de los marqueses criollos contra la Corona..." (dice Cueva, Agustín) la situación preexistente no se modifica estructuralmente. El Ecuador continúa con un mercado interno reducido, se afianzan las relaciones de dependencia comercial con el exterior, el destino o uso de los recursos financieros se reorienta hacia las necesidades del aparato' estatal creado: Ejército, funcionarios, etc.; en general, se mantienen las condiciones en forma muy cercana a las del período anterior inmediato. (3)

4.—La 'inestabilidad' que afecta al período entre la Emancipación y la formación de una clase agroexportadora afincada en la producción hacendaria costeña, se llega a "resolver" tan

---

(3) Agustín Cueva agrega: "... (insurrección) que mal podría generar un proceso de descolonización... comparable a los llevados por los actuales movimientos de liberación del tercer mundo" (El proceso de dominación política del Ecuador). Así, basta con constatar simplemente tales planteamientos y las "razones" de la emancipación para 'dar cuenta' de la imposibilidad que se produjeran modificaciones importantes.



sólo hacia los años 1895 con la denominada Revolución Alfari-  
ta. Se sitúa hegemónicamente el predominio de los agroexporta-  
dores dando un 'paso' notable en torno al desarrollo del país, y,  
a la vez, concluye con un proceso de flujo y reflujo adicionado  
al mercado exterior, más fuertemente.

En este período o rondando el mismo, surge un grupo ur-  
bano-industrial como una suerte de "sub-producto" del fortale-  
cimiento definitivo de los grupos cacaoteros exportadores, en co-  
lusión (debe hacerse notar) con la penetración del capitalismo  
norteamericano. Esta burguesía logra erigirse a partir de la cons-  
titución de industrias en Guayaquil: Textiles, tabacaleras, bebi-  
das, alimentarias y gráficas, junto a los esfuerzos realizados en  
obras públicas y/o servicios productivos.

Paralelamente, se comienza a desarrollar un 'proletariado'  
como producto de la atracción de las plantaciones, por trabajar  
en ellas y por otro lado por las ocupaciones que ofrece la in-  
dustria .

5.—Con la estructuración y/o estabilización del Estado ha-  
cia fines de la década de los años veinte, el proceso de estable-  
cimiento de industrias principiado en Guayaquil, como ya lo  
señalamos, se difunde hacia la ciudad capital de la nación, (con  
menor rapidez y número).

Algunas características que resultan del "proceso de indus-  
trialización" se pueden puntualizar en los siguientes términos:

- a) es 'resultado' de un crecimiento importante (4) de la base  
económica que mantenían los agroexportadores, en la medi-  
da que —junto a la existencia del mercado interno costeño—  
pudieron entrar a reemplazar productos importados cuando  
su abastecimiento se hizo difícil. (5)
- b) a diferencia de los casos de la industrialización de algunos  
países del cono sur del continente, Ecuador no alcanzó a  
emprender algunos medios o tipo de "sustitución de impor-  
taciones", obligados por la situación que atravesaron los  
países ya señalados. Los efectos de las crisis se resolvieron  
siempre "encontrando" un nuevo producto que permitía man-  
tener el modelo de país exportador. (6)

---

(4) Deberá estudiarse los distintos ciclos de los productos exportados.

(5) Recomendamos ver: MARCO HISTORICO para el estudio de la indus-  
trialización en el Ecuador, Documentos IIEF, U. Central, 1975. pp. 18-  
21 especialmente.

(6) Esta nota deberá entrar en un serio y profundo estudio (cualitativo,  
especialmente) que permita establecer una 'cota' inferior, pero impres-  
cindible, para no recurrir a la "sustitución fácil".

- c) Junto al 'fenómeno' recién indicado, deberá el Ecuador conformar su proletariado industrial, capturando grandes grupos de trabajadores 'expulsados' del campo. (7). Además, en buena manera, es un fenómeno diferente al de los países del sur del continente, ya que lograron, incluso durante la Colonia, establecer industrias.
- d) El proceso de industrialización llevado adelante por una "burguesía" "dependiente" de los grupos terratenientes —que en muchos casos se confunden familiarmente o por lazos de consanguinidad— nunca alcanzó un "grado relativo de autonomía" (como clase) que le permitiera establecer las bases para su desarrollo autónomo. Diríamos que apenas 'muestran' contradicciones secundarias y tangenciales entre ellas, de tal modo que no pudieron ni tuvieron la 'urgencia' de realizar medidas pertenecientes a una caracterización "democrático-nacional". (Reforma agraria, ampliación del mercado interno, monetización ampliada, etc.). Además que el país jamás necesitó del desarrollo de su propia industria, ya que ha mantenido secularmente un modelo de "crecimiento hacia afuera", que ha permitido abastecerlo de los productos y materias primas fundamentales.
- e) Las características actuales de la industria ecuatoriana "invitan" a postular que el proceso que comienza hacia la década de los años cincuenta contribuye desde ya en la tesis que se orienta en torno a:

- i) fuerte asociación con el capital externo,
- ii) localización re-concentradora en dos provincias,
- iii) producción en sectores de actividad económica "fácil".

Así, es en realidad el capital externo el que dirige la industrialización en asociación con ciertos sub-grupos de la burguesía "nacional" (8).

---

(7) Esta hipótesis de trabajo es totalmente diferente al caso del proletariado europeo cuyos orígenes se dan desde el período de disolución de la sociedad feudal en adelante.

(8) Esta postulación de "nacional" corresponde a un calificativo asignado por algunos autores... no nos parece absolutamente equivocada, sino que es necesario aclarar que no son grupos o sectores sociales que postulen un desarrollo nacional autónomo, sino un "crecimiento dependiente", pero fundado sobre las posibilidades que otorgan las riquezas nacionales con el 'apoyo' del capital externo. Esta hipótesis se planteará más adelante como parte de la caracterización actual del país.

6.—Algunos indicadores principales, ejemplo de la actual realidad industrial del Ecuador, son:

- a) Personal Ocupado:  
Al año 1972 se encuentran ocupados en la Industria (fabril) 53.666 personas, equivalente al 26% de la población económicamente activa.
- b) Localización Industrial (1972):  
Guayas 40,8% Pichincha 37,0% Resto nacional 22,2%
- c) Captación del Ingreso (1972):  
Guayas 49,2% Pichincha 34,4% Resto nacional 16,4%
- d) Valor bruto de la Producción (1972):  
Guayas 55,1% Pichincha 27,1% Resto nacional 17,8%
- e) Fuente del Crédito (1972) (Principal):  
Banca Privada: 66,1% del Total.
- f) Origen de las materias primas (1972):  
52,0% IMPORTADAS. (Superan al 90,5% de componente importado los sectores de la Metal-Mecánica, Metal-Básica, Papeles y Cartones, Imprentas y Productos de Caucho.)
- g) Concentración de los Medios de Producción:  
La propiedad la controlan 2.500 personas que copan el 52% del capital accionario (40 millones de sucres a 1973) o un 60% de los activos totales de la Compañía Anónima Ecuatoriana.
- h) La capacidad utilizada sube de 58,8% en 1961 a 60,7% en 1972, (promedio), aún cuando existe una notable dispersión concentradora hacia los valores inferiores al promedio señalado.

Estos antecedentes demuestran explícitamente las características anotadas: tecnología dependiente; producción destinada a satisfacer un mercado más y más concentrador, selectivo y progresivamente marginalizante; localización industrial polarizante (Guayas y Pichincha), etc. En resumen, un proceso de reemplazo de producción "fácil", débil y "teleguiado", agravado por la mantención de las condiciones estructurales internas (alto grado de concentración de la propiedad agrícola, distribución regresiva de ingresos; no integración económica nacional, etc.)

Para los efectos de nuestro estudio propuesto nos interesa marcar la formación de un "proletariado sub marginal" abrumador, que podría convertirse en proletariado como reflejo del proceso de pauperización para los sectores del campesinado más tradicional (sierra) que emigrarán a la ciudad en la perspectiva de ocupación industrial, que crece menos que la tasa de pobla-

ción, **antes** que impulso a la industrialización misma como factor de atracción de esos grupos. (9)

## EL MOVIMIENTO OBRERO. (10)

1.—El Ecuador (igual que América Latina), sufrió las consecuencias de la prohibición de asociaciones.

A lo largo del período colonial, de la Emancipación criolla y del siglo XIX, esta situación sólo encontró "respuestas" espontáneas y accidentales, fundadas sobre las nuevas formas impuestas para la explotación de la fuerza de trabajo. El concertaje en la costa ecuatoriana y sembraduría en la sierra, que más bien corresponderían a un sistema servil, erigidas **principalmente** sobre la propiedad haciendaria... (De todas maneras, las "nuevas" fórmulas se establecen con la "coexistencia" de formas precapitalistas y otras de "remuneración", (ver caso de los obrajes), dando como resultado un tipo de explotación "especial" y necesaria de reestudiar a fondo para deducir su estricta participación y las características que imprimieron sobre las asociaciones de masas.

2.—Hacia fines de los años 1800 comienza a emerger la organización laboral. Específicamente, en 1892 se funda la Sociedad Artística e Industrial de Pichincha; en 1905 la Confederación Obrera del Guayas y en 1906 el Centro Católico Obrero en Quito.

El "carácter" de ellas se expresa en la naturaleza de las aspiraciones que sustentaban: mejoramiento salarial, reducción de la jornada de trabajo (Ley que se expide en 1916), aspiraciones de "superación intelectual", ayuda mutualista: asistencia médica, social y funeraria, etc. En parte son repeticiones de las asocia-

---

(9) Esta última cuestión debe profundizarse porque representa un elemento importante para el conocimiento de la propia clase obrera. Por ej.: la baja edad promedio de los trabajadores, también por la incapacidad efectiva de capacitación acelerada destinada a cubrir los requerimientos del mismo proceso (sustitución en áreas 'fáciles' y desaprovechamiento de las capacidades innatas adquiridas desde épocas ancestrales: artesanía, agricultores, etc.)

(10) Hablamos de movimiento obrero antes que sindicalismo pues estimamos que un estudio sobre éste último, sería sólo a 'nivel' de la expresión orgánica constituida o institucionalizada, generalmente adquirida en etapas del desarrollo obrero superiores y "aceptadas" por la estructura jurídico-legal existente. Más aún, cualquier estudio de esta naturaleza deberá comenzar con las 'fórmulas' de movimientos de masas: asociaciones semi-espontáneas que intentan superar problemas inmediatistas o coyunturales.

ciones gremialistas de Europa y de las ideas anarcosindicalistas (posteriores, hacia los inicios de las organizaciones estables de trabajadores dentro del capitalismo) implantadas por la importación de los inmigrantes europeos.

Por otra parte, los importantes antecedentes que tapizan toda la época de conquista española y colonización, incluso hasta adentrada la República, de rebeliones de masas indígenas, son una fuente de alta relevancia para el estudio de organizaciones obreras. (11)

En 1909 se reúne el Primer Congreso de Obreros en Quito, convocados por la Sociedad Artística e Industrial. En tal oportunidad, se intentó la creación de la Unión Ecuatoriana de Obreros, que fracasó. (12)

3.—Los años del 15 al 20 están impregnados por el ascenso sustancial de las luchas obreras, especialmente del artesanado y por el establecimiento del Ministerio del Trabajo. Esta agitación confluye a la realización del Segundo Congreso de Obreros, esta vez en Guayaquil.

A partir de 1920, este ascenso conducirá a la masacre del 15 de Noviembre de 1922, en Guayaquil, con un saldo entre 500 y 1.500 muertos y, posteriormente, a la masacre campesina de la Hacienda Leito (en Quito), el 13 de Septiembre de 1923.

4.—Como una nota especial de los sucesos de esa época, surge el contenido de las peticiones formuladas por los trabajadores. En efecto, ellas conducen a pedir una "nueva política económica" que resultará del análisis de la situación económica nacional, hecha por los mismos trabajadores.

La agrupación de las asociaciones laborales es un medio de lucha empleado solidariamente, alcanzando también a "captar" el apoyo de la burguesía costeña. Esta última es en defini-

---

(11) La literatura social de América contribuye en alto grado a su conocimiento, en consecuencia puede constituirse como una fuente de primera importancia en tanto aportaría datos básicos para su conocimiento, eso sí, develada su implicación ideológico-mítico que recubre muchas de ellas.

(12) Al respecto, valga adelantar que como resultado de este "intento" se encuentran importantes 'avances' para estudiar el enfrentamiento entre la corriente anarcosindicalista y el movimiento social, católico y marxista, que pugnaron en la época con distintas modalidades y efectos.

tiva, quien será el grupo "vencedor" ante la hegemonía relativa mostrada anteriormente por la Capital. (13)

El aprendizaje (sangriento) obtenido por los obreros, los hace guardar una etapa de "retroceso táctico"; tanto por el amedrentamiento físico y moral ocurrido en los años 22 y 23, como por la desorganización sufrida. Ambos motivos permiten que sectores de la pequeña burguesía asuman el control (relativo) del movimiento obrero, logrando así, algunos derechos que se colocan en la Constitución de 1928 y la expedición del Código del Trabajo de 1938. (14)

Desde estos años en adelante, la organización obrera ha tenido un desarrollo sólo explicable mediante un estudio de las Centrales que se han creado y su propio crecimiento, por supuesto que en perfecta correlación con el desarrollo de la industria.

5.—Las Centrales existentes son: Central Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas (CEDOC); Confederación de Trabajadores del Ecuador (CTE) y Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres (CEOLS). Reseñaremos las dos primero señaladas, por ser las mayoritarias y con más antigüedad de penetración en la clase obrera.

6.—Con la inspiración de las ideas social-cristianas se creó el Centro Católico de Obreros en 1906. Posteriormente, bajo la dirección del cura Inocencio Jácome se formaron Centros de Cultura Obreros.

7.—El año 1938 (setiembre) se reúne un congreso de asociaciones y mutualistas para fundar la Confederación Ecuatoriana de Obreros Católicos (CEDOC), destinada a detener el "avance comunista". La conformación esencial de esta Confederación era el artesanado y su "inspiración" la Iglesia, haciendo uso de su notable influencia ideológica.

Su plataforma de lucha incluía las reivindicaciones del momento y dos peticiones nuevas: la participación en los beneficios de la empresa y la "institucionalización" de la participación en

---

(13) Recomendamos de Albornoz, Oswaldo "Las Luchas Indígenas en el Ecuador". Edit. Claridad, Guayaquil, 1971. pp. 66, 67 y 68.

También la "explicación" de este período realizada por Oswaldo Hurtado en "La Organización Popular en el Ecuador". INEDES. Edit. J. Ricke, Quito 1974.

(14) Sin duda alguna que la aflictiva situación económica de esos años —en veinte años se duplica el precio del dólar, 1914 a 1934— constituye el 'mejor' argumento clasista como un espolón que pudiese repetir la masacre del año 22, actuando como un factor que "sensibiliza" a la burguesía y al Ejército, "autorizando" la promulgación de los dos instrumentos legales señalados.

los organismos del Estado destinados a regular las relaciones patrones-obreros. Además, se solicita la parcelación de los fundos mal trabajados y de baja producción.

Por la composición de clase de esta Central es posible decir que tales planteamientos pueden ser considerados como "progresistas" dentro de los postulados socialcristianos erigidos en Europa por los grupos católicos que, en definitiva, convergen a la **integración funcional** de la clase al sistema de negociación capitalista, dejando a un lado las tareas políticas de las organizaciones de trabajadores.

Con el tiempo, el divorcio real entre aquella plataforma de lucha y las actuaciones de la Central confluyeron al aislamiento y estancamiento de la organización en sus relaciones con la clase obrera y campesina. Las razones que podrían explicar esta situación —que se proyectan hasta nuestros días— se pueden puntualizar en:

- a) el carácter "confesional" de la Confederación, antes que la discusión y lucha ideológica. (15)
- b) la dominación ejercida por la Jerarquía eclesiástica de corte reaccionario que incluso rechazaba las encíclicas sociales de la época.
- c) la "mimetización" de la CEDOC con las posiciones del Partido Conservador —vía Iglesia, que participa orgánicamente en la Confederación— y el consecuente, aislacionismo de la clase, y
- d) la composición de clase de la CEDOC que integra fundamentalmente artesanos por sobre obreros y/o campesinos.

Esta situación se mantiene y va tomando cuerpo durante los congresos, que con bastante regularidad desarrolla, hasta que, en 1957 (VI Congreso, en Cuenca), cambia nombre: Confederación Ecuatoriana de Obreros, Empleados y Artesanos Católicos; sin cambiar su sigla: CEDOC.

La "renovación" de la Iglesia en América Latina y el mundo, repercute al interior de la Confederación, llegando a constituirse como Central Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas (CEDOC) en el VIII Congreso (Quito) de 1965, fundando tam-

---

(15) Ante la pregunta del nombre de la Confederación, el 33% de sus asociados respondió: "porque agrupa a los trabajadores católicos y... representa a la Iglesia en los medios laborales", el 9% porque se inspira en sus doctrinas sociales, aún cuando es independiente, en tanto que el 51% señala la independencia de la Iglesia, pero "se inspira en los principios cristianos de la dignidad humana"; el 8% no respondió. Hurtado, O. Obra cit.

bién la FETAP y declarando en su Congreso siguiente 1968, su carácter no-confesional y su apertura a todas las corrientes ideológicas y políticas (Plataforma Actual, página 11).

8.—En los agitados años de la última década y las dos primeras de los siglos pasado y actual, respectivamente, se originan los primeros sucesos relacionados con la lucha del "movimiento obrero" ecuatoriano. Esto, que ya ha sido señalado en más de una oportunidad, se trae a colación en la medida que va a constituir el más importante antecedente para describir e intentar estudiar los orígenes de la Central obrera más poderosa del país.

La penetración de las ideas anarcosindicalistas en América Latina, hace que se reproduzcan sus características en Ecuador, como en algunos países del Sur. Las acciones de esta corriente conducen a la aniquilación de la Primera Internacional, a partir de la cual, los partidos obreros asimilan la experiencia, llegando a cambiar —casi definitivamente— su composición de clase, intentando una estructura orgánica de alcance internacional, más sólida y de claro contenido marxista, asentado sobre auténticas bases obreras y campesinas.

En el país, esta situación se manifiesta en los Congresos I y II de la Confederación de Obreros del Guayas (1909) y de la Federación Regional de Trabajadores Ecuatorianos (1920), respectivamente. Su principal fuerza estaba entre los artesanos, obreros gráficos y los maestros. Con la participación de intelectuales comprometidos socialmente, se realiza el III Congreso en el cual se aíslan las posiciones anarquistas y se forma la Confederación de Trabajadores del Ecuador en Ambato (1938).

En este período también, los industriales intentan alcanzar una situación de "entendimiento" con los obreros y realizan el Primer Congreso de Industriales del Ecuador en Ambato (1935) e impulsan, bajo su dominio sobre la Iglesia, la formación sindical "controlable": la CEDOC, en 1938.

La estructuración del P.C.E., como organización de representación obrera, lleva a erigir la Confederación de Trabajadores del Ecuador en 1944 (9 de julio) en la ciudad capitalina, bajo la presencia de 1.200 delegados de las principales ciudades y organizaciones de la nación. Sus estatutos, vigentes a la fecha, impulsan la democratización (general) del país, las reivindicaciones salariales como el mejoramiento de las condiciones de trabajo, el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, la defensa de los derechos obreros y las conquistas sindicales, la participación equitativa del país en las utilidades de las grandes empresas extranjeras, y, de forma tangencial y dudosa complementariedad, la meta siempre presente de "los objetivos finales



del proletariado" (16) en alianza con "los obreros, empleados, campesinos, artesanos, maestros y otras capas laborales", vía "la acción directa de los trabajadores por reivindicaciones económicas, políticas, sociales y culturales" (ver Estatutos, con vigencia al momento).

En la década de los años 60 se desencadena la persecución más violenta sobre la C.T.E., que desarticula y condena por más de tres años a la clandestinidad a los dirigentes y permite un violento retroceso de la organización de los trabajadores; esta situación, que hasta el día de hoy se traduce en un "tímido" ascenso de la lucha obrera, está acompañada por la casi permanente situación de "ruptura" (reconocida por sus propios dirigentes) y los efectos que provocaron la confrontación política entre las posiciones del P.C.U.S. y China. De cualquier forma, la estructura de apoyo del P.C. del E. ha logrado sobreponerse alcanzando a tener su control hegemónico. (17)

La C.T.E. plantea un conjunto de tareas de carácter democrático-nacionalista, populares y anti-imperialistas, dejando establecido —por medio de sus principales conductores— que se realiza "bajo la auténtica ideología de nuestra clase; la ideología marxista-leninista". Es la organización sindical más importante del país, con notables éxitos en sus luchas pasadas (la caída del "arroyismo" en 1944 y la situación que llevó al derrocamiento del "velasquismo" en 1959), dirigida por el P. C. (18) e integrada por 14 Federaciones Profesionales nacionales localizadas en doce provincias (de un total nacional de veinte), con cuatro de ellas en el Oriente y la denominada Archipiélago Colón.

En conjunto con la CEDOC y la CEOSL, ha firmado plataformas de lucha conjuntas, especialmente en las fechas de 1º de mayo, realizando en los años 1973 y 1974 manifestaciones de masas de gran volumen, y en el año actual, gran extensión geográfica (en todas las provincias donde existen organizaciones sindicales) lo que lleva a postular que el movimiento obrero se encuentra abocado a las tareas tácticas (respecto al período actual)

---

(16) Informe Pre-investigativo sobre la organización y realidad sindical de la provincia de Pichincha. Escuela de Servicio Social, U. Central. s/f., s/e.

Págs., 24, 25 y 26 especialmente.

(17) Hace poco más de dos meses, lograron el control de la Federación de Trabajadores de Pichincha, desplazando a la dirección del P.S.R. (Partido Socialista Revolucionario), enraizado en unas pocas "personalidades" intelectuales de ese movimiento.

(18) Correlativamente y, siguiendo la línea del P.C.E., se adscribe a la línea de "apoyo" declarada por sus principales dirigentes burocráticos al gobierno de la Junta Militar: nacionalista y revolucionario.

de reorganización y preparación, tarea esta última, bastante débil y de profundo contenido burocrático, aunque se llega a traducir en efectos sobre la naturaleza de la dirección.

9.—La CEOSL, se fundó el 1º de mayo de 1962, y se encuentra entre sus impulsores a la Junta Militar del año 1964, y a organismos extranjeros. Actualmente su desarrollo se encuentra "estagnado" ya que hasta los años setenta alcanzó importante penetración en los sectores de artesanos, independientes y trabajadores de servicios. Sus postulados cumplen con la orientación que impulsa la "modernización" de las relaciones patrono-empleado hasta propender por una reforma agraria que "incorpore a la economía del país" al campesinado. (Ver Estatutos de la CEOSL, en su versión del año 1971). Está afiliada a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (ORIT), recibiendo por su mediación, asesoría y apoyo financiero de la Agencia Internacional de Desarrollo, A.I.D.

Hay que remarcar que por el proceso de elevación de las luchas obreras, esta Confederación ha sido incorporada a plataformas colectivas de las otras dos centrales. (19)

10.—La cuantificación de los antecedentes sobre la organización sindical en el país se topa con serios problemas de medición, disparidad de los datos y sobre todo, con la oposición cerrada de los mismos dirigentes reacios a proporcionar estas informaciones. Los antecedentes numéricos que entregamos a continuación deben pues, ser entendidos como un aporte al conocimiento y debe someterse a discusión su posible significación.

**NUMERO DE AFILIADOS Y NUMERO DE ORGANIZACIONES  
DE LAS CENTRALES SINDICALES ECUATORIANAS:  
CTE.; CEDOC; CEOSL.**

	<b>C.T.E.</b>	<b>CEDOC</b>	<b>CEOSL</b>	<b>TOTAL</b>
Afiliados 1972 (1)	75.000	25.000	20.000	120.000
Organizaciones (1)	1.500	500	400	2.400
Afiliados 1973 (2)	40.000	37.500	32.000	110.000
Organizaciones (2)	800	750	600	2.150
% afiliados	36,3	34,0	29,5	100,0
% organizaciones urb. (servicios e industria)	70,0	50,0	60,0	

(19) Estudio que habría que desarrollar a la luz de los fenómenos más recientes del país y la movilización sindical solidaria.

## FUENTES:

- (1) Martz, John. Ecuador, conflicting political culture and the quest for progress. Allyn and Bacon, 1972. pág. 125.
- (2) Hurtado, Oswaldo y Joachim Herudek. La organización popular en el Ecuador. INEDES, Ed. Fray J. Rieke. Quito, 1974, pág. 89.  
Datos tomados del Ministerio del Trabajo y Bienestar Social.

ELABORACION: Autor.

Se podría deducir que los datos proporcionados por Hurtado y Herudek se acercan a la realidad de mayor forma que los del norteamericano, este último, sin duda alguna, que tenía por objetivo hacer aparecer a la CEOSL como una central débil frente a las otras para obtener más "apoyo". En tanto que Hurtado pretendería "equiparar" fuerzas en su intensión política demócrata-cristiana de jibarizar la C.T.E. En todo caso, se puede apreciar como se acercan notablemente los datos globales o totales, agregando Hurtado, que el 60% de los trabajadores del país son "independientes" o no afiliados. Esto se podrá apreciar en el cuadro siguiente, que incluye Federaciones Nacionales, Regionales y Provinciales.

### FEDERACIONES NACIONALES, REGIONALES Y PROVINCIALES AGRUPADAS POR CENTRALES SINDICALES, AÑO 1973

	C.T.E.	CEDOC	CEOSL	INDEPN.	TOTAL
Federaciones	26	21	34	47	128%
Porcentajes	20,3	16,4	26,5	36,8	100%

FUENTE: Hurtado y Herudek, op. cit. pág. 83, datos tomados del Ministerio del Trabajo y Bienestar Social, bajo elaboración de INEDES.

ELABORACION: Autor.

Establecida la afirmación del "bajo" grado de sindicación de los trabajadores ecuatorianos, se podrá decir, que numerosas organizaciones —de alcance nacional incluso—, se encuentran fuera de la estructura sindical. Entre ellas, la Unión Nacional de Educadores constituida en 1945; la Confederación Nacional de Servidores Públicos (1966) sin más tareas que las culturales o sociales por las limitaciones que se le han impuesto con la derogación de ciertos beneficios laborales establecidos en la Ley de Carrera Administrativa, la Federación Nacional de Empleados de Telecomunicaciones (FENETEL) integrada a la Confederación Latinoamericana de Trabajadores —a la cual pertenece CEDOC— aunque no a alguna de las centrales na-

cionales y, de gran importancia en este momento.

11.—En las perspectivas del movimiento obrero (sindicalizado), se puede encontrar de manera clara que la primera de ellas es la formación de la Central Unica de Trabajadores del Ecuador, consigna levantada casi conjuntamente por las tres Centrales, las que ya han llevado adelante importantes acciones conjuntas, lo que pudiere permitir la constitución definitiva de la Central Unica y, sobre todo, la realización de acciones colectivas en búsqueda del acercamiento definitivo entre la clase obrera.

La revisión de la Proclama conjunta del 1º de Mayo recién pasado y la realización del paro nacional del 23 de Noviembre son antecedentes de suma importancia para este proceso. En todo caso, deberá estudiarse críticamente cuál es la situación real de las clases para llegar a entender su pasado y futuro inmediato. Tal es el objetivo de estas breves notas y la necesidad imperiosa que invita a su discusión.

Ciudad Universitaria, enero 1976.

# La Facultad de Ciencias Económicas, El Instituto de Investigaciones Económicas, Las Asociaciones Escuelas de Economía y de Estadística y Banca de la Universidad Central del Ecuador,

## Al Pueblo Ecuatoriano

En la sesión del día 17 de diciembre del presente, el H. Consejo Directivo de la Facultad resolvió pronunciarse en torno a la situación que vive el país:

En el diario "El Comercio del 10-IX-75, la Cámara de Comercio sostenía que "...no alcanzamos a comprender, por ejemplo, cómo nos empeñamos en producir automóviles, o ensamblar helicópteros, si al propio tiempo afrontamos agudo déficit en producción de cemento y alimentos....".

Este hecho no es incomprensible, sino que obedece a leyes del funcionamiento del sistema: donde acumular por acumular, producir por producir, es la contraseña de las clases dominantes. No es la satisfacción de las necesidades sociales la que mueve al capitalista, sino la búsqueda del máximo beneficio. Esta es una ley del sistema capitalista, que es contradictorio. Contradicción que se manifiesta en la lucha entre dos clases: los capitalistas apropiándose del excedente económico creado por los trabajadores, y esto tratando, de alguna manera, de mejorar sus condiciones de vida, algo que escasamente lo consiguen.

En los últimos tres años esta lucha ha recrudecido en nuestro país, hasta manifestarse de un modo palpable, estimulada por el proceso inflacionario que agobia a las grandes mayorías de la población. El problema ha sido enfocado de diversas maneras, según los intereses en disputa.

Así, para los teóricos de la burguesía, el problema es abordado de tal forma que siempre son prisioneros conscientes de las apariencias. Sus "teorías" se concretan en tres posiciones básicas: para los comerciantes, el origen del proceso lo encuentran en la **moneda** y el cambio; para los agricultores, el problema es la **demandas**; y ahora, para comerciantes, agricultores y constructores, el problema es de los **costos**.

En su debida oportunidad la Facultad de Ciencias Económicas se ha pronunciado sobre tales "teorías". Mas hoy, frente al silencio del Gobierno ante la movilización obrera del 13 de noviembre, que demostró que "ya no se trata de masas desesperadas y sin organización a quienes se puede detener con represiones masivas o pequeñas concesiones salariales" (NUEVA Nº 25), es necesario hacer conocer al pueblo ecuatoriano nuestra posición:

La Cámara de Industriales de Pichincha, La Cámara de Agricultores de la Primera Zona y la Cámara de Construcción de Quito, dicen estar "...conscientes de la necesidad de un permanente mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores..." (El Comercio, 8-XII-75). Sin embargo se oponen a una eventual "elevación" de salarios.

Para los economistas burgueses, "la inflación, junto con su carácter permanente, obedece al hecho de que los trabajadores organizados 'empujan' los salarios **más allá de los progresos de la productividad**". O al decir de las Cámaras, "los aumentos salariales deben responder a un incremento de la productividad". Estos señores no quieren reconocer dos cosas: a) **siempre hay un incremento de productividad** por pequeño que sea. Minuto a minuto, los trabajadores están creando valores superiores a los salarios de subsistencia que perciben; y b) los salarios van siempre a la zaga de los precios.

Se responsabiliza de la inflación a los salarios, PERO NADA SE DICE DE LAS GANANCIAS. Ya en el siglo XVIII el economista inglés A. Smith sostenía que "nuestros comerciantes y nuestros industriales se quejan mucho de los efectos nefastos de los incrementos de los salarios que hacen aumenatr los precios, pero NO DICEN NADA DE LOS EFECTOS NEFASTOS DEL AUMENTO DE LAS GANANCIAS".

La pérdida del poder adquisitivo, de la capacidad de compra de los salarios de los trabajadores, se ha reducido enormemente en los últimos tres años (entre 1972 y 1974 los salarios reales han disminuido en un 23.5%, mientras el costo de la vida subió más de dos veces, esto es al 237% en promedio). Los beneficiarios de esta pérdida son justamente los propietarios de los bienes de producción.

Así, mientras en 1960 los salarios participaban en el Ingreso

Nacional en el 52%, en 1972 bajó al 46%. Sin considerar que entre los "asalariados" se cuentan altos ejecutivos, empleados, etc. En cambio, la participación de los empresarios en dicho ingreso y en el mismo período, subió del 48% al 54%. Esta situación se torna explosiva, a partir de la conversión del país en una nación petrolera. Prueba de ello es la participación de los empresarios en el 61.8% del ingreso nacional en el año 1974. Esta mayor participación de los capitalistas se origina en las mayores utilidades que obtienen, en 1973 la utilidad promedio fue del 57.8%, lo que ha dado lugar a la subida de los precios.

El contumaz afán de elevar al máximo el lucro ha llevado a los sectores dominantes a una casi cruenta guerra entre ellos: la infame guerra de intereses, donde los "capitalistas menores" son actores y víctimas. Y en esa guerra, no muy silenciosa por cierto, arrastran inmisericordemente a las grandes mayorías nacionales. A través de la depredación del excedente económico y del manipuleo de los precios, han sumido en la miseria a la clase trabajadora del país. El excedente económico generado por los trabajadores crece permanentemente al incrementarse la productividad del trabajo, y los propietarios salen beneficiados doblemente: al reducirse los costos (por incremento de la productividad) y al aumentar los precios de sus productos.

A esta situación se suma la participación del Estado, el mismo que no es un instrumento neutro; contrariamente es la sanción jurídica de la lucha de clase; y donde se arbitran los conflictos entre las diferentes capas de la burguesía.

Así, los "Genuínos Comerciantes" nos traen la luz al señalar los beneficios que el Estado ha dado al sector industrial (El Universo, 6-XII-75). "Hay que conocer —dicen— que los industriales gozan de las siguientes ventajas: 1) No pagan impuesto a la renta; 2) no pagan impuestos a la constitución de sus empresas; 3) tienen exoneración de impuestos a la importación de maquinarias; 4) Gozan de exoneración de impuestos a la importación de materia prima. Y, ésta representa alrededor de 80% de las importaciones que realiza el sector privado; 5) Además están beneficiados por la prohibición a la importación de similares extranjeros para perjuicio de los consumidores nacionales; 6) El Estado, les facilita el capital para operación; 7) Asimismo, les otorga créditos del Fondo de Promoción de Exportaciones, mediante el cual los industriales pueden vender a crédito y cobrar a la vista al Estado; y, 8) Como si todo lo anterior fuera poco reciben SUBSIDIOS".

Se **olvidan** los "Genuínos Comerciantes" que ellos también participan en el festín: del volumen de crédito otorgado por el sistema financiero nacional, el comercio se beneficia en más del 50%. Así por ejemplo, en 1970 recibieron créditos por s/. 6.396 mi-

llones, en 1973 la cifra ascendió a s/. 9.868 millones, y en 1974, superó a los s/. 10.000 millones.

La preocupación de las Cámaras aparece como una preocupación social; visto así, los intereses de la clase dominante aparecen como intereses de toda la sociedad. Mas, **sus** intereses se ponen de manifiesto cuando insinúan veladamente, que la clase trabajadora permanece de brazos caídos la mayor parte del año. Esta posición entraña una cercana coincidencia con la frase de Napoleón I: "así como el pueblo come todos los días hay que permitirle (¡) trabajar todos los días". Ya no se quiere únicamente aumentar la **intensidad** del trabajo, sino además, prolongar la **duración** del mismo. De esta manera las Cámaras concluirían que se logre elevar la productividad, lo que en última instancia les permite acumular mayor riqueza y poder.

Para la Facultad de Ciencias Económicas, para el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central y para las Asociaciones Escuelas de la Facultad, el problema se origina en la base organizativa de la sociedad ecuatoriana: la concentración de la propiedad en pocas manos.

El sistema de tenencia y uso de la tierra ha provocado una permanente crisis del sector agrario. Crisis que actualmente se ha agudizado por la transferencia de recursos del sector, hacia actividades más lucrativas y fáciles.

La posición del actual régimen frente a este panorama, se ha caracterizado por la indefinición respecto a su propia Filosofía. No ha habido la consecuencia necesaria entre lo planteado en los "Lineamientos" y la política económica del Gobierno.

Cuando en algún momento se trató de controlar el excesivo enriquecimiento de los empresarios privados, éstos, conjuntamente con la extrema derecha política de las Fuerzas Armadas, provocaron la asonada fascista que hábilmente superó el régimen. Mas, la superación de la intentona fascista fue un primer momento, pues ahora, lo más corrupto de la llamada "política" nacional confabula, en contubernio con la oligarquía económica, por tomar el poder. El móvil: no dejar pasar la brillante oportunidad petrolera para enriquecerse hasta los poros.

Entonces, se hace necesaria la definición del régimen y si éste quiere ser consecuente con la Filosofía que le sirvió, en primera instancia, para legitimar su asunción al poder, debe adoptar una posición definida alrededor de los intereses de las mayorías nacionales.

Obviamente, esta posición entraña la revisión de la política económica del Gobierno y la superación de un pueril asistencialismo, que obliga al Jefe del Estado a hablar de proyectos individuales que no se conjugan dentro de un esquema de planificación integral. Si el régimen no quiere caer en la demagogia



de los espurios gobiernos anteriores, debe ser consecuente con los principios que ha proclamado, esto exige el reconocimiento de la importancia que los trabajadores tienen en la conducción de la sociedad .

En señaladas oportunidades la Facultad de Ciencias Económicas, su Instituto y el Consejo de Facultades de Economía, han planteado alternativas de solución a corto y mediano plazo, sin perder de vista que la única posibilidad de transformación social se logrará cuando el pueblo tenga el poder en sus manos.

Las Centrales Obreras del país, han hecho claros planteamientos que trascienden la esfera de la simple reivindicación salarial, que deben ser atendidos seriamente por el Gobierno. La Facultad, el Instituto y las Asociaciones Escuelas de Economía apoyan decididamente la posición de la clase obrera, expresada en los nueve puntos de manifiesto del 20 de agosto del presente año, los mismos que se ratificaron en la Huelga Nacional del 13 de Noviembre: "alza general de sueldos y salarios en un 50 por ciento y la fijación del salario mínimo en tres mil sucres, incluyendo una escala móvil de reajustes automáticos conforme al alza del costo de la vida. La aplicación efectiva de la Ley de Reforma Agraria y la reorganización del IERAC. Reorganización, también, del Ministerio de Trabajo. La nacionalización del petróleo, de la industria eléctrica, del comercio exterior y de la distribución de artículos de primera necesidad. Por último, la congelación inmediata de los precios de las subsistencias." (NUEVA Nº 25).

Finalmente, se debe señalar que la crisis económica que en forma atosigante desmedra la vida de la abrumadora mayoría de ecuatorianos, tiene un carácter estructural. Por lo tanto, las medidas a mediano plazo que se deben adoptar, son las que logran transformar tales estructuras. Solamente medidas de esta naturaleza, detendrán la avalancha fascista que desde la metrópoli del Norte se auspicia, promociona y protege.

Ciudad Universitaria, Diciembre de 1975.

(ff.) Econ. FAUSTO GUERRERO A., Decano; JOSE L. DAVALOS H., Director; DR. MIGUEL HERRERA GIL, Subdecano; Econ. OSWALDO PADILLA, Vocal; Lcdo. MARCELO SANDOVAL, Vocal; Econ. EDUARDO BENALCAZAR, Vocal; Econ. GASTON BOLANOS J., Director de Estadística y Banca; CESAR QUINTANA, Vocal; JULIO A. MERA N., Vocal; JUAN RODRIGUEZ DILLON, Vocal; IVAN FLORES, Vocal; WALTER TERAN P., Presidente A. E. E.; JORGE CHAVEZ TORRES, Presidente A. E. E. B.

# INFLACION Y CLASES SOCIALES (★)

ARTURO BONILLA S. (\*\*)

Antes de iniciar la exposición del tema, es conveniente señalar en forma breve algunos de los factores, causantes, en nuestra opinión, de la inflación actual que, en términos generales, afectan al sistema capitalista desde el año de 1960.

La inflación es un fenómeno característico y permanente de la estructura económica del sistema capitalista en su etapa monopolista. Aproximadamente desde 1960 el proceso inflacionario se ha agudizado y adquirido nuevos rasgos, al punto de que se ha convertido en un hecho importante que requiere de explicación teórica. Sin embargo, cualquier explicación teórica no puede estar al margen de la realidad; en consecuencia, la síntesis de los factores que a nuestro juicio han provocado la presente ola inflacionaria se funde con un análisis sobre el devenir de la economía capitalista a lo largo de los últimos 25 ó 30 años para ser un poco más precisos.

Dentro de los factores que han venido afectando al sistema financiero internacional y que están provocando su desquiciamiento, podríamos señalar los siguientes: Estados Unidos ha perdido importancia relativa dentro de la producción del mundo capitalista; éste es el primer elemento de carácter estructural. El segundo elemento es la pérdida de importancia relativa de EUA en el dominio total del comercio mundial: en el año de 1950 ese país controlaba aproximadamente el 18 por ciento del total de las exportaciones y ahora domina tan sólo el 13 por ciento. Por otro lado, podemos señalar que también ha aumentado en importancia, no sólo en términos absolutos sino también en términos relativos, la producción de los otros países capitalistas avanzados, al punto que, en lo que se refiere a comercio, en el año de 1950 a Alemania Occidental correspondía el 3 por ciento de las exportaciones del mundo y a Japón solamente el 1.8 por ciento; en 1972 Alemania Occidental alcanzó prácticamente a los EUA, y las exportaciones de Japón representaron el

(\*) Publicación autorizada por el autor.

(\*\*) Director del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Autónoma de México (UNAM).

11 por ciento del total mundial. Estos dos países juntos, rebasan con mucho el volumen total de exportaciones que hacen los EUA.

Por otra parte, este último ha jugado el rol principal como gendarme del mundo y defensor del llamado "mundo libre". Para cumplir semejante cometido sus gastos militares han sido enormes, lo que ha contribuido a minar su capacidad económica. En esto, la heroica lucha del pueblo vietnamita por su liberación jugó un papel destacado. Al mismo tiempo, muy brevemente, podríamos señalar que las erogaciones militares que se han tenido que hacer incluyen también las de la carrera espacial, con gastos crecientemente requisitados dentro del presupuesto público de los EUA. Se calcula que el déficit acumulado del presupuesto público norteamericano entre el año de 1956 y el de 1972 es del orden de los 76 mil millones de dólares.

Otro factor muy importante y que ha contribuido a erosionar la estabilidad de la principal divisa monetaria del sistema capitalista, el dólar, es sin duda la expansión inusitada de la deuda total en EUA. Ha habido durante los últimos años un proceso creciente de endeudamiento, no sólo del gobierno norteamericano con empresas y particulares, sino también de los propios particulares entre sí, incluyendo las deudas que adquieren las propias empresas entre ellas mismas.

Para dar una idea de lo que eso significa, baste señalar lo siguiente: entre el año de 1950 y el año de 1970, el endeudamiento total de EUA. alcanzó, aproximadamente, una cifra sin precedente del orden de los 900 mil millones de dólares. Para el año de 1972, el endeudamiento total ha sido todavía más elevado y se calcula que es, aproximadamente, de 1 billón 800 mil millones de dólares. Es decir, que en estos tres últimos años el proceso de endeudamiento se acelerado, no tiene antecedente en la historia de la humanidad y en la historia capitalista. Los EUA. eje del sistema, son los más endeudados. Sin embargo, esto no quiere decir que no haya un proceso muy fuerte de expansión del endeudamiento de otros países capitalistas altamente desarrollados. Inclusive países subdesarrollados como los nuestros, han entrado en la carrera vertiginosa de endeudamiento.

La causa de este endeudamiento, reside en una característica muy profunda de tipo estructural que está afectando el funcionamiento del sistema y que, en última instancia, podríamos señalarla en los términos en que Marx lo postuló: hay un proceso creciente de agudización de la contradicción principal del sistema capitalista: la apropiación privada de los medios de producción y el aumento de la división social del trabajo. En términos de análisis de la realidad concreta de los últimos tiempos, podríamos señalar que se manifiesta durante los últimos 30 años, especialmente en esta forma: los EUA, después de haber

salido triunfantes de la Segunda Guerra Mundial se encuentran en una fase en la que su capacidad de producción ha venido creciendo extraordinariamente. Esta enorme capacidad productiva se ha traducido en una incapacidad de la demanda total. En consecuencia, y aparte de los gastos de guerra como una salida tradicional a esta enorme brecha entre capacidad productiva y capacidad de la sociedad para retirar de la circulación las mercancías debe echarse mano a la venta a crédito precisamente para financiar la salida de las mercancías, en la medida en que la gente y las empresas no tienen suficiente liquidez para poder pagar sus operaciones de compra al contado. El origen, pues, de este ensanchamiento de la deuda sin precedente en la historia de la humanidad, reside precisamente en esta cuestión: la enorme capacidad productiva de la sociedad norteamericana. No se podrían vender todas las mercancías que se producen en un año, si no se vende una parte muy importante de ellas a crédito y, por lo que se ha observado, probablemente llegue el momento en que el ingreso corriente de los consumidores norteamericanos no alcance para poder pagar el total del endeudamiento que han venido adquiriendo en periodos previos.\*

Otro elemento que podríamos señalar entre los que contribuyen al desquiciamiento del sistema financiero internacional y por lo mismo a deteriorar la estabilidad del dólar y a generar fenómenos inflacionarios, es la centralización de poder económico del capital y de información, que no está al alcance de cualquier tipo de empresa. Semejante centralización permitió a raíz del desquiciamiento del sistema financiero internacional, tanto monetario como de capitales, que se desataran fenómenos de especulación en gran escala y desplazamientos masivos de capitales (por parte de las grandes empresas) de una región del mundo a otra, dependiendo de las circunstancias. En un informe que preparó el comité de finanzas del Senado norteamericano, se llegó a considerar que los bancos y las empresas industriales y comerciales de los EUA, estaban en condiciones de poder desplazar una masa de capital de aproximadamente 275.000 millones de dólares de una a otra parte del mundo. Esto tiene importancia desde el punto de vista de que se trata de un capital puesto en valores a plazos menores de un año. Si el fenómeno inflacionario ya está presente, con este tipo de medidas, con este traslado masivo de capital especulativo se agudiza el dese-

---

(\*) Harry Magdoff en su libro *Dinámica del Capitalismo Norteamericano*, Nuestro Tiempo, México, 1973, prueba que hay una creciente participación de la deuda dentro del ingreso total de los consumidores norteamericanos.

quilibrio del sistema capitalista, debido a que, como en este informe precisamente se señalaba, no existía capacidad financiera de los bancos centrales más importantes del sistema capitalista para hacer frente, en un momento dado, a este tipo de demandas de divisas, creadas por operaciones especulativas de las grandes corporaciones multinacionales.

Otro elemento que contribuye a la inflación es la famosa crisis del petróleo, esta crisis ha traído como consecuencia, no solamente un aumento en los precios del petróleo, sino también de sus derivados. Los monopolios encargados del procesamiento industrial y la comercialización del petróleo han obtenido ganancias extraordinarias.

Esta síntesis, desde luego, no pretende agotar todos los factores que están provocando la inflación actual, pero es necesario dejar claramente establecido en qué marco nos estamos moviendo. No continuaremos ya con el análisis de las causas de la inflación, sino la tomaremos como algo existente y que va a afectar a las clases sociales de una o de otra manera. Para analizar la forma en que la inflación repercute entre las clases sociales haremos las siguientes suposiciones: primero que se trata de un solo país en donde sólo existen dos clases sociales, trabajadores y empresarios; segundo, que todos los trabajadores están plenamente organizados en forma sindical, es decir, que tienen un mecanismo de defensa de sus intereses de clase. Después, supondremos que no hay trabajadores organizados sindicalmente.

Convengamos en que se desató el proceso inflacionario y que, ante la expansión de los precios, los trabajadores organizados en forma sindical, van a realizar la revisión de sus contratos colectivos de trabajo. Por otro lado, supondremos que no hay cambios en la productividad por hombre ocupado. Debe quedar advertido que los cambios en la productividad de la fuerza de trabajo suceden, así sea en forma infinitesimal, cotidianamente, que están presentes minuto a minuto en el proceso productivo y, por lo mismo, tienden a abatir los costos pero no necesariamente aumentarán los salarios por ese hecho. Hecha esta aclaración, nos concretaremos a ver los cambios en los precios con relación a los cambios en los salarios.

Durante el lapso en que el contrato colectivo de trabajo no es revisado, al haber un aumento de precios, pero no necesariamente de los salarios, nos vamos a encontrar con una pérdida de capacidad de compra de la población trabajadora. Esta pérdida de capacidad de compra de los trabajadores —si suponemos que existen sólo dos clases sociales— repercutirá favorablemente entre los empresarios en forma de ganancias extraordina-

rias, que no son resultado de la plusvalía generada en el proceso mismo de la producción, sino que provienen de una reducción de salarios, por los mayores precios que los trabajadores tienen que pagar a través del mecanismo de la inflación. En el momento en que haya una revisión de contrato colectivo, suponemos que se elevarán los salarios hasta el punto en que los precios se elevaron. En ese momento, la pérdida de capacidad de compra, se cancelará.

No habrá problema entonces, deberá existir igualdad. Pero hay que hacer dos aclaraciones: primero, se trata de una igualdad en términos de precios y salarios pero no se toca la diferencia derivada por los aumentos en productividad durante el periodo; es decir, no se trata de la igualdad de salarios y plusvalía. Segundo, si bien es cierto que al aumentar los salarios al nivel de precios se logra la igualdad, eso no quiere decir que los trabajadores por ese mero hecho lograron resarcirse de las pérdidas que empezaron a manifestarse a partir del mismo momento en que se firma el contrato colectivo, pues los salarios estarán fijos pero los precios no.

Pasemos a examinar un segundo caso que se acerca más a la realidad: observaremos que existe un ascenso en los precios y que también hay un ascenso en los salarios; pero el ascenso en los salarios es menos que proporcional al ascenso en los precios. Este hecho se puede presentar a pesar de la revisión de los contratos colectivos de trabajo. ¿En qué va a repercutir este problema? Este problema se presentará, en el caso de México, a partir del momento en que advirtamos que la dirección sindical de la clase obrera organizada no está comprometida en la defensa de los intereses de la clase representada, por un lado; por otro, puede obedecer a dificultades que tengan las propias organizaciones sindicales a efecto de fortalecer su unidad y hacer frente realmente a la clase patronal; por esas mismas dificultades se pueden presentar fenómenos de corrupción en la dirección sindical y otros que repercutan entre los diferentes sindicatos; lo más probable es que, como ocurre en nuestro país, vaya a tomarse una ruta como la que se verá a continuación.

En este caso, estamos suponiendo un fenómeno de tipo ideal, abstracto, que no se da en la realidad, pero que lo pongo a efecto de ilustrar la explicación. Aquí vamos a encontrar que cuando se hagan las revisiones de salarios, la clase obrera está tan fuertemente organizada, su dirección sindical es tan honrada y no sujeta a sobornos, que no hay trabas de carácter estatal. Teniendo todo eso en cuenta, nos encontraríamos con el caso de que la pérdida de capacidad de compra de los trabajadores se vería compensada en la revisión del contrato colectivo de trabajo gracias a un aumento de los salarios por encima de los precios; lo que significaría que la parte que pierden, los

trabajadores, la recuperarían hasta la siguiente revisión del convenio colectivo de trabajo. Pero si supusiéramos que los trabajadores no se pasaran del nivel de precios, volvería a presentarse nuevamente una pérdida de su capacidad de compra.

El tercer caso, no es más que la síntesis de los dos anteriores, en el sentido de que al subir los precios, por la supuesta capacidad sindical organizada de los trabajadores, los salarios vendrían subiendo a la par; es decir, los precios y los salarios se van elevando en la misma magnitud. Este es un caso que no se da en la realidad, pero lo suponemos para poder pasar al análisis de qué es lo que ocurriría en una circunstancia de esta naturaleza. En este caso la clase obrera no absorbería el impacto de la inflación; la clase obrera en su conjunto, estaría tan fuertemente organizada que no habría condiciones para que sufriera una pérdida de su capacidad de compra. En consecuencia, el fenómeno inflacionario repercutiría sólo en la otra clase porque la clase trabajadora lo enfrenta exitosamente. Los cambios en las magnitudes de los precios en esta forma, se manifestarán en el terreno económico como un agudizante de la lucha de la propia burguesía que no está en condiciones de trasladar el impacto inflacionario a la clase obrera.

Las consecuencias que puede tener este fenómeno ameritan ser enunciadas así sea brevemente. Cuando se presenta una situación inflacionaria, lo que va a ocurrir es que un empresario no estará dispuesto a absorber el impacto y, por lo tanto, a disminuir sus ganancias; sino que tratará de trasladarlo a otro capitalista o a otro empresario que, probablemente, si está en condiciones de absorberlo. Es decir, si nos fijamos en la estructura de costos que aquí hemos planteado, debemos presentar cómo va a repercutir la inflación en dos casos: al sector no monopolista de la sociedad y al sector monopolista. Continuamos con el supuesto de que las clases trabajadoras están tan fuertemente organizadas desde el punto de vista sindical, que no permite la absorción de la inflación a su costa y de que, en consecuencia, el costo de la fuerza de trabajo será un factor dado: un factor fijo que aumentará proporcionalmente a las modificaciones de los precios. Ahora bien, en estas condiciones vamos a suponer que uno de los empresarios no está trabajando en condiciones monopolistas, pertenece al sector no monopolista, pero vamos a suponer que tiene relaciones mercantiles con algunos industriales que sí pertenecen al sector monopolista. En consecuencia, al presentarse un aumento en los precios, el industrial del sector monopolista estará en ventaja para absorber un aumento en el precio de uno de los productos que haga un industrial o un comerciante del sector no monopolista. Si suponemos que este producto es un factor "tipo", veremos que un aumento en los precios de uno de los productos que tiene que com-

prar este industrial monopolista repercutirá e una disminución de las ganancias del empresario no monopolista exactamente en la magnitud del aumento de precio, la parte aumentada significaría la merma de sus ganancias. ¿Por qué? porque el empresario del sector no monopolista se encontraría en una circunstancia en que no estaría en posibilidad de elevar sus precios realmente. Es decir, estos empresarios no monopolistas aumentan sus precios en la medida en que aumentan sus costos, y éstos se incrementan porque los trabajadores no absorben los aumentos de precios ya que, según nuestro supuesto, aumentan sus salarios al mismo tiempo y en la misma magnitud que aumentan los precios. De tal manera que una parte de los consumidores que tendrán que absorber esta pérdida de capacidad de compra van a ser los mismos empresarios del sector no monopolista. En cambio, el empresario monopolista, que sí está en posibilidad de aumentar sus precios, será el único beneficiado.

Analicemos ahora el caso en que está operando un empresario monopolista: al ver que aumentan por alguna circunstancia los costos, esto es, que tiene que pagar a precios más altos los materiales que como todo empresario tiene que adquirir, los monopolistas no durarán en trasladar el aumento del precio —por medio de los costos— a otros empresarios, en una maniobra de carácter especulativo aumentando el precio más que proporcionalmente al aumento del precio de los materiales encarecidos. ¿Esto qué quiere decir? Que aquí, este empresario va a tener una parte de ganancia que es mucho mayor a la que anteriormente obtenía, ya que ésta habría que calcularla sumando la parte de plusvalía que obtiene a través de sus propios trabajadores con la parte de plusvalía que obtiene a través del mecanismo de la especulación, por el aumento de precios. En esa virtud, concluimos, el sector monopolista está en condiciones de elevar más que proporcionalmente los precios de las mercancías que el aumento del precio de los productos que compre al sector no monopolista.

En resumen, por un lado veremos que hay un aumento en los precios de las mercancías monopolizadas, que también hay un aumento en los de las mercancías no monopolizadas y se va abriendo la brecha entre ambas. En realidad, este desarrollo divergente de los precios nos llevaría a lo siguiente: parte de las ganancias de los empresarios del sector no monopolista de la sociedad están siendo trasladados al sector monopolista de la misma. Esto no lo podemos probar fácilmente porque los índices de precios no están contruidos a efecto de diferenciar los aumentos de los precios de las mercancías monopolizadas de los aumentos de los precios de las mercancías no monopolizadas. El índice de precios que nosotros manejamos tiene como característica principal, la de hacer caso omiso del tipo de competencia en



el cual esa mercancía se produjo. Pero el hecho de que los índices de precios no reflejan esa sintomatología, no quiere decir que no exista o que no sea notable en la experiencia directa.

Ahora bien, siguiendo nuestro análisis, tenemos una situación en la que ya no vamos a suponer que todos los trabajadores del país de que se trate están organizados. Nos vamos a encontrar con una situación muy diferente ¿Qué es lo que ocurriría? Hemos admitido que los trabajadores carecen de organismos de defensa económica como los sindicatos (que para el caso mexicano es la mayor parte de los trabajadores); y nuevamente suponemos el aumento de los precios. En este caso tendríamos que establecer un nivel mínimo de subsistencia. Por debajo de ese nivel, los trabajadores tenderán a tener hambre, desnutrición, y, si los efectos continúan, tenderán a desaparecer biológicamente.

En condiciones pues, de falta de organización sindical pueden presentarse casos. Uno, que los salarios suban en proporción menor que el aumento de los precios, entonces estamos suponiendo que los salarios están por encima del nivel de subsistencia. Dos, que la situación permanezca constante, y tres, que tienda a llegar a un punto en el que se cruce con la curva del nivel de subsistencia. En este grupo de trabajadores se presentarán definitivamente hambrunas (como está ocurriendo en África, en India, en algunas partes de México y en algunas partes de América Latina). No es un caso en el que estemos muy alejados de la realidad. ¿Qué puede contribuir a que, a pesar de que no hay organización sindical, los salarios se puedan elevar? Pueden contribuir varias cosas: una, la calificación de la fuerza de trabajo; dos, el exceso de demanda de fuerza de trabajo, por parte de los empresarios. Pero en los otros casos, ante un fenómeno inflacionario, pueden ocurrir fenómenos muy graves que se presentan en la realidad; hechos como éste: la creciente oferta de fuerza de trabajo afecta el nivel de salarios al punto de que haga permanecer —y en términos relativos angostar— el nivel de vida de la población; o bien, el caso de una depauperación en términos absolutos. Es decir, la abundancia o la sobreabundancia de las reservas de fuerza de trabajo puede ser tan grande que contribuya a una situación de esta naturaleza, no sólo a que los precios sigan subiendo sino a que los salarios se compriman en términos absolutos y no solamente relativos.

Para concluir, sólo llevaremos estos esquemas a nivel mundial. Dentro de la estructura de clases del sistema capitalista a nivel internacional, podríamos considerar también que hay dos sectores; la burguesía monopolista y la burguesía no monopolista de los países imperialistas. A su vez hay otros dos sectores en los países subdesarrollados: la burguesía monopolista y la burguesía no monopolista. Conviene señalar que una parte muy

importante de la burguesía monopolista de los países subdesarrollados, está íntimamente implicada con la burguesía monopolista de los países imperialistas.

En una situación de esta naturaleza a nivel mundial, si también suponemos que hay trabajadores organizados y trabajadores no organizados y que, en términos generales, el grueso de los trabajadores no organizados vive en los países subdesarrollados ¿qué ocurriría a nivel internacional? Simplificando nuestro análisis a estos elementos, ocurriría lo que ya hemos señalado: que el proceso de inflación, como el que está ocurriendo a nivel internacional, incrementaría las tasas de ganancias del sector monopolista internacional; que este sector monopolista internacional trataría de obtener ganancias extraordinarias a costa de los trabajadores organizados y de los trabajadores no organizados de las diferentes partes del mundo capitalista, arrebatando parte de ganancias que ha obtenido el sector de los empresarios no monopolistas. Si suponemos, a su vez, que los trabajadores organizados de los países capitalistas, están en una situación de mejor defensa de sus intereses por su mayor grado de fuerza, por su mayor tradición de lucha, en términos sindicales, respecto a los trabajadores del mundo subdesarrollado, nos encontraremos con que —en términos generales— a nivel internacional, los trabajadores organizados de los países capitalistas altamente desarrollados, sufrirán relativamente menos el impacto de la inflación que los trabajadores organizados de los países subdesarrollados y mucho menos que los trabajadores no organizados de los países subdesarrollados.

En otras palabras, queremos señalar lo siguiente: en las actuales circunstancias —suponiendo que nuestro análisis es correcto— el proceso inflacionario mundial tenderá a agudizar la concentración de la riqueza, en términos tales que el sector monopolista de la burguesía internacional se verá mayormente beneficiado. El sector más afectado, a nivel internacional, serán los sectores de trabajadores de los países subdesarrollados no organizados sindicalmente.

Es decir, si el sistema capitalista por sí mismo, tiene una dinámica en cuanto el proceso de acumulación de capital, de concentración tecnológica y de concentración financiera, con la presentación del fenómeno de la inflación a escala mundial, se agudiza en mayor grado el fenómeno de la polarización de la distribución de la riqueza y del ingreso tanto a nivel internacional como a nivel nacional.

# EL MODELO MUNDIAL LATINOAMERICANO (\*)

En el mes de Junio de 1971, se realizó en Río de Janeiro (Brasil) una reunión auspiciada por el CLUB de Roma y el IUPERJ (Instituto Universitario de Pesquisas de Río de Janeiro), a la que fueron invitados diversos especialistas e intelectuales de América Latina con el objetivo de discutir el modelo World III, construido por el grupo dirigido por el Dr. Meadows en el Massachusetts Institute Of Technology (MIT). Las conclusiones del proyecto del MIT, que fueron expuestas en el libro titulado "Los límites al crecimiento", extensamente publicado en varios idiomas, básicamente sostienen que la acción combinada del crecimiento exponencial de la población y del consumo por habitante, está generando una gran presión sobre los recursos del planeta y sobre la limitada capacidad de autorregulación y autoregeneración del ecosistema natural del hombre. Esta presión determinará que en un futuro previsible y no muy distante, posiblemente a fines del siglo veinte o mediados del veintiuno, se producirá la necesaria adaptación entre la población del mundo y el medio ambiente natural, en forma de un rápido y elevado aumento de la mortalidad, como consecuencia de la degradación del ecosistema. Para evitar la inminente catástrofe, el modelo World III, mientras que asegura que no existe ninguna posibilidad de que la vasta mayoría de los habitantes de los países en desarrollo lleguen a alcanzar los niveles materiales de vida que disfrutaban los países llamados desarrollados, propone un estado de equilibrio político y económico, definido como una situación en la cual la población y el capital son esencialmente constantes. La propuesta del grupo de Meadows implica ciertamente que sólo el control de la natalidad y la paralización del crecimiento eco-

---

(\*) Trabajo realizado en la Fundación Bariloche.

nómico a nivel mundial podrá evitar el colapso que, según ellos, se cierne sobre la sociedad planetaria.

Uno de los resultados de la reunión de Río de Janeiro, durante la cual los supuestos básicos del modelo World III fueron cuestionados, fue que un grupo de latinoamericanos asistentes a la misma, decidió encomendar a la Fundación Bariloche, de Argentina, la construcción de un modelo basado en los puntos de vista expuestos en el debate. Pocos meses después de la reunión de Río de Janeiro comenzaron en la Fundación Bariloche los trabajos iniciales del Modelo Mundial Latinoamericano. Las investigaciones que hicieron posible la construcción y el posterior funcionamiento del Modelo, fueron conducidas por un equipo interdisciplinario y se desarrollaron sin interrupción durante los últimos cuatro años. El trabajo ha culminado en un libro, de eminente aparición, que da cuenta de los resultados obtenidos y de las conclusiones a que se arribó. Conjuntamente con el libro, se editarán una serie de Informes que cubren acabadamente, y con un detalle imposible de alcanzar en un libro de divulgación, los aspectos más específicamente técnicos del trabajo realizado.

## **PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL MODELO MUNDIAL LATINOAMERICANO**

Cualquier pronóstico a largo plazo sobre el desarrollo de la humanidad se funda en una visión del mundo basada en un sistema de valores y en una ideología concreta. Suponer que la estructura del mundo actual y el sistema de valores que la sustenta pueden ser proyectados sin cambios hacia el futuro, no es una visión "objetiva" de la realidad, como a veces se sostiene, sino que implica también una toma de posición ideológica. Por eso, la diferencia que suele establecerse entre modelos proyectivos y normativos a largo plazo es esencialmente falaz.

El Modelo construido por la Fundación Bariloche, es explícitamente normativo; no se ocupa de predecir qué ocurrirá si continúan las tendencias actuales de la humanidad, sino de señalar que una manera de alcanzar la meta final de un mundo liberado del atraso y la miseria. No pretende ser "objetivo" en el sentido de "valorativamente neutro" con el que tan frecuentemente se usa esa palabra; representa la concepción del mundo que comparten sus autores y con la cual se hallan comprometidos. Es objetivo, sí, en el sentido que parte de una visión realista y descarnada de los problemas del mundo actual, y trata de encontrar soluciones basada en la capacidad de cambio y creación tantas veces demostrada en el pasado por la sociedad humana.

Una meta de esa amplitud no puede ser englobada totalmente en una estructura formalizada. Por eso, en el mencionado trabajo, el término modelo se usa en dos sentidos diferentes; en primer lugar, como sinónimo de proyecto de sociedad, y en segundo lugar, como modelo matemático.

El proyecto de sociedad nace como respuesta a las corrientes de opinión que, sobre todo en los países desarrollados, postulan que el problema fundamental que enfrenta la humanidad actual es el límite impuesto por el ambiente físico.

El Modelo, en ese sentido, se apoya sobre la premisa de que sólo cambios radicales en la organización social e internacional del mundo actual pueden deliberar al hombre definitivamente del atraso y la opresión. Se propone entonces un proyecto de sociedad basado en la igualdad y en la plena participación de todos los seres humanos en las decisiones sociales. El consumo material y el crecimiento económico se regulan de manera que permitan lograr una sociedad intrínsecamente compatible con el medio ambiente.

Describir una sociedad ideal no es, sin embargo, suficiente: es necesario, además, demostrar que es materialmente viable. Para ello, es preciso, en primer lugar, probar más allá de toda duda legítima que en el futuro previsible el medio ambiente y los recursos naturales no impondrán límites físicos absolutos; y en segundo lugar, mostrar que a partir de las condiciones actuales de disponibilidad de capital, mano de obra, evolución demográfica, existencia de tierra cultivable, etc., los diferentes países y regiones del mundo, especialmente las más pobres, pueden alcanzar los objetivos propuestos en un plazo razonable.

Para lograr el primer objetivo —demostrar que no existen límites físicos absolutos en el futuro previsible— se analizó el conocimiento actual sobre recursos naturales no renovables, energía y contaminación.

Para saber si es posible para los países o regiones del mundo alcanzar los objetivos propuestos en un plazo razonable a partir de las condiciones actuales, se construyó el modelo matemático. En otras palabras, el modelo conceptual es la propuesta de una nueva sociedad, y el modelo matemático, es instrumento para investigar su factibilidad material.

El modelo matemático se basa en el hecho de que la sociedad propuesta se fija como objetivo prioritario del sistema productivo la satisfacción de las necesidades humanas básicas. Se definen como necesidades básicas: alimentación, vivienda, educación y salud. Se considera que la satisfacción adecuada de estas necesidades es el prerrequisito indispensable para que un ser humano pueda incorporarse, plena y activamente, a su medio social y cultural. Pero todo esto no basta para construir una

sociedad igualitaria y libre; es la precondition necesaria, aunque no suficiente.

El modelo matemático se construyó entonces centrado alrededor de la satisfacción de las necesidades básicas. Es esencialmente un modelo económico, o más exactamente, un modelo del sistema productivo, donde se diferencian cinco sectores: alimentación, educación, vivienda, bienes de capital, y otros servicios y bienes de consumo. Este último sector comprende todo lo no incluido en los otros cuatro. Se utiliza una función de producción que permite la sustitución entre capital y trabajo, y un coeficiente que refleja el progreso de la productividad a través del adelanto tecnológico.

Una característica muy importante del Modelo, y que lo diferencia de casi todos los construidos hasta ahora, es que la población se genera en forma endógena, mediante un submodelo que relaciona las variables demográficas con las socio-económicas. Este submodelo permite investigar una de las hipótesis básicas que plantea el trabajo: la única manera realmente adecuada de controlar el crecimiento de la población es a través de la mejora de las condiciones básicas de vida.

El objetivo central, como ya se ha señalado, es determinar en qué plazos y condiciones se pueden llegar a satisfacer adecuadamente las necesidades básicas. Los plazos dependerán; como es natural, de las condiciones iniciales del país o región considerado. Esto impone claramente una primera desagregación del mundo en países desarrollados y subdesarrollados, ya que esta división en rigor se basa sobre las diferencias en los niveles económicos y de bienestar material.

Para cumplir otros dos requisitos esenciales —relativa uniformidad de condiciones económicas iniciales y proximidad geográfica— se decidió dividir el mundo subdesarrollado en tres bloques continentales: América Latina, África y Asia.

En el trabajo no se trató de describir la etapa de transición; en otras palabras, no se pretende indicar cuál es el proceso por el cual la humanidad puede alcanzar los objetivos propuestos. La razón principal es que es muy difícil, como lo prueba la historia, predecir qué forma adoptarán los procesos de cambio social. Además, porque no es éste el objetivo que llevó a construir el Modelo.

Su finalidad principal es mostrar que es materialmente posible una humanidad liberada del atraso, la opresión y la miseria. Que esa posibilidad se materialice o no, dependerá de la voluntad y de las acciones de los hombres. Si el Modelo contribuye a movilizar esa voluntad en la dirección propuesta, habrá cumplido el objetivo que se fijaron sus autores.

## EL MODELO MUNDIAL LATINOAMERICANO COMO PROYECTO SOCIAL

Las premisas generales sobre las que se basa la sociedad propuesta por el Modelo son las siguientes:

(a) Algunas predicciones en boga (matemáticas o no) anuncian que, si continúan las tendencias actuales de la humanidad, se producirá una catástrofe de escala mundial en un futuro no muy lejano.

En realidad, la catástrofe contenida en esas predicciones constituye ya una experiencia cotidiana para gran parte de la humanidad. Hambre, analfabetismo, muerte prematura, carencia de viviendas adecuadas, etc. —en otras palabras, condiciones miserables de vida— conforman el destino común compartido por gran parte de los habitantes de los países subdesarrollados.

Corregir esta situación es, por lo tanto, el objetivo prioritario de toda visión prospectiva del mundo.

(b) Los países subdesarrollados no pueden progresar copiando las pautas seguidas en el pasado por los países actualmente desarrollados. No sólo por la improbabilidad histórica de repetir ese camino en las condiciones socio-políticas, sino, y principalmente, porque tampoco es deseable, ya que supondrá reincidir en la evolución que ha llevado a éstos a la situación actual de consumo dispendioso e irracional, de acelerado deterioro social y, en última instancia, de creciente alienación.

(c) El uso devastador e irracional de los recursos naturales, y el deterioro del medio ambiente —ambas características derivadas principalmente del consumo de las naciones desarrolladas y de las minorías privilegiadas de los países en desarrollo— son el resultado de un sistema de valores en gran parte destructivos. Por eso la solución a estos problemas no puede articularse sobre la aplicación circunstancial de medidas correctivas, sino sobre la creación de una sociedad intrínsecamente compatible con un medio ambiente.

(d) Cualquier política de preservación del ecosistema o de reducción del consumo de recursos naturales será difícil de implementar efectivamente, a escala mundial, hasta que cada ser humano haya logrado un nivel de vida aceptable. En otras palabras, sería absurdo pedir a los habitantes de las vastas regiones pobres de la tierra —en su gran mayoría al borde de la mera supervivencia— que se preocupen por el eventual efecto que podría tener, en un futuro lejano, su magro consumo actual.

(e) Los sectores privilegiados de la humanidad —esencialmente los países desarrollados—, deben disminuir su tasa de crecimiento económico para aliviar su presión sobre los recursos naturales y el medio ambiente, y además para contrarrestar

los efectos alienantes del consumo excesivo. Parte del excedente económico de esos países debería destinarse para ayudar a los países del Tercer Mundo a superar su actual estancamiento, resultado en parte de la explotación a la que estuvieron, y a la que en buena parte continúan, sometidos.

De acuerdo con lo expuesto, se propone un modelo de sociedad organizado alrededor de tres supuestos básicos, que hacen a los aspectos centrales del desarrollo y de la organización social.

Dichos supuestos básicos, que constituyen algunos de los rasgos esenciales de la nueva sociedad, serían los siguientes:

(1) En primer lugar, se establece que la meta final perseguida es **una sociedad igualitaria, tanto social como internacionalmente**. Su principio básico lo constituye el reconocimiento de que cada ser humano —por el solo hecho de existir— tiene derechos inalienables a la satisfacción de las necesidades básicas —alimentación, vivienda, salud, educación— esenciales para su completa y activa incorporación a su cultura.

(2) La sociedad propuesta en el Modelo es una **sociedad no consumista, donde la producción está determinada por las necesidades sociales y no por la ganancia**. Uno de los rasgos esenciales consiste en que el consumo no es un valor **per se**.

(3) Es evidente que en el proyecto social que describimos, el concepto de propiedad carece en gran parte de sentido. No se trata solamente de que no existe apropiación privada de la tierra y de los bienes de producción, sino que tampoco existe estatización de los mismos, como se da actualmente en muchos Estados con economías centralmente planificadas.

El concepto de propiedad debe ser reemplazado por el más universal de **uso** de los bienes de producción y de la tierra. No existiría propiedad de estos bienes, sino **gestión** de los mismos, decidida y organizada por los mismos procesos de discusión mediante los cuales se regula el resto de las actividades sociales. La gestión correspondería a las organizaciones de producción, a entes comunitarios ad hoc, a las comunas o al Estado, según fuera la naturaleza y el nivel de la actividad considerada.

## LOS LIMITES FISICOS AL DESARROLLO

La posibilidad de una sociedad mundial donde todos los seres humanos alcancen niveles de vida adecuados, en el sentido esbozado más arriba, es negada implícitamente, y a veces explícitamente, sobre todo en los países ricos, alegando la existencia de límites físicos insuperables. Estos límites estarían determinados por el presunto agotamiento de los recursos naturales en un plazo no lejano y por los efectos letales de la contaminación



creciente. Ligados a estos dos factores, se cuestiona también la posibilidad de poder producir y utilizar energía en las cantidades requeridas por el incremento de la población y el consumo.

¿Qué base real tienen los límites físicos postulados como obstáculos esenciales para el desarrollo?

El trabajo de la fundación Bariloche, a cargo de especialistas en cada uno de los campos específicos, llega a las siguientes conclusiones:

Para el caso de los recursos naturales no renovables analiza especialmente las hipótesis de escasez que se manejan habitualmente y los conceptos de reservas y recursos naturales, admitiendo que el desconocimiento de su verdadero significado es quizás el elemento que más ha facilitado la confusión perceptible en gran parte de la literatura de divulgación sobre el tema.

Si tomamos en cuenta que la definición de recursos sólo tiene sentido en función de una economía y una tecnología dadas, es evidente que resulta imposible determinar la cantidad total de recursos no renovables existentes en el planeta, porque para ello serían necesarias, como mínimo, dos condiciones, ambas imposibles de satisfacer con nuestros conocimientos actuales: a) conocer en detalle las características físicas y químicas de toda la corteza terrestre eventualmente accesible al hombre; y b) conocer qué progresos científicos y tecnológicos experimentará la humanidad en el horizonte de tiempo investigado.

El verdadero problema, sin embargo, no consiste en conocer los recursos eventualmente disponibles para la humanidad en un horizonte de tiempo ilimitado, sino en tener una idea de cuáles son las reservas potenciales de recursos explotables en las condiciones tecnológicas y económicas actuales, o del futuro próximo. Esto permitirá estimar si el tiempo disponible para desarrollar tecnologías que permitan aprovechar eventualmente materiales geológicos hasta ahora no considerados utilizables, es suficiente para evitar posibles "cuellos de botella" o estrangulamientos en la producción. Permitiría también determinar si pueden razonablemente esperarse cambios importantes en los costos de las materias primas provenientes de los recursos naturales no renovables, en el horizonte temporal que nos interesa.

Para este trabajo se efectuó un cálculo de las reservas globales en algunos de los metales más importantes, porque estos son, junto con los combustibles, los mencionados con mayor frecuencia como críticos por su posibilidad de agotamiento.

Los resultados obtenidos indican que las reservas minerales disponibles, explotables en las condiciones tecnológicas actuales, o del futuro próximo, son muy probablemente suficientes para varios siglos a los niveles de consumo previsibles.

La energía que produce el hombre proviene, en su mayor

parte, de combustibles minerales, sean éstos fósiles o nucleares. Por lo tanto, la disponibilidad y costo de la energía en el futuro depende de la existencia de una cantidad adecuada de recursos de combustibles o minerales.

Para el Modelo se realizó un estudio de las reservas conocidas de los combustibles minerales fósiles: petróleo, gas y carbón. Se llegó a la conclusión de que los hidrocarburos sólidos y gaseosos podrían durar alrededor de 100 años. En cuanto a las reservas de carbón, se estima que alcanzarían, a las tasas actuales de incremento del consumo, para unos cuatro siglos.

Sin embargo, los combustibles energéticos más importantes para el futuro son los nucleares.

En este caso, las reservas potenciales de uranio y torio son suficientes para asegurar las necesidades de energía por un plazo prácticamente indefinido. Si se resolviese el problema de la producción de energía por medio de la fusión nuclear, lo que según los distintos especialistas podría lograrse en los próximos 20 a 50 años, las reservas energéticas sobrepasarían posiblemente el período de estabilidad biológico de la especie humana, porque en este caso podría computarse en centenares de millones de años.

Junto con el eventual agotamiento de los recursos minerales, el problema de la creciente contaminación del medio ambiente se está considerando como uno de los mayores obstáculos con que tropieza el objetivo de alcanzar niveles de vida adecuados para toda la humanidad. Sin pretender subestimar la importancia del problema, en el Modelo se lo analiza en términos de su verdadera significación.

Como es bien sabido, muchas discusiones sobre contaminación se basan sobre el hecho de que esta constituye un serio problema en algunos lugares (especialmente en los centros industriales de los países ricos); pero de todas maneras pareciera que no es válido generalizar esas situaciones a escala mundial, y predecir una inminente catástrofe con toda la biósfera.

El problema más importante a considerar consiste en decidir si la contaminación es una consecuencia necesaria e inevitable del desarrollo industrial y tecnológico.

En ese sentido se muestra que el crecimiento económico no está necesariamente asociado a un incremento de la contaminación, e inclusive que ésta pueda disminuir como consecuencia de una política activa de control, con costos sociales razonables. En la actualidad prácticamente todas las formas de contaminación son controlables. Por lo tanto, controlar o no la contaminación, es una decisión de carácter político y económico. La posibilidad de control, por otra parte, aumentará en el futuro al mismo tiempo que disminuyan los costos asociados, debido a la intensa investigación que se efectúa en ese campo.

Aunque, tal como lo demuestra el Modelo, no existen razones científicas para suponer una catástrofe ecológica o una escasez aguda de recursos naturales en un futuro previsible, esto en modo alguno significa que sea posible despreocuparse de esos problemas. La hipótesis de que no existe un peligro apreciable en el horizonte temporal considerado, es un supuesto razonable que se basa sobre la experiencia pasada, sobre la información científica y técnica disponible y sobre el hecho de que la tecnología crece hasta ahora a una tasa aún más alta que la del consumo. Estos supuestos, desde el momento que se refieren en parte a factores naturales imperfectamente conocidos, implican un cierto grado inevitable de riesgo, aunque sea mínimo.

La posición del Modelo con respecto a estos problemas es que la preservación de los recursos naturales y del medio ambiente depende más del tipo de sociedad propuesta que de medidas específicas de control. La compatibilidad de una sociedad con un medio ambiente depende, en primer lugar, de la existencia de un sistema económico que produce bienes básicos y culturales que un ser humano realmente necesita, evitando el uso destructivo de recursos. Además, aún cuando el crecimiento económico permite la continua ampliación de las opciones culturales, es suficientemente lento como para dar tiempo al desarrollo de nuevos recursos, a medida que éstos se hacen necesarios, y facilita la previsión de los efectos nocivos de la contaminación, para poder tomar medidas con la anticipación suficiente.

Por eso en el Modelo, una vez alcanzado un cierto nivel de desarrollo, se reduce la actividad económica, de manera que disminuye la tasa de crecimiento hasta un nivel tal que, al mismo tiempo que se continúan ampliando las posibles opciones sociales, se reduce al mínimo la repercusión sobre los recursos y el medio ambiente. Esta reducción podría traducirse en un aumento del tiempo libre, que por sí sólo representa una posibilidad de incremento de las opciones culturales, con un mínimo de incidencia en el aparato productivo.

En segundo lugar, la adaptación de la sociedad a su medio ambiente y a los recursos disponibles, depende en gran medida del tipo de tecnología utilizada en la producción. En los países desarrollados un crecimiento económico moderado, facilitaría una inversión gradual de la tendencia contraecológica del sistema productivo prevaleciente hasta ahora.

Para los países del Tercer Mundo el problema consiste esencialmente en encontrar nuevas vías de desarrollo, evitando los peligros que hoy deben enfrentar los países más industrializados.

## **EL FUNCIONAMIENTO DEL MODELO MATEMATICO Y LAS NECESIDADES BASICAS**

Los sectores económicos más importantes definidos en el

Modelo son los referidos a las necesidades básicas ya mencionadas. Los sectores que incluyen son:

1. Alimentación
2. Vivienda
3. Educación
4. Otros Servicios y bienes de consumo
5. Bienes de Capital.

Los sectores 1, 2 y 3, producen los bienes necesarios para la satisfacción de las necesidades básicas; el sector 5, los bienes para el consumo futuro, y el sector 4 abarca todas las actividades económicas restantes. Los sectores están verticalmente integrados, y sus límites definidos de manera tal que se eliminan las transacciones intermedias.

Tres de los cinco tipos de bienes producidos se pueden definir específicamente: alimentación, como calorías y proteínas; vivienda, como casas disponibles y educación, como plazas en el sistema escolar básico (el que cubre los primeros doce años de educación formal).

"Otros servicios y bienes de consumo" y "bienes de capital", no pueden ser especificados de esta manera, porque engloban un gran espectro de productos. Entre los bienes de consumo se incluyen vestimenta, muebles y útiles de hogar, cuidado de la salud, transporte, comunicaciones, entretenimientos, servicios públicos y administrativos, todas las actividades educacionales no contenidas en el sector 3, etc.

Entre los bienes de capital se consideran la construcción de viviendas y de infraestructura de las ciudades, edificios públicos, infraestructura de transporte, comunicaciones, y otros servicios básicos, máquinas y vehículos, etc.

Las cifras de población que utiliza el Modelo son provistas por el submodelo de población, que relaciona los factores específicos del desarrollo económico y social con la evolución demográfica.

En casi todos los modelos construidos hasta ahora, la población entra como un dato exógeno. Se toman proyecciones demográficas elaboradas por Naciones Unidas, o por otros organismos internacionales o nacionales, y se utilizan esas cifras para generar población a través del tiempo. De donde resulta que el Modelo así elaborado nada dice sobre la interrelación entre las variables demográficas y socioeconómicas.

En este modelo no se podía aplicar dicho procedimiento, porque uno de sus objetivos consiste precisamente en tratar de determinar en qué medida los cambios en los factores socio-económicos aquí considerados afectan al crecimiento de la pobla-

ción, y otros indicadores demográficos tales como esperanza de vida al nacer, mortalidad infantil y bruta, etc.

Ahora bien, el objetivo fundamental del Modelo es tratar de probar que existe por lo menos una vía de desarrollo en cada bloque, que permite llegar a la situación en que todos sus habitantes tengan sus necesidades básicas satisfechas. Para ello, es necesario asignar en cada año capital y mano de obra a los distintos sectores del aparato productivo teniendo en cuenta una gran cantidad de restricciones, para arribar lo más rápidamente posible al objetivo antes mencionado. En el Modelo se considera que un plan de desarrollo es socialmente aceptable, si cada ser humano percibe cada año que el nivel de satisfacción de cada una de las necesidades básicas es creciente. Como en general, existen infinitas asignaciones de capital y trabajo que conducen a que el consumo de calorías por habitante aumente, así como el número de viviendas por familia y el nivel educativo, surge la pregunta de qué decisión adoptar.

En otras palabras, se debe decidir acerca de si hay que darle prioridad a alguna de ellas y en qué medida. La decisión adoptada fue la de elegir aquella solución que maximiza la esperanza de vida al nacer en cada año, pues la misma es la variable que mejor describe el grado de bienestar de la población, y depende de todos los indicadores socio-económicos relevantes.

## ALIMENTACION

De acuerdo con las estimaciones de la FAO, la producción actual de alimentos es en la práctica suficiente para satisfacer las necesidades básicas de todos los habitantes de la tierra. Es bien sabido también que, por ahora, los límites físicos no restringen la producción de alimentos, ya que se está utilizando sólo el 43% de la tierra potencialmente cultivable, y, además, los rendimientos son muy inferiores a los teóricamente posibles, aún empleando hipótesis conservadoras.

Ahora bien, si por ahora no existen límites físicos, ¿por qué razón gran parte de la humanidad está subalimentada? La respuesta es fácil: Las verdaderas causas del hambre tienen su raíz en factores socio-políticos y económicos, que afectan la producción y la distribución equitativa de los alimentos. En el plano internacional los países desarrollados, a pesar de contener menos del 30% de la población mundial, controlan más de la mitad de la producción de alimentos. A esta situación, y con una relevancia mucho mayor, se añaden los factores de organización social y política de los países subdesarrollados, que obstaculizan la producción de alimentos y su distribución equitativa. En la mayor parte de esos países, regidos por economías capitalis-

tas, la producción de alimentos se basa en la demanda del mercado; como la mayoría de la población tiene una bajísima capacidad adquisitiva, esa demanda no es suficiente para estimular la producción. Contribuye además a esa deficiencia productiva el régimen de propiedad de la tierra, que la convierte en gran medida en un bien de especulación y, desde luego, de poder y prestigio social, más que en un factor de producción; y las deficiencias de infraestructura general —transporte, almacenamiento, distribución, etc.— que hacen que en los países más necesitados parte importante de la producción se pierda antes de llegar a los consumidores.

Es evidente entonces que si se modificaran los factores socio-políticos que traban la producción y distribución de alimentos, los problemas del hambre y de la subalimentación podrían ser resueltos en el mundo actual. Queda sin embargo un interrogante que se ha convertido en el centro de una de las polémicas más importantes del momento. ¿Qué sucederá en el futuro con la posibilidad de alimentar a la humanidad?

El sector o submodelo de alimentación se ha construido para ayudar a responder la clase de preguntas que acaban de plantearse: ¿Será posible alimentar adecuadamente a la humanidad del futuro? ¿Cuál es la manera más eficiente de producir alimentos y cuál su costo?

El esquema general del sector agricultura es básicamente simple. La producción agrícola depende de dos factores: la tierra y los rendimientos. La tierra utilizable por la agricultura es la **tierra potencialmente cultivable**, de la cual sólo una fracción se usa realmente en un momento dado (tierra cultivada). Ahora bien, si se desea aumentar la tierra cultivada es preciso colonizar nuevas tierras, lo cual supone un costo. Además, la tierra cultivada también puede disminuir, debido a procesos de **degradación**.

El **rendimiento**, que en términos generales se expresa en la cantidad de alimento agrícola que la tierra puede producir por unidad de superficie, depende del tipo de suelo (aunque este factor es cada vez menos importante en la agricultura moderna), del clima, y, sobre todo, de la tecnología utilizada, que se traduce en insumos: fertilizantes, pesticidas, mecanización, etc.

Finalmente, no toda la producción agrícola llega a los consumidores: una parte, a veces considerable, sobre todo en los países subdesarrollados, se pierde durante el transporte, almacenaje y distribución.

La política de producción en el Modelo se basa en el aumento de los rendimientos agregados hasta un tope de 4 toneladas por hectárea (menos de la mitad de los rendimientos promedio ya logrados en algunos países). Una vez alcanzado el

rendimiento máximo, para incrementar la producción se colonizan nuevas tierras.

La producción ganadera está basada en la utilización de la tierra de pastoreo no apta para cultivos y en el uso de parte de los desechos no comestibles de la agricultura para alimentar el ganado.

Para el sector pesquero se considera que la disponibilidad de cada bloque es proporcional a su plataforma submarina. Para determinar la máxima producción posible se adoptan los datos de la FAO.

## VIVIENDA Y URBANIZACION

En el caso de la vivienda, a diferencia del de la alimentación, no existen límites físicos que obstaculicen la solución del problema. Los materiales con que se construyen, o pueden construirse viviendas, son abundantes y se encuentran prácticamente en cualquier región del planeta. Además, y dada la enorme variedad de materiales y tecnologías que pueden utilizarse con ese fin, en la gran mayoría de los casos pueden construirse con materiales predominantes locales, reduciendo al mínimo la necesidad de transporte a grandes distancias.

No obstante, la construcción de viviendas no depende exclusivamente de la disponibilidad de materias primas apropiadas. Esos materiales deben ser extraídos y demandan un cierto grado de elaboración, por pequeño que él sea, y los elementos auxiliares —tales como sanitarios, etc.— requieren instalaciones industriales de tamaño considerable. Dado el enorme déficit de vivienda existente en el mundo, la construcción de viviendas representa la mayor inversión por habitante entre otras necesidades básicas, e implica un gigantesco esfuerzo para las precarias economías de los países subdesarrollados.

A pesar del carácter insatisfactorio de las estadísticas, se estima que entre el 50% y el 60% de la población del mundo vive en casas con diferentes grados de deficiencia y mal equipadas, hacinada y en condiciones ambientales inadmisibles. Si se estima la población mundial en unos 3.600 millones en 1970, esto significa que entre 1.800 y 2.200 millones de personas habitan en viviendas en diversos grados de deterioro y con insuficientes servicios básicos. La verdadera situación, sin embargo, se aprecia mejor si se consideran los siguientes datos sobre el número y proporción de personas afectadas en distintas regiones: a) ocho de cada diez habitantes de las áreas rurales de los países menos desarrollados (esto es, 1.520 millones sobre unos 1.900); b) uno de cada dos habitantes de las áreas urbanas de ese grupo de países (325 millones sobre 650 millones); c) dos de cada diez

habitantes de las áreas rurales de los países desarrollados (75 millones sobre 370); d) dos de cada diez habitantes de las áreas urbanas de estos mismos países. (140 millones sobre 720). En resumen, unos 2.060 millones de personas carecen en el mundo de viviendas adecuadas.

Encarada la situación según la división del mundo aceptada en el Modelo, el déficit habitacional por bloque es el siguiente:

Desarrollados 7%; América Latina 40%; África 60%; Asia y Oceanía 50%.

Los interrogantes que se trata de responder en el sector vivienda son fundamentalmente los siguientes: ¿cuál es el tipo de vivienda que, al mismo tiempo que es compatible con las posibilidades materiales de los países pobres, reúne las condiciones mínimas para ser considerada una vivienda digna? ¿en qué plazo pueden los distintos bloques cubrir el déficit habitacional, y proveer de esa vivienda mínima a cada familia teniendo en cuenta, naturalmente, que simultáneamente deben cubrir déficits de otras necesidades básicas? Por otra parte, no debe olvidarse que construir viviendas no es suficiente; éstas requieren servicios de infraestructura —redes cloacales, de agua potable y de energía, accesos transitables todo el año, etc.— para que realmente tengan condiciones adecuadas de habitabilidad.

En el Modelo se estima en 35 dólares el costo del metro cuadrado de construcción para los bloques subdesarrollados (Asia, América Latina y África). Este costo, si bien es algo más reducido que el que prevalece actualmente en muchos países subdesarrollados, puede alcanzarse incorporando nuevas técnicas y materiales y mediante una organización adecuada de las industrias de la construcción y afines. Resulta sin duda una simplificación, pero es prácticamente inevitable dada la carencia de cálculos detallados de costos regionales o nacionales.

Se ha establecido también, por idénticas razones, una superficie cubierta de 50 metros cuadrados para una familia tipo de 5 personas. Esta superficie, explícita o implícitamente aceptada por muchos países, permite la construcción de dos dormitorios, una cocina comedor una sala de estar, un cuarto de baño y un lavadero. El costo total de una vivienda de este tipo es de 1.750 dólares (1960).

Debido a que comienzan con **standars** medios mucho más altos, la vivienda tipo para los países desarrollados prevista en el Modelo tiene una superficie cubierta de 70 metros cuadrados para una familia media de 3,5 personas. El costo de construcción se estima en 7.000 dólares.

La adopción de una vivienda tipo para el Modelo no significa, por supuesto, ignorar las diferencias existentes en materia de clima, hábitos culturales, disponibilidad local de materias pri-



mas para la construcción, etc. Por razones operativas y de información fue necesario simplificar los datos básicos que entran al Modelo. Dentro de las limitaciones de costo establecidas, el tipo de casa puede variar ampliamente de acuerdo con los factores locales ya mencionados, y con el tamaño medio de la familia.

Por otra parte, el costo de la casa tipo considerada representa sólo un punto de partida compatible con las condiciones económicas actuales. A medida que el Modelo muestra que la economía alcanza un desarrollo que permite satisfacer todas las necesidades básicas según los niveles establecidos, parte del producto se destina a mejorar el tipo de vivienda a construir.

En una sociedad como la que propone el Modelo, las zonas rurales y urbanas se tratan como un espacio armónicamente integrado, donde las diferencias que surgen naturalmente de la distinta inserción en el aparato productivo, no se traduzcan en desigualdades entre las poblaciones de los dos sectores, en lo que se refiere a niveles de bienestar general y oportunidades de realización personal.

Para lograr este objetivo, y admitidos los cambios sociales y políticos propuestos por el MODELO, una de las medidas fundamentales consiste en alentar el asentamiento de la población rural en aglomeraciones de un cierto tamaño. Además de las ventajas que esto tiene desde el punto de vista social y psicosocial en general —mayor interacción personal, reflejada en un incremento del espíritu comunitario y de la participación política, etc.— es la única manera de proveer de servicios básicos —educativos, sanitarios, de transporte etc.— adecuados a la población.

Por lo tanto se supone que toda vivienda construida a partir de 1980 **se construye agrupada**. Esto es cierto tanto para las nuevas viviendas, debido al aumento de la población y a la necesidad de cubrir el déficit existente, como las que se construyen para reemplazar a las obsoletas (se supone que la vida útil de una vivienda es, como término medio de 70 años).

## EDUCACION

La educación aparece en el Modelo como un sector claramente diferenciado. Ello obedece a dos razones principales. De una parte, porque se supone es un factor fundamental incidencia para el desarrollo de la sociedad deseada. De otra parte, porque se considera constituye una de las necesidades básicas que se estima imperativo satisfacer.

Uno de los puntos de partida centrales del Modelo consiste en aceptar la posibilidad de transformación de la realidad como a un cierto proyecto social. Esto implica concebir la historia co-

mo proceso dinámico y abierto. Es decir, no fatalmente determinado, sino por el contrario, dependiente de las acciones de los hombres: éstos son en última instancia, los agentes de una sociedad y de una historia.

Esta postura asigna un papel significativo a la educación y lleva a incluirla como una de las variables centrales del Modelo. La importancia atribuída a su incidencia sobre los demás factores deriva del supuesto de su capacidad de generar los comportamientos sociales requeridos para una participación activa y competente de los individuos y grupos en el diseño y puesta en vigor del porvenir que se persigue. Dicho en otros términos, se considera que, desde el punto de vista social, la educación puede operar como una estrategia de cambio, y, desde la perspectiva individual, como oportunidad destinada a brindar competencia para participar en la producción de cambios y obtener beneficio de la nueva situación.

En otro punto central de partida es que la educación constituye una necesidad básica y constante de los individuos. Concebir la educación como una necesidad básica que se prolonga de uno a otro extremo de la existencia implica adoptar una perspectiva distinta de la tradicional, tanto respecto del proceso individual como de las acciones sociales destinadas a satisfacerla.

Participar en la producción de cambios y vivir satisfactoriamente ese proceso exige una educación permanente. Cuando la transformación es amplia y presenta un ritmo acelerado, la mayoría de los recursos necesarios para el comportamiento se desactualiza muy rápidamente y pierde eficacia operativa en todas o casi todas las esferas del quehacer.

La concepción del cambio como resultado del quehacer social y no como mero acontecer induce también a revisar el sentido tradicional de la función educativa. Este punto de vista sugiere la necesidad de abandonar la idea de la educación como proceso destinado a desarrollar respuestas adaptativas a una realidad dada. Desde la óptica aquí adoptada, no se trata ya de aprender y cambiar para vivir o sobrevivir, sino, principalmente, de vivir y aprender para cambiar y ser capaz de participar en los procesos de transformación de la realidad.

El campo total de la educación incluye: 1) la educación **escolar** y la **extraescolar**; 2) la educación **inicial** y la **subsiguiente**; 3) la educación **formal** correspondiente a los diversos niveles y modalidades del sistema escolar, la educación **no formal** centrada sobre la adquisición de competencias específicas para los diversos quehaceres de la vida personal, doméstica, social, económica, política o cultural, y la educación **informal**, que procura el crecimiento y expansión personales; 4) la educación **innstitucionalizada** y la **independiente**, que se cumple al margen del ám-

bito institucional; 5) la educación **directa**, o cara a cara, y la indirecta o a distancia, mediante el empleo de recursos tecnológicos varios.

En el modelo matemático sólo se formaliza en forma explícita el ciclo de educación básica. Este comprende 12 años de educación, y se imparte a toda la población entre 7 y 18 años de edad. El submodelo demográfico, que proporciona la estructura de edades de la población, calcula cada año el número de personas en edad escolar.

## SALUD

En relación con el problema de la salud todavía no hay consenso sobre el uso de ningún indicador que por sí sólo permita medir el nivel de salud de un país o región. Sin embargo, las numerosas investigaciones realizadas en este campo permiten afirmar que, para una primera aproximación, hay por lo menos dos indicadores que deben ser considerados: la esperanza de vida al nacer y la tasa de mortalidad infantil.

Como ya se ha visto, estos dos indicadores surgen del Modelo, y son fuertemente dependientes de los factores socio-económicos incorporados al mismo. Por lo tanto, el nivel de salud de la población, medido a través de esas variables, evoluciona a medida que cambian las condiciones socio-económicas como consecuencia de la aplicación de la política social aquí propuesta.

Durante la construcción del modelo se trató de introducir otras variables —tales como médicos y camas por habitante— las que por su naturaleza aparentan ser, por lo menos **apriori**, buenos indicadores en el área de la salud. La tentativa, sin embargo, debió ser abandonada, porque esas variables se mostraron estadísticamente irrelevantes en el tratamiento matemático. Entre las varias razones que pueden explicar este resultado, las más probables son:

- a) La falta de criterios homogéneos para calcular el personal médico y la disponibilidad de camas;
- b) Los indicadores están altamente correlacionados con otros, tales como urbanización, vivienda, educación, etc., que ya están incluidos en el Modelo.

De cualquier manera, los resultados del Modelo coinciden con la observación empírica en ratificar que el Estado sanitario general de una población depende más de las condiciones corrientes de vida, que de las inversiones específicas efectuadas en el área de la salud.

## LOS RESULTADOS DEL MODELO

Los resultados del Modelo, que no pueden detallarse aquí por obvias razones de espacio, demuestran que, si se aplican las políticas propuestas, toda la humanidad podría alcanzar niveles adecuados de bienestar en un plazo de algo más de una generación. En particular, la satisfacción de las necesidades físicas y culturales más esenciales —objetivo que fue uno de los ejes centrales de la historia desde el origen de la humanidad— podría alcanzarse para la mayor parte de los sectores de los países del Tercer Mundo, hacia finales de este siglo o primeros años del próximo.

El único problema de limitación física que aparece, y de carácter local, es el agotamiento de la tierra cultivable en Asia a mediados del siglo próximo. Sin embargo, las grandes reservas de tierra cultivable de los otros bloques podrían cubrir fácilmente ese déficit. Además, y dado que se trata de un límite cuyos efectos sobre la población sólo comenzarían a percibirse dentro de más de 60 años, el bloque asiático dispone de tiempo suficiente para encontrar sus propias soluciones, tales como aumentar el rendimiento de los cultivos, que todavía está muy por debajo de los teóricos posibles; producir alimentos a partir de fuentes no convencionales, aplicar una política adecuada de planificación familiar que le permita alcanzar el estado de equilibrio de la población en un plazo algo menor que el previsto por el Modelo; etc.

El modelo muestra también que el crecimiento de la población puede controlarse hasta alcanzar el estado de equilibrio, mediante la elevación general de las condiciones de vida, especialmente las relacionadas con las necesidades básicas. Ahora bien, este equilibrio se puede alcanzar en el plano mundial mucho antes que se llegue a saturar la capacidad de producir alimentos —el único límite— físico previsible, por lo menos en el horizonte temporal del Modelo (2060), aun suponiendo que se siga basando en las tecnologías actualmente en uso.

Se comprueba, además, que los obstáculos que actualmente se oponen a un desarrollo armónico de la humanidad no son físicos, o económicos en sentido estricto, sino esencialmente socio-políticos. En efecto, las tasas de crecimiento económico con las cuales se alcanzan los objetivos deseados son los que se consideran normales en las condiciones económicas actuales (4 a 6%).

Las metas se alcanzan entonces, no a través de un crecimiento desmedido de la economía, sino mediante la reducción del consumo no indispensable, el incremento de la inversión; la eliminación de las barreras socio-económicas y políticas que

impiden actualmente el uso racional de la tierra, tanto para producir alimentos como para planificar la urbanización; la distribución igualitaria de los bienes y servicios básicos producidos; y en los países subdesarrollados, la implementación de una política activa de eliminación de los saldos negativos del comercio internacional.

Uno de los resultados del modelo es la luz que arroja sobre el efecto de la posible ayuda internacional, en particular la transferencia de recursos de los países industrializados a los pobres. Aún aceptando un nivel mayor que el aconsejado por las Naciones Unidas, la ayuda internacional si bien puede contribuir a elevar los niveles de bienestar, no es de ninguna manera decisiva. Además, las corridas efectuadas con distintas hipótesis de distribución del ingreso sugieren que la ayuda internacional, en las condiciones ahora vigentes en la mayoría de los países subdesarrollados, sólo contribuiría a incrementar el gasto dispendioso de los sectores privilegiados con poco o ningún efecto sobre las condiciones de vida de la mayoría de la población. El efecto de la transferencia de capital es significativo sobre el nivel general de bienestar sólo si se dan condiciones de equidad social análogas a las que propone el Modelo.

La solidaridad internacional, por otra parte, puede adquirir otras formas, además de la transferencia neta de recursos de los países ricos a los pobres. El Modelo muestra la repercusión sobre el crecimiento económico de los países subdesarrollados, precisamente en la etapa decisiva para alcanzar la satisfacción de las necesidades básicas, de la eliminación del saldo negativo de la balanza de pagos. Los países desarrollados podrían ayudar a acelerar la consecución de este objetivo fijando precios equitativos para los productos de los países subdesarrollados, reemplazando los actuales que, más que el resultado de una justa retribución a los factores de la producción de los dos sectores en que aparece dividido el mundo, son la consecuencia de una distribución desigual del poder económico, político y militar. Además de contribuir a aliviar la presión sobre los recursos disponibles en el planeta, ayudando de esta manera indirectamente a los países pobres.

Se realizaron corridas con diferentes hipótesis de progreso tecnológico. Estas muestran que, de detenerse el progreso tecnológico en el año 2000, la mayor parte de la humanidad no podría alcanzar los objetivos mínimos propuestos.

En conclusión, el Modelo Mundial Latinoamericano demuestra, dentro de las limitaciones que necesariamente tiene este tipo de trabajo, que el destino humano no depende en última instancia de barreras físicas insuperables, sino de factores sociales y políticos que a los hombres compete modificar. Nada fácil, es la

solución porque cambiar la organización y valores de la sociedad, como lo prueba la historia, es mucho más difícil que vencer las limitaciones físicas. Intentarlo sin embargo, es el único camino abierto hacia una humanidad mejor.

Se podría decir quizá que esta propuesta es utópica, y que sería más realista postular soluciones que implicaran una modificación menos radical de las estructuras socio-políticas del mundo. A quienes sostienen esa posición, cabe recordarles lo que escribiera Stuart Mill hace ya un siglo: "Contra un gran mal, un pequeño remedio no produce un pequeño resultado; simplemente no produce ningún resultado".